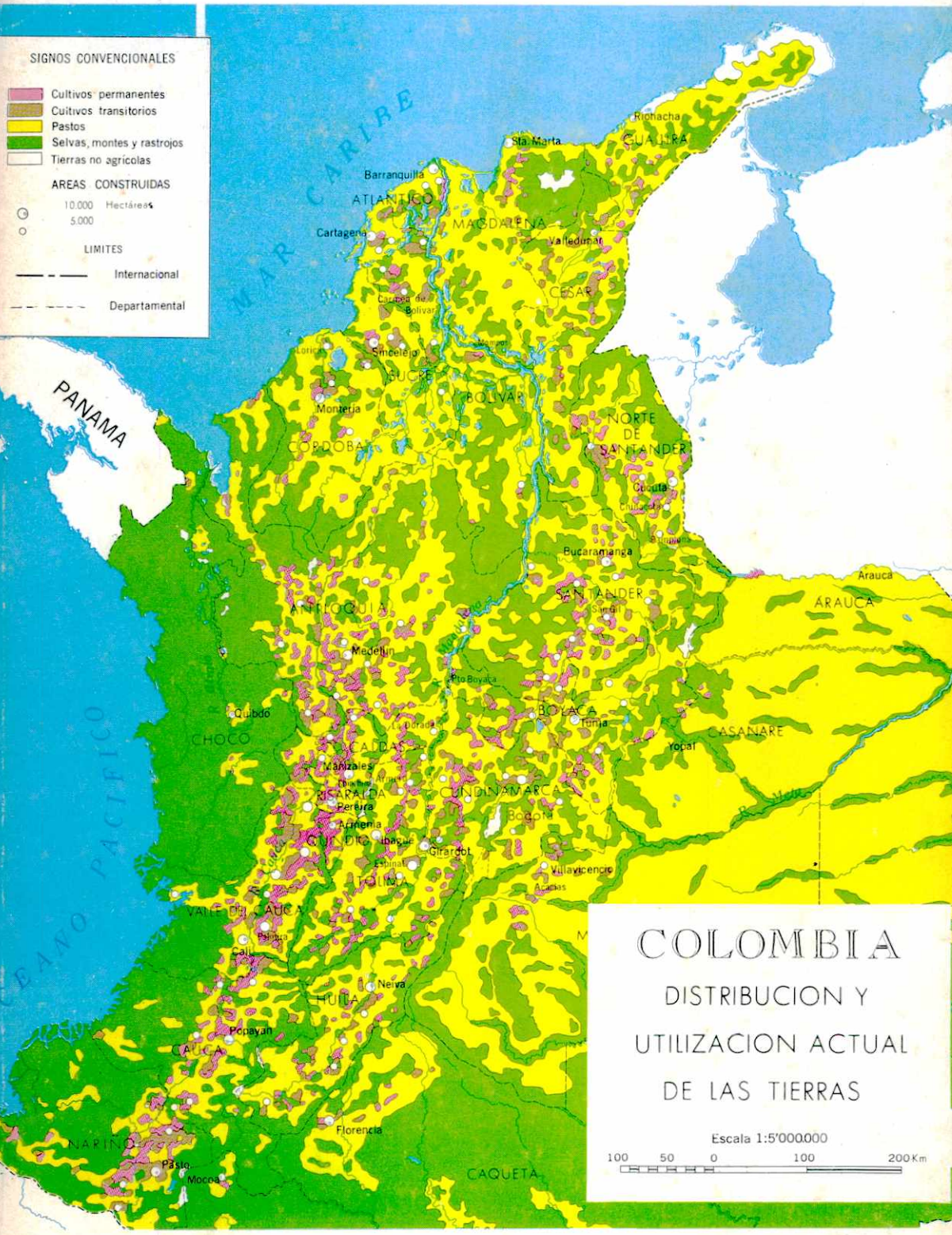
REVISTA CAFETERA DE COLOMBIA
VOL. XXIV SEPTIEMBRE - DICIEMBRE DE 1975 No. 161



FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA

FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA

PERSONAL DIRECTIVO

COMITE NACIONAL DE CAFETEROS

Señor Ministro de Relaciones Exteriores

Señor Ministro de Hacienda y Crédito Público

Señor Ministro de Desarrollo Económico

Señor Ministro de Agricultura

Señor Gerente de la Caja de Crédito Agrario

Miembros elegidos para el período 1974-1976

PRINCIPALES:		SUPLENTES:	
Sr.	Leonidas Londoño Londoño	Dr.	Gustavo Ríos Ochoa
Dr.	Rafael Parga Cortés	Dr.	Félix Trujillo Trujillo
Dr.	Javier Ramírez Soto	Dr.	Gabriel Pérez Escalante
Dr.	Carlos Ospina Delgado	Sra.	Sonia Castrillón de Lehmann
Dr.	José María Patiño Sanz	Dr.	Pedro Manuel Arenas
Sr.	Nicolás Sáenz Dávila	Dr.	Reyes Julio Castro

Gerente General:
DR. ARTURO GOMEZ JARAMILLO

Gerente Auxiliar:
Dr. JORGE CARDENAS GUTIERREZ

Gerente Administrativo:
Dr. JOSE ARQUIMEDES DE ANGULO

Gerente Técnico:
Dr. GERMAN VALENZUELA SAMPER

Secretario General:
DR. JOSE FERNANDO JARAMILLO HOYOS

REVISTA CAFETERA DE COLOMBIA

ORGANO DE LA FEDERACION NACIONAL
DE CAFETEROS DE COLOMBIA
DIRECTOR: EL GERENTE DE LA FEDERACION
REDACCION Y COORDINACION: La Secretaría General de la Federación
Licencia del Ministerio de Gobierno
Resolución No. 00497 del 17 de abril de 1972
Tarifa para libros y revistas editados en Colombia Permiso No. 310 Adpostal.

VOL. XXIV SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 1975 No. 161

CONTENIDO

EL ATLAS CAFETERO DE COLOMBIA

Pág.

1. EDITORIAL: PRESENTACION, por el doctor Arturo Gómez Jaramillo Gerente General de la Federación Nacional de Cafeteros 7
2. Tema del Estudio: EL CAFE 9
3. Calidad de los Datos Estadísticos del Censo Cafetero de 1970 10
4. "MEDALLA AL MERITO CAFETERO MANUEL MEJIA" para el doctor Alberto Cárdenas Gutiérrez, Director de la División de Investigaciones Económicas de la Federación. Proposición No. 14 de 1975 (octubre 22) de la Conferencia Cafetera Nacional y Resolución No. 4 del Comité Nacional de Cafeteros 12
5. Monografías Departamentales 14
6. *Conceptos sobre el Atlas Cafetero* 42
   a) Presidente: ALFONSO LOPEZ MICHELSEN 42
   b) Director del Instituto Geográfico, Agustín Codazzi, doctor Alvaro Fletcher. 42
   c) Centro de Geografía Agraria de Verona, Italia 43
   d) Padre J. Emilio Ramírez, S.J. Director del Instituto Geofísico de los Andes 44
   e) Camilo Calazans de Magalhaes, Presidente del Instituto Brasileño del Café 44
   f) "Un Monumento al Café", por Enrique Caballero Escovar 45
   g) "Desde mi Angulo" por Gilberto Arango Londoño, Presidente de la

Asociación Nacional de Exportadores de Café 46
h) Doctor Hernán Villegas Galarza, Agrónomo 47
i) Doctor Ernesto Guhl 49
j) Doctor Alirio Gómez Picón 50
k) Editorial del periódico El Tiempo (enero 15 de 1976) 51

CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

20 a 24 de octubre, 1975

1. Comunicado de Prensa: "Conferencia Cafetera el lunes 20 de agosto" . . 52
2. Palabras del señor Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Indalecio Liévano Aguirre 54
3. Discurso del señor Presidente de la Conferencia Cafetera Nacional, doctor Hernán Palacio Jaramillo 56
4. Plan para el manejo Financiero del Fondo Nacional del Café, durante el año de 1976 59
5. Acuerdos, Resoluciones, Proposiciones y Declaración de la Conferencia Cafetera Nacional 60
6. Comunicado de Prensa: "Acuerdo con el Gobierno. Aumentado el Precio Interno" 75

SECCION ESPECIAL

APROBACION DEL "PROTOCOLO PARA MANTENER EN VIGOR EL CONVENIO INTERNACIONAL DEL CAFE DE 1968, PRORROGADO"

¡En el Congreso de Colombia: 77
1. Presentación, por el Representante Jorge Mario Eastman.
2. Ley 34 de 1975: Por medio de la cual se aprueba el Protocolo para mantener en vigor el CONVENIO INTERNACIONAL DEL CAFE DE 1968 PRORROGADO, aprobado mediante Resolución No. 273 del Consejo Internacional del Café en su Vigésimo Período de Sesiones, el 26 de Septiembre de 1974. 78
3. Senado de la República: Septiembre de 1975. Ponencia para Segundo Debate.

Senador Ponente: Dr. Virgilio Barco Vargas 84

4. Cámara de Representantes, Noviembre de 1975.

Representantes Ponentes: Dr. Jorge Mario Eastman, Dr. Gustavo Duque Ramírez 87

5. ANEXO: Declaración del Brasil y Colombia en la reunión Interparlamentaria de la Comunidad Económica Europea y de América Latina. Londres. Sept. de 1975 90

HOMENAJE DEL VALLE DEL CAUCA AL DOCTOR ARTURO GOMEZ JARAMILLO

Cali, 26 de septiembre de 1975

1. Ofrecimiento del doctor Bernardo Garcés Córdoba, Presidente del Comité Interempresarial del Valle del Cauca 105
2. Palabras del doctor Arturo Gómez Jaramillo, Gerente General de la Federación Nacional de Cafeteros 108
3. "Arturo Gómez Jaramillo y su Obra", por Juan Lozano y Lozano. El Pueblo, 27 de septiembre de 1975 118

RENEGOCIACION DEL CONVENIO INTERNACIONAL DEL CAFE DE 1976

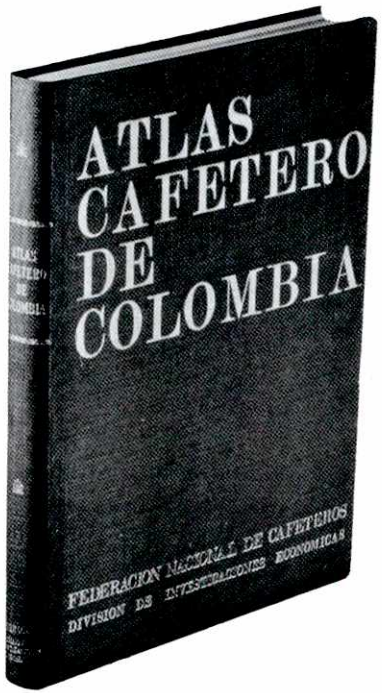
1. Conferencia del doctor Arturo Gómez Jaramillo, Gerente General de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, en Manizales, el 9 de septiembre de 1975 123
2. Declaraciones del señor Presidente del Instituto Brasileño del Café ante el Consejo Internacional del Café. Londres, 3 de noviembre de 1975 . . 132
3. Rueda de Prensa con el doctor Arturo Gómez Jaramillo, Bogotá, 16 de diciembre de 1975 136

LEGISLACION CAFETERA

Período del 1o. de septiembre al 31 de diciembre de 1975.

1. Resolución No. 3 de 1975 (octubre 23), del Comité Encargado de fijar los precios internos de compra de Café, por la cual se fija un precio de compra de café pergamino tipo Federación, de $ 3.250.00 por carga . . . 142
2. Decreto No. 2247 de 1975 (octubre 23) por el cual se señala la Retención Cafetera al nivel de un 30% del Café Excelso a ser exportado 143
3. Resolución No. 326 (12 de noviembre de 1975) del Ministerio de Hacienda y Crédito Público por la cual se autoriza a la Federación Nacional de Cafeteros (Fondo Nacional del Café), para emitir títulos de deuda pública interna, denominados "Bonos Cafeteros 1975" por valor de $ 1.000'000.000 144

NUESTRA PORTADA



A la Conferencia Nacional de Cafeteros, realizada en Bogotá entre el 20 y el 23 de octubre de 1975, fue presentado el *Atlas Cafetero de Colombia*, culminación y resumen de las investigaciones del Censo realizado por la Federación en todas las zonas cafeteras del país. Las páginas siguientes muestran algunos apartes del Atlas y varios de los más importantes conceptos que la obra mereció.

EDITORIAL

EL ATLAS CAFETERO DE COLOMBIA

PRESENTACION

por el doctor Arturo Gómez Jaramillo,
Gerente General de la Federación Nacional de Cafeteros.

Después de un prolongado período de intensos e ininterrumpidos trabajos, la Federación Nacional de Cafeteros pudo llevar a término, por primera vez, un estudio detallado de todas las regiones en donde se cultiva el café, que comprendió la delimitación de las fincas y de los cultivos, el cálculo de las cosechas cafeteras anuales de todas y cada una de las unidades de explotación del grano, la determinación de las superficies de todos los cultivos y utilizaciones de la tierra de las zonas en donde se desarrolla la caficultura, el número de habitantes que permanentemente viven en esas zonas, la distribución y la forma de los cultivos, las distintas alturas sobre el nivel del mar, la tenencia de la tierra y los tipos de explotación, etc.

Para la realización de esa investigación, que por sus características se convino en denominarla *Censo Cafetero,* se dispuso de todos los preparativos técnicos y financieros, así como también de la formación de un numeroso personal de campo que se encargó de las tareas de encuesta y la supervisión de la calidad y estricta imparcialidad de los datos e informaciones que se recogieron.

Por muchos aspectos, el Censo Cafetero fue un trabajo realmente original, de comprobada calidad técnica y estadística, que ha servido de punto de partida y fuente principal de innumerables datos e informaciones útiles para todo el país.

Con estudios así, se va llegando a una madurez nunca alcanzada antes en estas materias en países como el nuestro y se puede pensar seriamente en darles plena aplicación a las políticas y planes sociales y de desarrollo rural que tiene la Entidad. De ahí también la importancia de mantener actualizadas esas informaciones y las utilidades que pueden dárseles.

Por eso se consideró que la publicación del Censo podría hacerse a través de un Atlas, para hacerlo más objetivo y darle a la obra total una mejor orientación.

El *Atlas Cafetero de Colombia,* elaborado con base en las estadísticas obtenidas en el Censo, se divide en dos partes principales: *la primera,* describe someramente el medio físico en donde las investigaciones se llevaron a cabo, las metodologías utilizadas y los preparativos necesarios, breves descripciones de las etapas como se desarrollaron los estudios, la presencia y corrección de errores cometidos y la descripción de algunas de las principales aplicaciones prácticas que pueden tener este tipo de estudios en nuestro medio; *la segunda* parte del Atlas consiste en una serie de planchas, a grandes escalas, de varias de las principales regiones cafeteras del país. Están separadas por departamentos y las precede una monografía cafetera de cada uno de ellos. Cada plancha con-

tiene una valiosa información porque además de poderse ver en cada una de ellas un extenso territorio que abarca 7.500 hectáreas, detalla cómo se encuentra dividido en fincas y utilizado en cultivos, con el tamaño y la forma de los mismos, las alturas sobre el mar, los ríos, quebradas y arroyos que los cruzan, los centros poblados y los nombres de los lugares. Encima de cada plancha va una hoja especial transparente, en donde claramente pueden verse los límites y los nombres de las distintas "veredas" que van conformando la zona y el municipio cafetero.

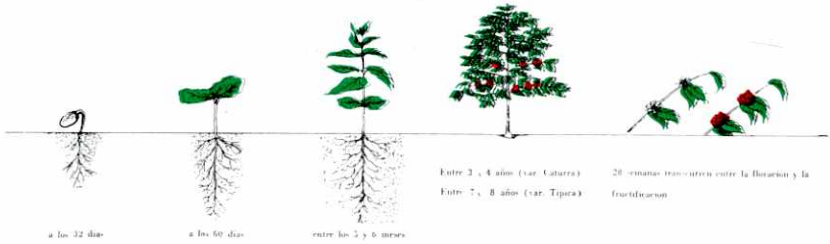
La Federación de Cafeteros quiso hacer del Atlas un instrumento útil y de trabajo. Desafortunadamente en esta edición el número de planchas tiene que ser necesariamente limitado. Toda la zona cafetera colombiana exigiría una obra voluminosa de más de 600 planchas cuya preparación sería muy prolongada y costosa. Además, técnicamente no sería posible realizarla, porque los materiales básicos de cartografía y aerofotografía con que cuenta el país no son suficientes, ni reunen las condiciones para que, a partir de ellos, puedan levantarse los mapas como los que aparecen en el Atlas, que representan más o menos un diez por ciento de la denominada zona cafetera de Colombia, esto es, cerca de 500.000 hectáreas de cafetales y cultivos complementarios.

Una vez familiarizados con el manejo del Atlas, este no dejará de ser una obra de consulta para todos aquellos que se dediquen a las obras de mejoramiento y extensión agrícola, los observadores del estado de la agricultura, los interesados en el estudio de los ingresos rurales y los niveles de vida de la gente del campo, los conservacionistas de los recursos naturales, los planeadores y constructores de obras de infraestructura, los educadores y quienes están comprometidos con la salud de las poblaciones humanas, etc. etc. Porque el Atlas no es otra cosa que una minuciosa observación hecha con la mayor objetividad de las realidades encontradas en regiones muy importantes de nuestros campos. Esas realidades quedaron plasmadas allí, aunque tememos que no con todos los rigorismos que las modernas disciplinas y técnicas lo exigen, así se haya tratado de hacerlo con el mayor virtuosismo. Por eso esperamos que los especialistas se muestren indulgentes con una obra cuya dificultad aparece evidente y que no ha tenido precedentes en nuestro país.

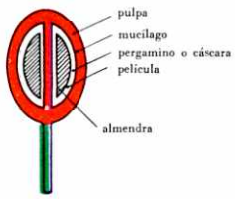
ARTURO GOMEZ JARAMILLO
Gerente General

Tema del estudio: el Café

Fases del crecimiento y producción del cafeto.



Fruto del café (esquema)



La especie botánica *Coffea arabica*, la de mayor significación económica para América y para Colombia, es oriunda de las montañas occidentales de Etiopía (Africa), entre los 1.000 y 2.500 metros sobre el nivel del mar. De esa especie existen numerosas variedades, entre ellas la correspondiente a la denominación de *Típica*, que posiblemente fue la utilizada por Linneo para sus descripciones, en 1753. Las variedades *bourbon*, *caturra* y *maragogipe* y sus mutaciones, con características propias de producción y adaptación, han adquirido mucha importancia en el medio colombiano, desde hace varios años.

La especie *Coffea canephora*, o café Robusta, se desarrolla bien a bajas altitudes y se adapta a variadas condiciones climáticas. Esta especie presenta un amplio polimorfismo y se distribuye geográficamente por el Africa occidental y oriental y los países asiáticos situados en latitudes tropicales.

El fruto del cafeto, árbol perteneciente a la familia de las *Rubiáceas*, es una baya drupácea de color rojo cuando está madura, con cuya semilla o almendra, tostada y molida o sometida al proceso de solubilidad, se prepara una bebida, infusión, o brebaje, de amplio consumo humano.

Para obtener la semilla, o café verde o pilado, es necesario someter la cereza a un proceso de "beneficio", que comprende las siguientes etapas: despulpada, fermentación, lavado, secado y trilla. *Las producciones por unidad* (por árbol o por unidad de superficie de terreno plantado con cafetos), generalmente se da en Colombia en kilos, en arrobas (una arroba = 12,5 kilos), o en cargas (una carga = 10 arrobas o 125 kilos), *de café pergamino* (café pergamino es el grano verde contenido dentro de la cáscara).

Las investigaciones del Censo Cafetero de 1970, arrojaron una producción nacional promedio *por hectárea de* 541,2 *kilos*, equivalente a 43,3 arrobas de pergamino seco. Los cafetales de los departamentos del Quindío, Caldas, Valle, Risaralda y Antioquia, promediaron rendimientos de 68, 58, 49, 47 y 47 arrobas (aproximadamente), por hectárea.

CALIDAD DE LOS DATOS ESTADISTICOS DEL CENSO

Prueban la calidad de los datos estadísticos del Censo Cafetero, los siguientes hechos:

1o. *La comparación con la serie histórica de datos de producción.* Existe una serie histórica de datos de producción nacional de café, elaborados con base en las exportaciones totales del grano que se efectúan anualmente por el país, sumadas a los cálculos de existencias y consumos internos de café durante el mismo perído.

Tomando como base 1955/56, año en el que se verificó el estudio CEPAL-FAO sobre producción cafetera en Colombia, las cifras correspondientes a esa serie, son las siguientes:

COLOMBIA
Producción total de café verde
En miles de sacos de 60 kilos

Año		Producción	
1955/56	6.800	1963/64	7.800
1956/57	6.400	1964/65	7.600
1957/58	7.800	1965/66	8.200
1958/59	7.700	1966/67	7.600
1959/60	8.000	1967/68	8.000
1960/61	7.700	1968/69	7.900
1961/62	7.800	1969/70	8.450
1962/63	7.500		

El promedio para este período de *quince años*, anteriores al Censo, fue de *7.680.000* sacos.

Ahora bien, el censo de enumeración completa como lo fue el Censo Cafetero realizado en Colombia, arrojó como resultado al sumar las producciones de los 302.945 cafetales encuestados, el equivalente a *7.604.000* sacos de 60 kilos de café verde.

La diferencia entre las dos cifras, o sea *76.000* sacos, puede interpretarse como una sub-estimación de los datos del Censo con respecto al promedio de la serie histórica de más o menos un *1%*, o también, como una sobre-estimación del promedio de la serie histórica de alrededor del *1%*, con respecto a los informes numéricos totales de la producción cafetera nacional, obtenidos en la investigación.

2o. *Areas cubiertas. Comprobaciones cartográficas.* Al analizar la cobertura, esto es, la proporción de áreas que realmente fueron recorridas y encuestadas durante el desarrollo del estudio, comparadas con los datos oficiales existentes sobre la extensión total de esas áreas, se comprobó una tasa general de cobertura de *97.18%*, comparable a las obtenidas en países avanzados y con grandes recursos técnicos, financieros y de comunicaciones. Las superficies cubiertas en cada "vereda", cada municipio, cada departamento, pudieron comprobarse a través de los trabajos cartográficos realizados simultáneamente con la encuesta de producción. Ambas tareas resultaron estrechamente ligadas y lógicamente relacionadas.

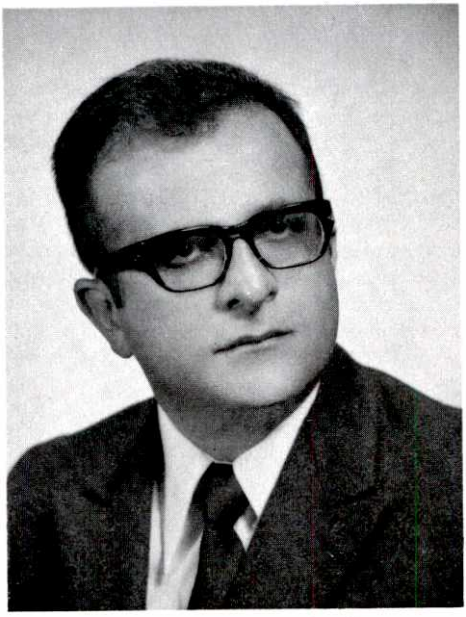
3o. *Detección de errores y enmiendas.* En trabajo de tal magnitud, que presentaba a menudo dificultades y en el que era preciso disponer de los servicios de gran número de personas, es de suponer muchas fuentes de posibles errores u omisiones. Por eso, fue necesario ejercer el más estricto sistema de supervisión, comprobación, a espacios y tiempos determinados, de la calidad de los datos que se iban recogiendo y la verificación y corrección oportuna de los errores u omisiones.

4o. *Las encuestas exhaustivas.* La encuesta se realizó en todas y cada una de las unidades de explotación cafetera. La principal fuente de las informaciones estadísticas dependía de la tarjeta de encuesta individual la cual fue diseñada de manera tal que reuniera el mayor número de datos posibles, con el mínimo de tiempo para diligenciarla.

Cada encuestador portaba como elemento de trabajo la que se dio en llamar "libreta de colindantes" que consistía en el listado de los vecinos o colindantes que rodeaba cada propiedad motivo de la encuesta y que deberían ser visitados y encuestados inmediatamente después. De esta manera, no era posible omitir ninguna finca de la "vereda" y se iba cubriendo exhaustivamente cada región.

5o. *Calificación y aprobación unánime de los resultados.* El XXIX Congreso Nacional de Cafeteros, al cual asistieron delegaciones debidamente acreditadas de todo el país, estudió las metodologías y resultados del Censo y lo aprobó en forma unánime en todas y cada una de sus partes, según consta en el Acuerdo No. 1 de 1970 (noviembre 26) de ese Congreso.

6o. *Verificaciones a posteriori de los resultados.* El Censo Cafetero de 1970 ha tenido innumerables verificaciones que han comprobado la bondad y consistencia de sus resultados. Esto se confirma desde las informaciones estadísticas a nivel departamental o los estudios parciales realizados en varios municipios, hasta los simples "chequeos" efectuados en agencias de compra del grano, o en los registros de producción llevados por años en muchas fincas, o en los levantamientos topográficos comparados con los estudios aerofotográficos del Censo. Por eso ha sido posible el uso efectivo de las estadísticas censales en las más diferentes aplicaciones.



Dr. Alberto - Cárdenas Gutiérrez

PROPOSICION NUMERO 14 DE 1975
(Octubre 22)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

Al registrar complacida la presentación del Atlas Cafetero, se permite solicitar al Comité Nacional de Cafeteros que otorgue la "MEDALLA AL MERITO CAFETERO MANUEL MEJIA" al doctor ALBERTO CARDENAS GUTIERREZ Director de la División de Investigaciones Económicas de la Federación, gracias a cuya dirección, capacidad y consagración fue posible realizar este Atlas, que por sus características de profundidad, seriedad y avanzada técnica lo constituyen en una obra de singular trascendencia para el estudio de las zonas productoras del grano y para la prospectación de su desarrollo futuro.

Aprobada en Bogotá a los veindidós (22) días del mes de octubre de mil novecientos setenta y cinco (1975).

RESOLUCION NUMERO

(Noviembre 6

EL COMITE NACIONAL DE CAFETEROS

en uso de sus atribuciones y

CONSIDERANDO:

a) Que la Conferencia Cafetera Nacional celebrada durante el pasado mes de octubre solicitó, mediante su Proposición No. 14, el otorgamiento de la "MEDALLA AL MERITO CAFETERO MANUEL MEJIA" al doctor Alberto Cárdenas Gutiérrez, Director de la División de Investigaciones Económicas de la Federación, en reconocimiento a su capacidad y consagración que hicieron posible el Atlas Cafetero;

b) Que esta solicitud reune los requisitos exigidos por la Resolución No. 34 de 1963, de la Gerencia General de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, y que el Consejo de la Medalla ha otorgado concepto favorable para ella, y;

c) Que el Atlas Cafetero es una obra de singular trascendencia para el estudio de las zonas productoras del grano y para la prospectación de su desarrollo futuro y por tanto resulta de la mayor utilidad e importancia.

RESUELVE:

Artículo Unico. Otorga al doctor ALBERTO CARDENAS GUTIERREZ, la "MEDALLA AL MERITO CAFETERO MANUEL MEJIA".

Aprobada en Bogotá, D. E., a los seis (6) días del mes de noviembre de mil novecientos setenta y cinco (1975).

ANTIOQUIA

Breve historia de su caficultura. La más antigua tradición sobre el cultivo del café en Antioquia, cuenta que en el año *1763* un médico, el Dr. Nicolás Villa y Tirado tenía plantados unos cuantos árboles de la rubiácea en su casa de campo "El Guayabal", cerca de Medellín.

El Dr. Manuel de Londoño y Molina, en un aparte de sus *Memorias Históricas*, citado por don Mauro Hernández Mesa , dice: "En el año de *1807*, yo traje semillas de café de un árbol que cultivan en el Seminario menor de Popayán, las cuales sembré en la provincia de Antioquia, en un paraje del Valle de Aburrá denominado Hato Viejo (hoy Bello) donde se desarrollaron muy bien".

También se habla de un cafetal de 2.000 palos establecido en *1861* por don José María Jaramillo Zapata en la finca "El Tablazo", municipio de Rionegro y de los cafetales de Fredonia, con máquinas despulpadoras y trilladoras, establecidos en *1883* por los señores Eduardo Vásquez y Tomás Muñoz.

Regiones cafeteras. Las principales regiones cafeteras del departamento están comprendidas dentro de las circunscripciones municipales del denominado *Suroeste*, que abarca la hoya del río San Juan, y las de la *región cafetera central*, correspondiente geológicamente al Terciario Carbonífero de Antioquia .

Posición que ocupa en la producción cafetera nacional. De acuerdo con las investigaciones del Censo Cafetero (1970), Antioquia ocupa el *primer* puesto, en cuanto a volúmenes de producción anual de café pergamino seco se refiere.

Principales municipios cafeteros. De los *99* municipios antioqueños productores de café, ocupan los primeros cinco lugares los siguientes, acerca de los cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones :

Orden de la producción	Nombre del Municipio	Extensión total del municipio en hectáreas	Extensión de los cafetales en hectáreas	Producción anual en Kilos de café pergamino	N° de fincas cafeteras
1º	Bolívar	29.200	7.631,0	5.884.329	884
2º	Andes	61.900	7.989,6	5.405.902	2.146
3º	Betania	21.100	7.454,4	5.141.713	715
4º	Salgar	39.500	7.147,7	4.925.582	879
5º	Fredonia	24.700	6.460,9	4.740.236	1.051

Principales "veredas" cafeteras. De las *4.458* "veredas" productoras de café en Antioquia, ocupan los primeros seis lugares las siguientes, acerca de las cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones :

Orden de la producción	Nombre de la "vereda"	Municipio	Area cafetera en hectáreas	Producción anual de café pergamino en Kilos	Rendimientos en Kilos/Ha.	Número de habitantes permanentes
1º	San Miguel	Bolívar	1.191,1	927.380	784,9	1.982
2º	Arabia	Venecia	881,4	595.000	687,3	792
3º	La Virgen	Támesis	335,1	555.678	1.658,2	450
4º	Los Monos	Bolívar	443,6	494.374	1.117,5	230
5º	Combia	Fredonia	773,0	479.849	620,8	744
6º	El Zancudo	Fredonia	662,3	474.919	746,0	1.108

Principales utilizaciones de la tierra en la zona cafetera. La denominada *zona cafetera*, esto es, las regiones cubiertas con cafetales y cultivos alternos e intercalados con el café, representa alrededor de un 14% de la superficie total de departamento. Esta área que equivale a *876.303* hectáreas, se distribuye así:

Cafetales	*155.181 hectáreas*
Potreros	421.658 "
Rastrojos y montes	216.207 "
Cultivos permanentes	54.552 "
Cultivos anuales	22.394 "
Area construída	6.311 "

Departamento de Antioquia

Porciento de la producción nacional de café: 15,769%

Nombre del Municipio	Hectáreas con cafetales	Producciones de café en Kilogramos	Porciento de la producción departamental
Medellín	887,5	482.496	0,54
Abejorral	5.413,3	3.518.502	3,91
Abriaquí	121,9	54.135	0,06
Alejandría	629,8	239.245	0,27
Amagá	2.422,6	1.728.881	1,92
Amalfi	1.085,3	507.851	0,57
Andes	7.989,6	5.405.902	6,01
Angelópolis	1.292,6	857.752	0,95
Angostura	590,1	195.124	0,22
Anorí	426,2	167.876	0,19
Santa Fé de Antioquia	1.168,0	454.418	0,51
Anzá	945,5	362.476	0,40
Argelia	2.937,6	1.341.597	1,49
Armenia	2.059,7	1.651.419	1,84
Barbosa	1.155,9	524.596	0,58
Bello	172,3	133.290	0,15
Betania	7.454,4	5.141.713	5,72
Betulia	4.195,2	2.739.365	3,05
Bolívar	7.631,0	5.884.329	6,54
Buriticá	1.291,7	654.055	0,73
Caicedo	557,0	262.240	0,29
Caldas	652,4	274.201	0,31
Campamento	612,7	289.704	0,32
Cañasgordas	3.986,4	2.131.150	2,37
Caracolí	226,4	123.168	0,14
Caramanta	1.847,5	1.078.151	1,20
Carmen de Viboral	640,9	181.909	0,20
Carolina	21,8	3.943	—
Cisneros	134,1	60.575	0,07
Cocorná	2.288,0	857.899	0,95
Concepción	39,0	8.484	0,01
Concordia	2.455,3	1.446.680	1,61
Copacabana	406,9	168.034	0,19
Chigorodó	7,7	1.429	—
Dabeiba	3.276,4	1.293.426	1,44
Don Matías	146,0	55.956	0,06
Ebéjico	3.419,7	1.982.268	2.20
Envigado	248,5	157.256	0,17
Fredonia	6.460,9	4.740.236	5,27
Frontino	1.783,9	680.842	0,76
Giraldo	627,3	225.476	0,25
Girardota	560,5	216.060	0,24
Gómez Plata	694,0	291.357	0,32
Granada	1.345,0	458.672	0,51
Guadalupe	606,0	379.591	0,42
Guarne	0,1	31	—
Guatapé	30,8	10.163	0,01
Heliconia	1.911,0	1.211.491	1,35
Itagüí	174,0	100.939	0,11
Ituango	5.614,8	2.221.889	2,47
Jardín	2.569,6	1.563.466	1,74
Jericó	3.951,0	2.538.497	2,82
La Ceja	438,6	339.182	0,38
La Estrella	171,6	86.254	0,10
Liborina	1.512,3	676.305	0,75
Maceo	984,7	426.356	0,47
Marinilla	32,0	8.278	0,01
Montebello	1.545,2	989.845	1,10
Mutatá	3,3	302	—
Nariño	3.485,6	1.618.815	1,80
Olaya	503,4	207.376	0,23
Peñol	250,6	108.370	0,12
Peque	1.193,1	441.463	0,49
Pueblo Rico	2.232,2	1.312.774	1,46
Puerto Berrío	112,6	40.793	0,05
Remedios	251,9	98.652	0,11
Retiro	22,5	9.758	0,01
Rionegro	2,4	3.033	—
Sabanalarga	999,2	429.391	0,48
Sabaneta	272,1	126.957	0,14
Salgar	7.147,7	4.925.582	5,48
San Andrés	663,7	316.846	0,35
San Carlos	2.690,3	1.158.386	1,29
San Jerónimo	770,7	308.918	0,34
San José de la Montaña	3,6	182	—
San Luis	1.085,8	319.524	0,36
San Rafael	1.494,3	641.742	0,71
San Roque	736,5	357.675	0,40
San Vicente	33,4	6.673	—
Santa Bárbara	3.180,5	1.614.551	1,80
Santa Rosa de Osos	175,0	58.840	0,07
Santo Domingo	600,6	263.850	0,29
Santuario	3,1	896	—
Segovia	6,3	1.125	—
Sonsón	2.910,0	2.105.082	2,34
Sopetrán	1.352,0	364.840	0,41
Támesis	3.405,6	2.716.157	3,02
Tarso	1.634,6	1.472.997	1,64
Titiribí	3.410,9	2.256.854	2,51
Toledo	1.053,0	508.085	0,56
Turbo	7,6	1.329	—
Urrao	263,4	88.583	0,10
Valdivia	1.086,6	389.264	0,43
Valparaíso	1.455,8	1.066.351	1,19
Venecia	3.324,6	2.461.786	2.74
Yalí	440,8	254.213	0,28
Yarumal	3.905,1	1.693.078	1,88
Yolombó	1.144,5	590.799	0,66
Zaragoza	15,5	4.883	—
Total departamental	155.180,6	89.933.200	100,00

CALDAS

(antiguo Caldas: Caldas, Quindío y Risaralda)

Breve historia de su caficultura. Durante la colonización antioqueña del occidente de Colombia, hacia mediados del siglo XIX, el café se vino diseminando en pequeños huertos cuyo producto los colonos utilizaban en los consumos familiares.

La primera plantación de tipo comercial fue establecida en el año 1865, por don Eduardo Walker Robledo. Se señala el sitio "La Cabaña", cerca de Manizales, como el lugar en donde se desarrolló ese cafetal.

Otros plantíos grandes de café, en el hoy territorio caldense, los lavantaron don Julián Mora, en Palestina (1870) y José María Ocampo y Cipriano Calderón, en Aranzazu (1878).

Regiones cafeteras. El municipio de Manizales y las cuencas de los ríos Chinchiná, Campoalegre y Guacaica, se señalan como las más abundantes productoras de café, no solamente del departamento sino del país.

Tradicionalmente estas regiones, que comprenden los municipios de Manizales, Chinchiná, Palestina y Villamaría, han sido consideradas como el epicentro cafetero de Colombia, porque reunen las mejores condiciones de suelos y de climas para el cultivo. Sumados los cuatro municipios, su producción cafetera representa un 35% de la total departamental y alrededor de un 4% de la producción nacional del grano.

Risaralda y Belalcázar, al occidente del departamento; Salamina y Neira, al norte; Samaná, Pensilvania y Manzanares, al oriente; presentan altos guarismos de producción cafetera.

Posición que ocupa en la producción cafetera nacional. De acuerdo con las investigaciones del Censo Cafetero (1970), Caldas ocupa el *cuarto* puesto, en cuanto a volúmenes de producción anual de café pergamino seco se refiere.

Principales municipios cafeteros. De los *23* municipios caldenses productores de café, ocupan los primeros cinco lugares los siguientes, acerca de los cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones:

Orden de la producción	Nombre del Municipio	Extensión total del municipio en hectáreas	Extensión de los cafetales en hectáreas	Producción anual en Kilos de café pergamino	N° de fincas cafeteras
1º	Manizales	50.800	9.815,0	11.818.611	2.086
2º	Chinchiná	13.100	4.664,7	4.490.824	887
3º	Risaralda	14.500	6.453,0	4.249.210	1.141
4º	Palestina	11.000	4.209,5	4.232.141	470
5º	Salamina	48.800	5.333,7	4.160.897	1.297

Principales "veredas" cafeteras. De las *1.357* "veredas" productoras de café en Caldas, ocupan los primeros seis lugares las siguientes, acerca de las cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones:

Orden de la producción	Nombre de la "vereda"	Municipio	Area cafetera en hectáreas	Producción anual de café pergamino en Kilos	Rendimientos en Kilos/Ha.	Número de habitantes permanentes
1º	La Cabaña	Manizales	1.326,7	1.684.792	1.280,9	961
2º	Rosario	Manizales	1.024,0	1.473.066	1.451,0	991
3º	La Arabia	Manizales	330,7	655.625	1.995,2	282
4º	La Plata	Palestina	673,5	609.935	905,6	884
5º	Armenia	Neira	362,3	530.666	1.471,6	497
6º	Lisboa	Manizales	374,9	508.849	1.423,8	351

Principales utilizaciones de la tierra en la zona cafetera. La denominada *zona cafetera,* esto es, las regiones cubiertas con cafetales y cultivos alternos e intercalados con el café, representa alrededor de un 36% de la superficie total del departamento. Esta área que equivale a *258.564* hectáreas, se distribuye así:

Cafetales	*88.393*	*hectáreas*
Potreros	102.822	"
Rastrojos y montes	45.308	"
Cultivos permanentes	15.155	"
Cultivos anuales	4.039	"
Area construída	2.847	"

Departamento de Caldas

Porciento de la producción nacional de café: 11,153%

Nombre del Municipio	Hectáreas con cafetales	Producciones de café en Kilogramos	Porciento de la producción departamental
Manizales	9.815,0	11.818.611	18,58
Aguadas	4.265,1	2.529.723	3,98
Anserma	5.288,1	3.026.646	4,76
Aranzazu	2.398,8	2.027.057	3,19
Belalcázar	5.919,8	3.802.037	5,98
Chinchiná	4.664,7	4.490.824	7,06
Filadelfia	2.784,3	2.243.155	3,53
Manzanares	3.049,1	1.663.799	2,62
Marmato	169,1	152.675	0,24
Marquetalia	1.865,3	1.170.454	1,84
Marulanda	204,5	123.684	0,19
Neira	4.439,8	3.410.734	5,36
Pácora	3.294,7	2.151.215	3,38
Palestina	4,209,5	4.232.141	6,65
Pensilvania	4.629,6	2.415.567	3,80
Riosucio	4.345,9	1.790.937	2,81
Risaralda	6.453,0	4.249.210	6,68
Salamina	5.333,7	4.160.897	6,54
Samaná	8.495,9	3.706.632	5,83
Supía	2.092,7	1.193.425	1,88
Victoria	648,5	249.151	0,39
Villamaría	2.053,7	1.672.672	2,63
Viterbo	1.972,3	1.326.350	2,08
Total departamental	88.393,1	63.607.596	100,00

CAUCA

Breve historia de su caficultura. "En Popayán hay árboles de café que tienen más de 90 años", decía don Evaristo Delgado en su *Tratado del Café,* publicado en 1876 y citado por don Mauro Hernández Mesa .

Varios palos de café que crecieron en el huerto del Seminario Menor de Popayán, procedían de semillas traídas por los padres jesuitas de la Misión de Santa Teresa de Tabage, situada en la desembocadura del río Meta en el río Orinoco. En esa sede misional, el padre José Gumilla, hacia el año 1732, plantó semillas de café traídas de Trinidad y obtuvo copiosas cosechas.

Principales regiones cafeteras. El Cauca presenta una de las más diseminadas zonas cafeteras del país. Las 79.299 hectáreas de cafetales que registró el Censo de 1970 en este departamento, se encontraron dentro de una zona cafetera de 470.548 hectáreas, la tercera en extensión después de las de Antioquia y Tolima. El Cauca ocupa el segundo puesto en cuanto al número de unidades de explotación cafetera se refiere: 41.330. Dos municipios situados en las laderas orientales de la cordillera Occidental, Buenos Aires y El Tambo son los grandes productores del grano. Les siguen, en su orden, los municipios de Cajibío, Santander de Quilichao, Caloto, Corinto, Morales, Bolívar, Popayán y Balboa.

Posición que ocupa en la producción cafetera nacional. De acuerdo con las investigaciones del Censo Cafetero (1970), Cauca ocupa el *octavo* puesto, en cuanto a volúmenes de producción anual de cafe-pergamino seco se refiere.

Principales municipios cafeteros. De los *31* municipios caucanos productores de café, ocupan los primeros cinco lugares los siguientes, acerca de los cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones :

Orden de la producción	Nombre del Municipio	Extensión total del municipio en hectáreas	Extensión de los cafetales en hectáreas	Producción anual de café pergamino en Kilos	N° de fincas cafeteras
1°	Buenos Aires	112.400	8.240,9	3.123.712	3.128
2°	El Tambo	328.000	6.926,5	2.496.659	4.206
3°	Cajibío	74.700	6.403,2	2.400.699	2.407
4°	Santander	59.700	5.441,4	2.209.339	2.535
5°	Caloto	42.600	6.099,6	2.137.852	2.813

Principales "veredas" cafeteras. De las *1.818* "veredas" productoras de café en el Cauca, ocupan los primeros seis lugares las siguientes, acerca de las cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones:

Orden de la producción	Nombre de la "vereda"	Municipio	Area cafetera en hectáreas	Producción anual en Kilos de café pergamino	Rendimientos en Kilos/Ha.	Número de habitantes permanentes
1°	Marilópez	Buenos Aires	582,6	198.607	348,1	460
2°	Agua Blanca	Buenos Aires	689,3	193.410	283,2	553
3°	Quebraditas	Corinto	450,6	190.137	425,7	281
4°	San Pedro	Corinto	263,7	183.789	697,0	98
5°	Las Mercedes	Popayán	296,7	163.859	557,7	741
6°	Cacahual	Cajibío	312,2	138.260	449,3	612

Principales utilizaciones de la tierra en la zona cafetera. La denominada *zona cafetera,* estos es, las regiones cubiertas con cafetales y cultivos alternos e intercalados con el café, representa alrededor de un 15% de la superficie total del departamento. Eesta área que equivale a *470.548* hectáreas, se distribuye así:

Cafetales	*79.299*	*hectáreas*
Potreros	216.865	"
Rastrojos y montes	130.309	"
Cultivos permanentes	23.671	"
Cultivos anuales	15.798	"
Area construida	4.606	"

Departamento del Cauca

Porciento de la producción nacional de café: 5,104%

Nombre del Municipio	Hectáreas con cafetales	Producciones de café en Kilogramos	Porciento de la producción departamental
Popayán	2.720,0	1.138.002	3,91
Almaguer	1.804,5	453.634	1,56
Argelia	2.190,9	860.354	2,96
Balboa	2.736,1	1.131.784	3,89
Bolívar	4.714,5	1.318.948	4,53
Buenos Aires	8.240,9	3.123.712	10,73
Cajibío	6.403,2	2.400.699	8,25
Caldono	1.418,1	816.335	2,80
Caloto	6.099,6	2.137.852	7,35
Corinto	3.445,9	1.389.178	4,77
El Tambo	6.926,5	2.496.659	8,58
Inzá	1.808,4	577.385	1,98
Jambaló	1.081,1	490.096	1,68
La Sierra	809,0	384.582	1,32
La Vega	2.175,4	753.354	2,59
Mercaderes	1.587,8	321.975	1,11
Miranda	2.384,5	581.957	2,00
Morales	3.547,3	1.369.084	4,70
Belalcázar	1.524,8	591.986	2,03
Padilla	1.456,9	317.223	1,09
Patía	1.945,7	744.297	2,56
Puerto Tejada	488,5	145.593	0,50
Rosas	1.018,2	468.270	1,61
San Sebastián	117,3	35.744	0,12
Santander	5.441,4	2.209.339	7,59
Santa Rosa	23,0	8.181	0,03
Sotará	609,9	244.039	0,84
Timbío	2.449,7	989.734	3,40
Toribío	1.761,9	797.450	2,74
Totoró	34,6	15.069	0,05
Tunía (Piendamó)	2.333,2	794.940	2,73
Total departamental	79.298,8	29.107.455	100,00

CUNDINAMARCA

Breve historia de su caficultura. Según el doctor Santiago Cortés, citado por Don Mauro Hernández Mesa , a Cundinamarca se introdujo el café en el año de 1864 por D. Manuel Murillo Toro, presidente de la República y las primeras plantaciones se hicieron en el municipio de Guaduas.

En Sasaima, se estableció un cafetal a escala comercial en 1867 .

Principales regiones cafeteras. El territorio de Cundinamarca, que ocupa la parte media de la Cordillera Oriental de Colombia, tiene importantes regiones cafeteras en las vertientes occidentales que van hacia el río Magdalena (98% de la producción departamental procede de esas regiones). En los 9 municipios cundinamarqueses de la hoya de río Sumpapaz, se cosecha alrededor de un 13% de la producción total del departamento.

Viotá es el primer productor y El Colegio, en la provincia del Tequendama ocupa el segundo puesto. Ambos municipios, junto con La Mesa y Yacopí, se sitúan entre los primeros 60 productores de café del país.

Posición que ocupa en la producción cafetera nacional. De acuerdo con las investigaciones del Censo Cafetero (1970), Cundinamarca ocupa el *sexto* puesto, en cuanto a volúmenes de producción anual de café pergamino seco se refiere.

Principales municipios cafeteros. De los *66* municipios cundinamarqueses productores de café, ocupan los primeros cinco lugares los siguientes, acerca de los cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones :

Orden de la producción	Nombre del Municipio	Extensión total del municipio en hectáreas	Extensión de los cafetales en hectáreas	Producción anual en Kilos de café pergamino	N° de fincas cafeteras
1º	Viotá	20.800	7.462,5	4.891.756	1.893
2º	El Colegio	11.100	5.431,4	3.727.200	1.644
3º	La Mesa	14.700	3.301,5	2.827.183	796
4º	Yacopí	95.600	6.958,1	2.727.525	2.509
5º	S. Juan de Rioseco	29.700	4.726,6	2.406.533	986

Principales "veredas" cafeteras. De las *1.757* "veredas" productoras de café en Cundinamarca, ocupan los primeros seis lugares las siguientes, acerca de las cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones :

Orden de la producción	Nombre de la "vereda"	Municipio	Area cafetera en hectáreas	Producción anual de café pergamino en Kilos	Rendimiento en Kilos/Ha.	Número de habitantes permanentes
1º	Lagunas	La Mesa	434,4	970.167	2.233,3	315
2º	Java	Viotá	376,1	772.397	2.347,0	97
3º	Misiones	El Colegio	542,9	661.637	1.290,7	386
4º	Trinidad	El Colegio	504,7	414.492	837,9	553
5º	San Miguel	S. Francisco	439,0	386.999	885,4	718
6º	Sta. Teresa	San Juan de Rioseco	716,9	375.722	526,0	841

Principales utilizaciones de la tierra en la zona cafetera. La denominada *zona cafetera,* esto es, las regiones cubiertas con cafetales y cultivos alternos e intercalados con el café, representa alrededor de un 16% de la superficie total del departamento. Esta área que equivale a *386.246* hectáreas, se distribuye así:

Cafetales	*101.946*	*hectáreas*
Potreros	177.222	"
Rastrojos y montes	56.496	"
Cultivos permanentes	32.834	"
Cultivos anuales	12.244	"
Area construida	5.504	"

Departamento de Cundinamarca

Porciento de la producción nacional de café: 9,009%

Nombre del Municipio	Hectáreas con cafetales	Producciones de café en Kilogramos	Porciento de la producción departamental
Agua de Dios	87,6	45.121	0,09
Albán	840,0	540.670	1,05
Anapoima	579,3	275.380	0,54
Anolaima	2.976,7	1.545.879	3,01
Arbeláez	2.286,2	1.083.961	2,11
Beltrán	354,1	155.739	0,30
Bituima	919,9	474.687	0,92
Cabrera	15,4	14.058	0,03
Caparrapí	3.559,7	1.509.026	2,94
Cáqueza	6,1	2.479	—
Chaguaní	1.941,8	851.115	1,66
Choachí	4,5	2.113	—
El Colegio	5.431,4	3.727.200	7,25
El Peñón	1.602,0	553.277	1,08
Fómeque	8,3	4.113	0,01
Fosca	25,7	14.242	0,03
Fusagasugá	2.384,6	1.244.033	2,42
Gachalá	246,2	62.492	0,12
Gachetá	469,3	147.859	0,29
Gama	93,4	17.562	0,03
Guaduas	2.559,6	1.065.876	2,07
Guayabal	1.642,4	828.317	1,61
Jerusalén	304,5	146.164	0,29
Junín	323,0	79.008	0,15
La Mesa	3.301,5	2.827.183	5,50
La Palma	4.131,1	1.699.332	3,31
La Peña	970,6	360.582	0,70
La Vega	2.139,1	1.182.247	2,30
Machetá	30,1	15.077	0,03
Manta	411,9	84.668	0,16
Medina	784,6	295.522	0,58
Nilo	1.982,9	1.027.928	2,00
Nimaima	240,2	95.174	0,19
Nocaima	404,0	142.669	0,28
Ospina Pérez	1.204,6	723.303	1,41
Pacho	2.992,6	1.293.913	2,52
Paime	3.014,0	1.042.474	2,03
Pandi	1.233,6	662.581	1,29
Pasca	71,7	33.867	0,07
Pulí	2.499,6	1.121.384	2,18
Quebradanegra	1.163,5	363.743	0,71
Quetame	218,5	123.328	0,24
Quipile	3.597,7	1.911 369	3,72
Rafael Reyes	290,3	160.196	0,31
San Antonio de Tena	1.570,9	824.560	1,60
San Bernardo	1.768,3	944.586	1,84
San Cayetano	940,2	377.224	0,73
San Francisco	1.734,6	1.157.205	2,25
San Juan de Rioseco	4.726,6	2.406.533	4,68
Sasaima	1.491,7	719.783	1,40
Silvania	2.442,4	1.038.320	2,02
Supatá	1.569,1	583.330	1,14
Tena	1.366,9	845.639	1,65
Tibacuy	1.851,9	1.044.826	2,03
Tibirita	30,0	7.914	0,02
Tocaima	855,1	485.855	0,94
Topaipi	1.569,4	655.666	1,28
Ubalá	603,6	189.309	0,37
Utica	3,4	871	—
Vergara	1.983,2	1.132.188	2,20
Viani	1.677,7	975.325	1,90
Villa Gómez	906,0	311.308	0,61
Villeta	844,0	336.893	0,66
Viotá	7.462,5	4.891.756	9,52
Yacopi	6.958,1	2.727.525	5,31
Zipacón	246,2	165.955	0,32
Total departamental	101.945,6	51.379.482	100,00

Departamento del Meta

Porciento de la producción nacional de café: 0,700%

Nombre del Municipio	Hectáreas con cafetales	Producciones de café en Kilogramos	Porciento de la producción departamental
Villavicencio	332,8	106.928	2,68
Acacías	1.941,6	854.183	21,41
Castilla la Nueva	153,2	85.047	2,13
Cumaral	156,8	62.639	1,57
El Calvario	169,4	48.620	1,22
Fuente de Oro	112,3	22.145	0,55
Guamal	1.970,7	1.043.249	26,15
Granada	462,0	175.560	4,40
Restrepo	139,2	52.742	1,32
San Carlos de Guaroa	6,6	2.292	0,06
San Juan de Arama	598,4	168.358	4,22
San Martín	1.766,6	810.875	20,32
San Luis de Cubarral	1.054,2	556.640	13,95
Vistahermosa	10,8	859	0,02
Total departamental	8.874,6	3.990.137	100,00

MAGDALENA

(Antiguo Magdalena: Cesar, Guajira y Magdalena)

Breve historia de su caficultura. Hasta hace relativamente pocos años, fueron famosas las haciendas cafeteras de la Sierra Nevada de Santa Marta, situada a inmediaciones del Mar Caribe: "Cincinati", "Vistanieve", "Las Nubes", "San Isidro", "María Teresa", "La Victoria", "Tolima", "Manzanares","Onaca", "Girocasaca", "La Caucasia", "California". De algunas de estas instalaciones agrícolas, pertenecientes a empresarios de origen extranjero, se cuenta que en otras épocas se sacaban cafés de las mejores calidades, directamente al puerto de exportación, pues el grano se cosechaba, beneficiaba, trillaba, clasificaba y empacaba en las mismas fincas.

Eliseo Reclus, el famoso explorador francés del siglo XIX, en su libro "Viaje a la Sierra Nevada de Santa Marta" habla de una finca, propiedad de Don Joaquín de Mier, el mismo dueño de San Pedro Alejandrino, en los siguientes términos: "Minca, llamada así por una tribu de indios que en otro tiempo habitó esta parte de la Sierra, es una de las más antiguas plantaciones de café del Nuevo Mundo y sus productos son muy estimados en todas las costas del Mar Caribe. Así se ve que, los cafés de Cúcuta, de la Sierra Negra y de otras procedencias, usurpan frecuentemente aquel nombre".

De los cafés de la Sierra Nevada y la Guajira, se habla también desde la época colonial, mediados del siglo XVIII, pero las expansiones comerciales del cultivo solamente se realizaron hacia mediados y finales del siglo pasado.

Principales regiones cafeteras. En la Sierra Nevada, por razones de latitud, las zonas cafeteras se sitúan a más bajas alturas sobre el nivel del mar. Se encuentran palos de café desde cerca a los nivles del mar hasta alrededor de los 1.600 metros y un poco más, a medida que las colonizaciones van avanzando.

En el municipio de Santa Marta, el mayor productor de la Sierra, se señalan a Minca, El Campano, Donama y Córdoba, como las zonas de mejores consechas. En el municipio de Ciénaga, San Pedro de la Sierra, Palmor y la cuenca de la quebrada Cherúa, son las regiones más productoras.

Los municipios de Valledupar y Robles son los mayores productores del departamento del Cesar. El primero tiene territorios en las estribaciones de la Sierra Nevada y el segundo sobre las montañas prolongación de la serranía de Los Motilones, límites con Venezuela.

En la Guajira el mayor productor de café es el municipio de Villanueva. De los siete municipios de este departamento, seis producen café. Las regiones cafeteras de Maicao se encuentran en los montes de Oca, últimas estribaciones de la cordillera Oriental.

Posición que ocupa en la producción cafetera nacional. De acuerdo con las investigaciones del Censo Cafetero (1970), Magdalena ocupa el *décimotercer* puesto, en cuanto a volúmenes de producción anual de café pergamino seco se refiere.

Principales municipios cafeteros. De los *4* municipios productores de café, se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones :

Orden de la producción	Nombre del Municipio	Extensión total del municipio en hectáreas	Extensión de los cafetales en hectáreas	Producción anual en Kilos de café pergamino	N° de fincas cafeteras
1º	Santa Marta	238.100	6.910,3	3.211.390	296
2º	Ciénaga	179.000	6.559,5	2.503.667	348
3º	Fundación	109.800	458,5	114.633	69
4º	Aracataca	204.400	347,8	93.886	125

Principales "veredas" cafeteras. De las *64* "veredas" productoras de café en el Magdalena, ocupan los primeros seis lugares las siguientes, acerca de las cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones :

Orden de la producción	Nombre de la "vereda"	Municipio	Area cafetera en hectáreas	Producción anual de café pergamino en Kilos	Rendimientos en Kilos./Ha.	Número de habitantes permanentes
1º	Onaca	Santa Marta	331,3	388.614	1.173,0	23
2º	San Javier	Ciénaga	850,0	352.264	444,3	344
3º	El Campano	Santa Marta	799,5	351.783	440,0	144
4º	El Mico	Ciénaga	1.005,9	350.745	348,7	254
5º	San Pedro	Ciénaga	774,1	312.960	404,3	299
6º	Camagual	Ciénaga	459,8	294.051	645,4	132

Cafetales	*14.276*	*hectáreas*
Potreros	14.559	"
Rastrojos y montes	37.074	"
Cultivos permanentes	527	"
Cultivos anuales	545	"
Area construida	96	"

Principales utilizaciones de la tierra en la zona cafetera. La denominada *zona cafetera,* esto es, las regiones cubiertas con cafetales y cultivos alternos e intercalados con el café, representa alrededor de un 3% de la superficie total del departamento. Esta área que equivale a *67.077* hectáreas, se distribuye así:

Departamento de la Guajira

Porciento de la producción nacional de café: 0,502%

Nombre del Municipio	Hectáreas con cafetales	Producciones de café en Kilogramos	Porciento de la producción departamental
Riohacha	2.914,5	471.930	16,47
Barrancas	3.460,9	958.740	33,47
Fonseca	153,3	47.883	1,67
Maicao	40,6	2.914	0,10
San Juan del Cesar	286,3	40.935	1.43
Villanueva	4.393,5	1.342.411	46,86
Total departamental	11.249,1	2.864.813	100,00

Departamento del Magdalena

Porciento de la producción nacional de café: 1,039%

Nombre del Municipio	Hectáreas con cafetales	Producciones de café en Kilogramos	Porciento de la producción departamental
Santa Marta	6.910,3	3.211.390	54,21
Aracataca	347,8	93.886	1,58
Ciénaga	6.559,5	2.503.667	42,27
Fundación	458,5	114.633	1,94
Total departamental	14.276,1	5.923.576	100,00

Departamento del Cesar

Porciento de la producción nacional de café: 0,905%

Nombre del Municipio	Hectáreas con cafetales	Producciones de café en Kilogramos	Porciento de la producción departamental
Valledupar	7.034,5	2.364.123	45,79
Aguachica	1.307,5	488.469	9,46
Agustín Codazzi	1.812,0	626.193	12,13
Curumaní	223,9	27.529	0,53
Chiriguaná	622,1	126.544	2,45
González	120,9	67.386	1,31
Pailitas	855,1	273.106	5,29
Río de Oro	63,5	15.656	0,30
Robles	3.533,3	1.173.815	22,74
Total departamental	15.572,8	5.162.821	100,00

NARIÑO

Breve historia de su caficultura. A los territorios del actual departamento de Nariño, municipio de La Unión, parece que también fueron llevadas semillas de café del viejo huerto del Seminario Menor de Popayán (véase *Cauca* y *Antioquia*), en fechas que no pueden precisarse.

También se dice que durante la época de la Independencia, en las campañas del Sur, los soldados de El Libertador llevaron semillas de café. Esto coincide con las primeras plantaciones hechas por Don Tomás Vicente de Villota, en Yacuanquer sobre las faldas del volcán Galeras .

Principales regiones cafeteras. El principal municipio cafetero, en cuanto a producción y área en cafetales se refiere, es El Rosario, al norte, limítrofe con el departamento del Cauca. Pero más importantes que estos territorios de El Rosario, desde el punto de vista cafetero, son los siguientes:

1o. Los que forman a los municipios de Cumbitara, Los Andes, El Tambo, Samaniego, Linares, Ancuyá, Santa Cruz (Guachavés) y Guaitarilla, cuyos cafetales representan un 35% del área cafetera departamental y producen aproximadamente un 34% de la cosecha.

2o. La región occidental del Galeras, que comprende las zonas cafeteras de los municipios de Consacá y Sandoná. Un 11% del área cafetera de Nariño y cerca de un 18% de su producción total, se encuentran en estos dos municipios.

3o. Al norte del departamento se distinguen dos bloques de municipios cafeteros: uno formado por La Unión, San Lorenzo, Arboleda (Berruecos) y Taminango, y otro, por San Pablo, La Cruz, Colón (Génova), Albán (San José) y El Tablón. Estos nueve municipios reunen cerca de un 28% del área cafetera y un 29% de la producción departamental del grano.

Otras regiones cafeteras menos importantes son las de Pasto y Buesaco; Tangua, Yacuanquer, Funes, Iles e Imúes; Túquerres, Piedrancha y Ricaurte.

Posición que ocupa en la producción cafetera nacional. De acuerdo con las investigaciones del Censo Cafetero (1970), Nariño ocupa el *decimocuarto* puesto, en cuanto a volúmenes de producción anual de café pergamino seco se refiere.

Principales municipios cafeteros. De los *30* municipios nariñenses productores de café, ocupan los primeros cinco lugares los siguientes, acerca de los cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones :

Orden de la producción	Nombre del Municipio	Extensión total del municipio en hectáreas	Extensión de los cafetales en hectáreas	Producción anual en Kilos de café pergamino	Nº de fincas cafeteras
1º	El Rosario	109.200	2.453,0	701.218	778
2º	Linares	11.500	1.218,2	618.457	1.111
3º	Consacá	9.600	1.358,7	615.153	500
4º	La Unión	16.300	1.262,1	538.737	1.019
5º	Samaniego	49.300	1.678,4	515.012	991

Principales "veredas" cafeteras. De las *583* "veredas" productoras de cafe en Nariño, ocupan los primeros seis lugares las siguientes, acerca de las cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones :

Orden de la producción	Nombre de la "vereda"	Municipio	Area cafetera en hectáreas	Producción anual de café pergamino en Kilos	Rendimientos en Kilos/Ha.	Número de habitantes permanentes
1º	Delicias	El Rosario	281,8	128.629	459,6	312
2º	Tambillo de Bravos	Linares	196,3	104.205	558,7	541
3º	San Miguel	Sandoná	104,7	103.064	1.186,0	420
4º	Bomboná	Consacá	217,0	89.068	410,5	33
5º	La Montaña	El Rosario	331,4	87.299	263,4	327
6º	Campo Bello	San José	222,2	79.820	363,1	764

Principales utilizaciones de la tierra en la zona cafetera. La denominada *zona cafetera,* esto es, las regiones cubiertas con cafetales y cultivos alternos e intercalados con el café, representa alrededor de un 2% de la superficie total del departamento. Esta área que equivale a *58.080* hectáreas, se distribuye así:

Cafetales	*17.127*	*hectáreas*
Potreros	15.756	"
Rastrojos y montes	7.612	"
Cultivos permanentes	8.260	"
Cultivos anuales	8.082	"
Area construida	1.243	"

Departamento de Nariño

Porciento de la producción nacional de café: 1,036%

Nombre del Municipio	Hectáreas con cafetales	Producciones de café en Kilogramos	Porciento de la producción departamental
Pasto	261,0	57.546	0,97
Albán	930,2	312.865	5,30
Ancuya	547,9	114.285	1,93
Arboleda	386,7	130.658	2,21
Buesaco	189,6	60.455	1,02
Colón	584,7	217.441	3,68
Consacá	1.358,7	615.153	10,41
El Rosario	2.453,0	701.218	11,87
El Tablón	317,7	94.813	1,60
El Tambo	748,1	228.528	3,87
Funes	83,5	15.955	0,27
Guaitarilla	199,0	65.492	1,11
Iles	45,1	7.595	0,13
Imués	40,7	7.992	0,14
La Cruz	24,8	7.797	0,13
La Florida	475,0	151.873	2,57
La Unión	1.262,1	538.737	9,12
Linares	1,218,2	618.457	10,47
Los Andes	1.362,3	443.188	7,50
Piedrancha	545,5	52.199	0,88
Ricaurte	114,6	11.453	0,19
Samaniego	1.678,4	515.012	8,72
Sandoná	711,7	419.187	7,09
San Lorenzo	624,9	172.314	2,92
San Pablo	375,1	150.394	2,55
Santa Cruz	144,7	43.650	0,74
Taminango	288,6	101.934	1,73
Tangua	14,1	2.507	0,04
Túquerres	89,2	26.862	0,45
Yacuanquer	51,9	22.935	0,39
Total departamental	17.127,0	5.908.495	100,00

NORTE DE SANTANDER

Breve historia de su caficultura. Varios historiadores afirman que el café entró a Colombia por Norte de Santander, procedente de Venezuela . Durante los años que siguieron a la Independencia, las plantaciones se expandieron de tal manera que Salazar de las Palmas llegó a convertirse en un importante centro productor del grano. El relato que se hace del sacerdote que "imponía a sus feligreses como penitencia por sus pecados la siembra de un número de palitos de café proporcional a las culpas de que se acusaban en la confesión" es una de las más perdurables tradiciones colombianas.

El doctor Enrique Caballero comenta al respecto en su Historia Económica , que el Padre Francisco Romero "dio en la flor de imponer a sus feligreses santandereanos, por vía de penitencia el sembrar cafetos. Posiblemente fuera poco ortodoxo el expediente, y aún imprudentemente delator del estado íntimo de las conciencias, pero pronto ese insignificante afluente de nuestra balanza, se tornó en la más caudalosa corriente de divisas".

Principales regiones cafeteras. El municipio de Sardinata reune más del 10% de la producción departamental. Otras importantes regiones cafeteras son:

La provincia de Ocaña que comprende 10 municipios y tiene como centros cafeteros a Convención y El Carmen. Una cuarta parte de la producción departamental se recoge en esta provincia.

En la cuenca del río Cucutilla (Cucutilla, Arboledas y Salazar) se produce un 22% del café notesantandereano y los municipios de Chinácota, Durania y Bochalema reunen un 17% de esa producción departamental.

Posición que ocupa en la producción cafetera nacional. De acuerdo con las investigaciones del Censo Cafetero (1970), Norte de Santander ocupa el *undécimo* puesto, en cuanto a volúmenes de producción anual de café pergamino seco se refiere.

Principales municipios cafeteros. De los *31* municipios nortesantandereanos productores de café, ocupan los primeros cinco lugares los siguientes, acerca de los cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones :

Orden de la producción	Nombre del Municipio	Extensión total del municipio en hectáreas	Extensión de los cafetales en hectáreas	Producción anual de café pergamino en Kilos	Nº de fincas cafeteras
1º	Sardinata	134.600	4.912,2	1.657.156	466
2º	Arboledas	38.900	4.307,1	1.578.581	1.187
3º	Durania	18.700	3.854,7	1.297.888	312
4º	Salazar	54.500	3.430,7	1.231.088	654
5º	Convención	89.800	3.012,0	1.132.695	822

Principales "veredas" cafeteras. De las *691* "veredas" productoras de café en Norte de Santander, ocupan los primeros seis lugares las siguientes, acerca de las cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones :

Orden de la producción	Nombre de la "vereda"	Municipio	Area cafetera en hectáreas	Producción anual de café pergamino en Kilos	Rendimientos en Kilos/Ha.	Número de habitantes permanentes
1º	Morretón	Durania	834,7	274.396	328,7	242
2º	La Selva	Durania	624,6	202.371	324,0	73
3º	Orengue	Chinácota	483,5	187.688	389,3	320
4º	Pan de Azúcar	El Zulia	325,2	149.846	460,8	388
5º	San Bernardo	Toledo	422,5	136.642	323,4	702
6º	Guaduales	San Calixto	324,6	125.530	386,7	339

Principales utilizaciones de la tierra en la zona cafetera. La denominada *zona cafetera,* esto es, las regiones cubiertas con cafetales y cultivos alternos e intercalados con el café, representa alrededor de un 11% de la superficie total del departamento. Esta área que equivale a *230.625.* hectáreas, se distribuye así:

Cafetales	*45.607*	*hectáreas*
Potreros	102.895	"
Rastrojos y montes	64.157	"
Cultivos permanentes	12.318	"
Cultivos anuales	3.300	"
Area construida	2.348	"

Departamento Norte de Santander

Porciento de la producción nacional de café: 2,717%

Nombre del Municipio	Hectáreas con cafetales	Producciones de café en Kilogramos	Porciento de la producción departamental
Cúcuta	392,5	94.889	0,61
Abrego	202,6	66.707	0,43
Arboledas	4.307,1	1.578.581	10,19
Bochalema	1.657,9	416.766	2,69
Bucarasica	1.438,0	418.967	2,70
Cáchira	49,2	44.504	0,29
Convención	3.012,0	1.132.695	7,31
Cucutilla	1.844,5	557.468	3,60
Chinácota	2.994,3	873.454	5,64
Chitagá	95,5	36.353	0,24
Durania	3.854,7	1.297.888	8,38
El Carmen	2.466,3	723.527	4,67
El Zulia	542,2	234.398	1,51
Gramalote	2.102,8	658.630	4,25
Hacarí	1.137,5	364.146	2,35
Herrán	169,4	46.584	0,30
Labateca	780,3	271.584	1,75
La Playa	65,5	18.595	0,12
Lourdes	1.687,9	892.962	5,76
Ocaña	31,5	11.423	0,07
Pamplonita	443,1	165.662	1,07
Ragonvalia	371,3	141.038	0,91
Salazar	3.430,7	1.231.088	7,94
San Calixto	1.351,7	515.515	3,33
San Cayetano	402,7	123.255	0,79
Santiago	836,5	318.110	2,05
Sardinata	4.912,2	1.657.156	10,69
Teorama	1.339,7	483.717	3,12
Toledo	2.336,7	754.632	4,87
Villacaro	307,6	154.798	1,00
Villa del Rosario	1.043,5	212.031	1,37
Total departamental	45.607,4	15.497.123	100,00

QUINDIO

Breve historia de su caficultura. La hoya del río Quindío presenta condiciones de fertilidad de los suelos y abundante lluviosidad que la han convertido en centro agrícola importante desde la época de los Quimbayas , antes de la conquista española, hasta las colonizaciones de los antioqueños , a fines del siglo pasado y los tiempos modernos.

Las poblaciones quindianas fueron fundadas, una tras otra, a finales del siglo XIX. Salento, la más vieja, en 1860; Calarcá, en 1886; Armenia, en 1889. Con los colonizadores aparecieron las sementeras y con éstas los primeros cafetales.

Principales regiones cafeteras. En el departamento del Quindío existe un inmenso cafetal de 62.559 hectáreas, ⅓ de la división administrativa, subdividido en los 12 municipios, las 491 veredas y las 8.772 fincas que producen el grano. El resto del departamento, lo forman las tierras frías del flanco occidental de la cordillera Central de los Andes; las tierras calientes de la hoya del río Barragán-La Vieja y la otra mitad (65.443 hectáreas) de la zona cafetera (otros cultivos y utilizaciones de la tierra que alternan con los cafetales).

Posición que ocupa en la producción cafetera nacional. De acuerdo con las investigaciones del Censo Cafetero (1970), el Quindío ocupa el *quinto* puesto, en cuanto a volúmenes de producción anual de café pergamino seco se refiere.

Principales municipios cafeteros. De los *12* municipios quindianos productores de café, ocupan los primeros cinco lugares los siguientes, acerca de los cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones :

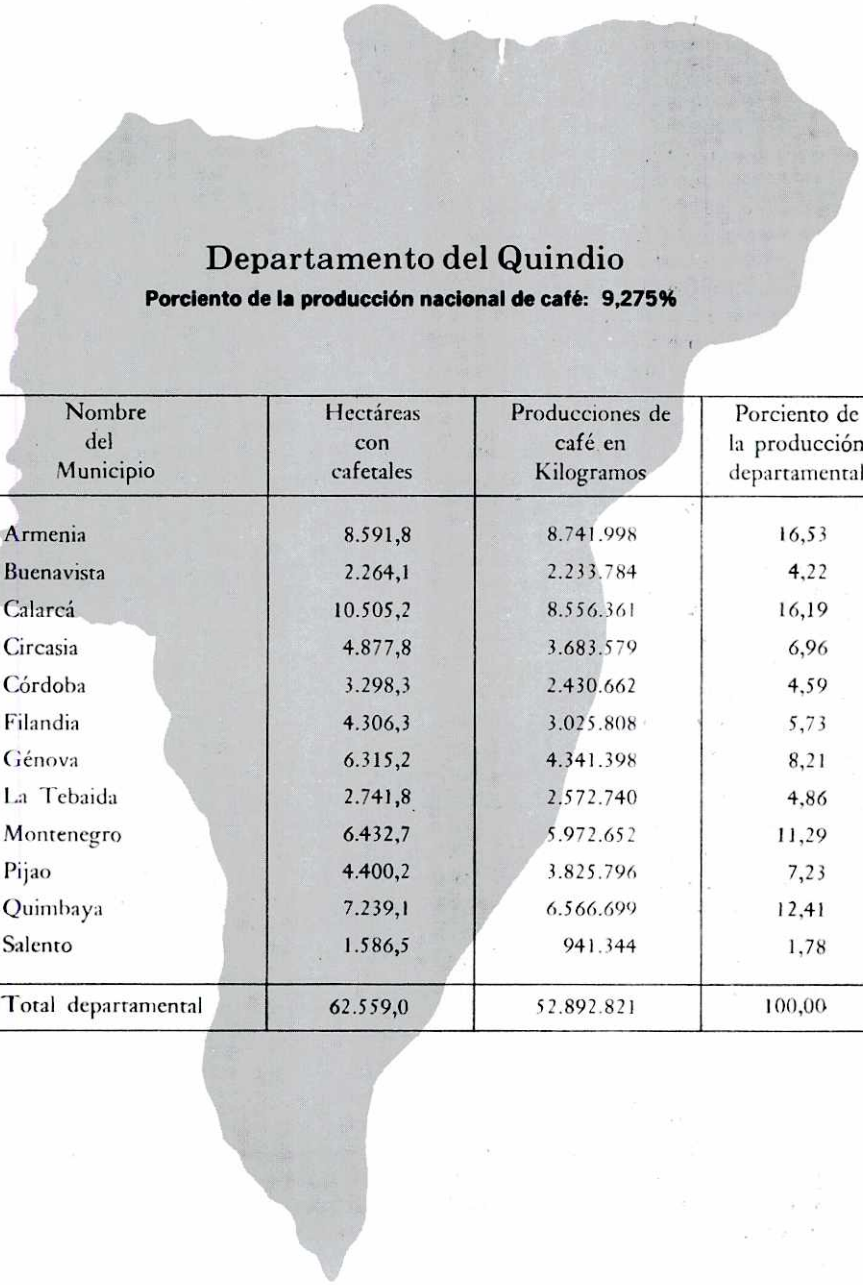
Orden de la producción	Nombre del Municipio	Extensión total del municipio en hectáreas	Extensión de los cafetales en hectáreas	Producción anual en Kilos de café pergamino	N° de fincas cafeteras
1º	Armenia	12.198	8.591,8	8.741.998	1.038
2º	Calarcá	24.200	10.505,2	8.556.361	1.435
3º	Quimbaya	13.664	7.239,1	6.566.699	1.004
4º	Montenegro	14.855	6.432,7	5.972.652	761
5º	Génova	21.600	6.315,2	4.341.398	661

Principales "veredas" cafeteras. De las *491* "veredas" productoras de café en el Quindío, ocupan los primeros seis lugares las siguientes, acerca de las cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones :

Orden de la producción	Nombre de la "vereda"	Municipio	Area cafetera en hectáreas	Producción anual de café pergamino en Kilos	Rendimientos en Kilos/Ha.	Número de habitantes permanentes
1º	El Caimo	Armenia	1.780,3	1.887.666	1.066,3	1.397
2º	Pueblo Tapado	Montenegro	1.138,4	1.241.620	1.103,6	851
3º	Murillo	Armenia	814,7	962.875	1.182,5	506
4º	La Revancha	Armenia	866,9	927.827	1.072,6	796
5º	La Bella	Calarcá	919,2	900.483	984,3	731
6º	Quebrada Negra	Calarcá	1.192,9	878.742	738,5	792

Principales utilizaciones de la tierra en la zona cafetera. La denominada *zona cafetera,* esto es, las regiones cubiertas con cafetales y cultivos alternos e intercalados con el café, representa alrededor de un *70%* de la superficie total del departamento. Esta área que equivale a *128.321* hectáreas, se distribuye así:

Cafetales	*62.559*	*hectáreas*
Potreros	44.297	"
Rastrojos y montes	12.667	"
Cultivos permanentes	4.196	"
Cultivos anuales	3.001	"
Area construida	1.601	"



Departamento del Quindio

Porciento de la producción nacional de café: 9,275%

Nombre del Municipio	Hectáreas con cafetales	Producciones de café en Kilogramos	Porciento de la producción departamental
Armenia	8.591,8	8.741.998	16,53
Buenavista	2.264,1	2.233.784	4,22
Calarcá	10.505,2	8.556.361	16,19
Circasia	4.877,8	3.683.579	6,96
Córdoba	3.298,3	2.430.662	4,59
Filandia	4.306,3	3.025.808	5,73
Génova	6.315,2	4.341.398	8,21
La Tebaida	2.741,8	2.572.740	4,86
Montenegro	6.432,7	5.972.652	11,29
Pijao	4.400,2	3.825.796	7,23
Quimbaya	7.239,1	6.566.699	12,41
Salento	1.586,5	941.344	1,78
Total departamental	62.559,0	52.892.821	100,00

RISARALDA

Breve historia de su caficultura. La emigración antioqueña del siglo pasado también tuvo asiento en las tierras del hoy departamento de Risaralda (véase *Caldas* y *Quindío).* El café fue el cultivo ideal para formar las pequeñas y medianas propiedades que fueron surgiendo espontáneamente con la mejor utilización que se le pudo dar a estas tierras, pendientes en su mayor parte, pero fértiles y lluviosas. Alrededor de las plantaciones de café, las cómodas casas campestres, construidas casi enteramente de guadua, indicaban la presencia del hombre que "había transformado lo que antes fue selva espesa en campos cultivados". *

Principales regiones cafeteras. El departamento de Risaralda que hacía parte del "Viejo Caldas", quedó dividido en dos grandes regiones, una al oriente y otra al occidente del río Cauca, cuyo cañón lo cruza de sur a norte. Al oriente, están los municipios de Pereira, Santa Rosa de Cabal y Marsella; al occidente, La Virginia, Balboa, La Celia, Santuario, Apía, Belén de Umbría, Pueblo Rico, Mistrató, Guática y Quinchía. Todos producen café, pero los tres municipios del lado oriental del Cauca, en donde se encuentran las hoyas del Otún-Consota, San Eugenio y otros importantes sistemas hidrográficos, aportan alrededor de un 53% de la producción cafetera departamental. De los otros 10 municipios, Santuario, Belén de Umbría y Balboa, son los mayores productores. Estos tres municipios, junto con los otros tres del oriente risaraldense, se encuentran entre los *60* principales municipios cafeteros del país.

Posición que ocupa en la producción cafetera nacional. De acuerdo con las investigaciones del Censo Cafetero (1970), Risaralda ocupa el *séptimo* puesto, en cuanto a volúmenes de producción anual de café pergamino seco se refiere.

Principales municipios cafeteros. De los *13* municipios risaraldenses productores de café, ocupan los primeros cinco lugares los siguientes, acerca de los cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones :

Orden de la producción	Nombre del Municipio	Extensión total del municipio en hectáreas	Extensión de los cafetales en hectáreas	Producción anual en Kilos de café pergamino	N° de fincas cafeteras
1°	Pereira	60.400	14.300,8	8.465.195	2.949
2°	Santa Rosa de Cabal	55.700	10.460,6	7.203.461	3.032
3°	Santuario	16.000	5.760,5	3.627.388	813
4°	Marsella	15.700	5.990,6	3.429.397	1.002
5°	Belén de Umbría	28.000	5.292,1	3.048.050	1.244

Principales "veredas" cafeteras. De las *739* "veredas" productoras de café en Risaralda, ocupan los primeros seis lugares las siguientes, acerca de las cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones:

Orden de la producción	Nombre de la "vereda"	Municipio	Area cafetera en hectáreas	Producción anual de café pergamino en Kilos	Rendimientos en Kilos/Ha.	Número de habitantes permanentes
1°	El Español	Santa Rosa de Cabal	799,0	678.478	849,4	1.328
2°	San Andrés	Santa Rosa de Cabal	257,1	539.995	2.170,4	288
3°	San Juan	Santa Rosa de Cabal	557,9	474.700	859,2	1.050
4°	Tambores	Balboa	518,2	462.679	904,2	801
5°	Alto Cauca	Marsella	702,4	438.510	629,0	749
6°	Combia	Pereira	508,6	424.278	730,8	1.000

Principales utilizaciones de la tierra en la zona cafetera. La denominada *zona cafetera,* esto es, las regiones cubiertas con cafetales y cultivos alternos e intercalados con el café, representa alrededor de un *40%* de la superficie total del departamento. Esta área que equivale a *156.833* hectáreas, se distribuye así:

Cafetales	*61.525*	*hectáreas*
Potreros	55.161	"
Rastrojos y montes	25.161	"
Cultivos permanentes	8.253	"
Cultivos anuales	5.463	"
Area construida	1.270	"

* Camacho Roldán, Salvador. Notas de viaje. Tomo I., Banco de la República, Archivo de la Economía Nacional, 1973.

Departamento del Risaralda

Porciento de la producción nacional de café: 6,356%

Nombre del Municipio	Hectáreas con cafetales	Producciones de café en Kilogramos	Porciento de la producción departamental
Pereira	14.300,8	8.465.195	23,35
Apía	3.724,4	2.487.051	6,86
Belén de Umbría	5.292,1	3.048.050	8,41
Balboa	4.076,2	2.677.348	7,38
Guática	2.222,2	938.362	2,59
La Celia	3.560,3	2.022.701	5,58
La Virginia	534,0	213.132	0,59
Marsella	5.990,6	3.429.397	9,46
Mistrató	707,6	398.728	1,10
Pueblo Rico	689,2	108.739	0,31
Quinchía	4.206,5	1.631.733	4,50
Santa Rosa de Cabal	10.460,6	7.203.461	19,87
Santuario	5.760,5	3.627.388	10,00
Total departamental	61.525,0	36.251.285	100,00

SANTANDER - BOYACA

Breve historia de su caficultura. "Donde surgió con vigor y con verdadero entusiasmo el cultivo comercial del cafeto, dentro de la República, fue en Santander y dentro de éste, en las poblaciones de Salazar de las Palmas y Bucaramanga, la primera perteneciente hoy al departamento Norte de Santander y la segunda, capital del departamento de Santander".

"En las crónicas santandereanas se afirma como un hecho cierto que en el año de 1821, se cultivaba ya el precioso grano en le municipio de Bucaramanga, siendo los principales productores los señores Bernabé Ordóñez y Francisco Puyana".

El mismo padre Romero, de Salazar de las Palmas (véase Norte de Santander), fue nombrado cura párroco de Bucaramanga en 1865 y desde el confesionario continuó imponiendo a los penitentes campesinos la obligación de plantar cafetos como expiación de sus pecados. Así se fue extendiendo el cultivo del café dentro del municipio de Bucaramanga y en las regiones de Rionegro y de Lebrija *

Pero la primera referencia conocida acerca del cultivo del café en los actuales territorios de los departamentos de Santander y Boyacá se hizo en una carta del Arzobispo-Virrey, Don Antonio Caballero y Góngora, dirigida al marqués de Sonora, Don José de Gálvez, en mayo 16 de 1787, en la cual expresaba: "El café se produce en todas las regiones de Girón y Muzo, igual, si no superior al de Moka y considero llegará a ser un rico artículo de exportación...".

Principales regiones cafeteras. El sistema fluvial Chicamocha-Sogamoso, divide al departamento en dos grandes regiones, sobre las cuales también cabe hacer diferenciaciones desde el punto de vista de la producción cafetera, así: hacia el norte, 24 municipios aportan aproximadamente una cuarta parte de la producción cafetera departamental. El otro 75% de la cosecha, se obtiene en los 49 municipios cafeteros, al sur del gran cañón. Entre éstos, se encuentra San Vicente de Chucurí, en las faldas occidentales de la Cordillera de los Cobardes, que es el mayor productor del departamento. Más del 25% de la producción departamental de café, sale de este municipio.

Tanto al norte como al sur de Chicamocha-Sogamoso, hay importantes regiones cafeteras. Al norte, la provincia de Rionegro, con gran tradición en el cultivo y más de un 20% de la producción departamental. En esta región, la segunda en importancia desde el punto de vista cafetero, se diferencian como buenos productores los municipios de Rionegro y Matanza.

Al sur, el municipio de Betulia se destaca como productor y todos los municipios cuyos territorios participan en las hoyas hidrográficas del Suárez y del Fonce producen café. Entre éstos, se distinguen, por los volúmenes de producción, Suaita, Guadalupe, Socorro, Guapotá y Oiba; San Gil, Pinchote y Páramo.

El departamento de Boyacá presenta varias regiones cafeteras que, en orden de importancia, se describen así: 1a.) la región occidental, hoya del río Minero, con diez municipios productores de café, entre los cuales se destacan Muzo, Borbur y Otanche. En esta región se cosecha alrededor del 40% de la producción departamental. 2a.) la provincia de Ricaurte, en los límites con Santander, formada por los municipios de Santana, Chitaraque, San José de Pare, Moniquirá y Togüí, que totaliza un 17% de la producción departamental. Los principales productores cafeteros de esta región son Moniquirá y Santana. 3a.) la hoya del río Lengupá, con un 15% de la producción departamental. Tiene como centro productor el municipio de Miraflores y le sigue el municipio de Zetaquira. 4a.) las hoyas de los ríos Ma-

* Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. Revista Cafetera de Colombia. Vol. 4, Nos. 36 y 37. Notas de Felipe Serrano. 1932.

chetá, Garagoa y Batá, región del Valle de Tenza, con áreas cafeteras en 12 municipios, entre los cuales se destacan como productores del grano, Guayatá, Santa María y Somondoco. Un poco más del 9% de la producción cafetera de Boyacá, se obtiene en esta región

El resto de la producción se encuentra diseminada en otros 12 municipios cuyos guarismos de cosechas del grano, son relativamente bajos.

Posición que ocupa en la producción cafetera nacional. De acuerdo con las investigaciones del Censo Cafetero (1970), Santander ocupa el *noveno* puesto, en cuanto a volúmenes de producción anual de café pergamino seco se refiere.

Principales municipios cafeteros. De los *73* municipios santandereanos productores de café, ocupan los primeros cinco lugares los siguientes, acerca de los cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones :

Orden de la producción	Nombre del Municipio	Extensión total del municipio en hectáreas	Extensión de los cafetales en hectáreas	Producción anual en Kilos de café pergamino	N° de fincas cafeteras
1°	San Vicente de Chucurí	202.800	14.918,9	7.161.522	1.842
2°	Rionegro	160.400	11.844,9	4.553.288	1.592
3°	Betulia	32.400	3.535,8	1.444.892	145
4°	Matanza	18.400	2.313,2	1.243.110	446
5°	Suaita	39.100	2.052,3	978.656	808

Principales "veredas" cafeteras. De las *1.230* "veredas" productoras de café en Santander, ocupan los primeros seis lugares las siguientes, acerca de las cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones :

Orden de la producción	Nombre de la "vereda"	Municipio	Area cafetera en hectáreas	Producción anual de café pergamino en Kilos	Rendimientos en Kilos/Ha.	Número de habitantes permanentes
1°	Llano Caliente	San Vicente de Chucurí	1.326,1	605.502	469,6	1.749
2°	Bremen	Matanza	356,5	395.084	1.108,2	65
3°	La Fortuna	San Vicente de Chucurí	1.065,8	376.035	362,4	630
4°	Galápagos	Rionegro	939,0	374.670	399,0	540
5°	San Bernardo	Betulia	802,1	365.042	504,6	185
6°	Santa Inés	San Vicente de Chucurí	782,0	364.468	466,8	949

Principales utilizaciones de la tierra en la zona cafetera. La denominada *zona cafetera*, esto es las regiones cubiertas con cafetales y cultivos alternos e intercalados con el café, representa alrededor de un 13% de la superficie total del departamento. Esta área que equivale a *409.371* hectáreas, se distribuye así:

Cafetales	*63.033*	*hectáreas*
Potreros	201.607	"
Rastrojos y montes	85.068	"
Cultivos permanentes	36.611	"
Cultivos anuales	17.555	"
Area construida	5.497	"

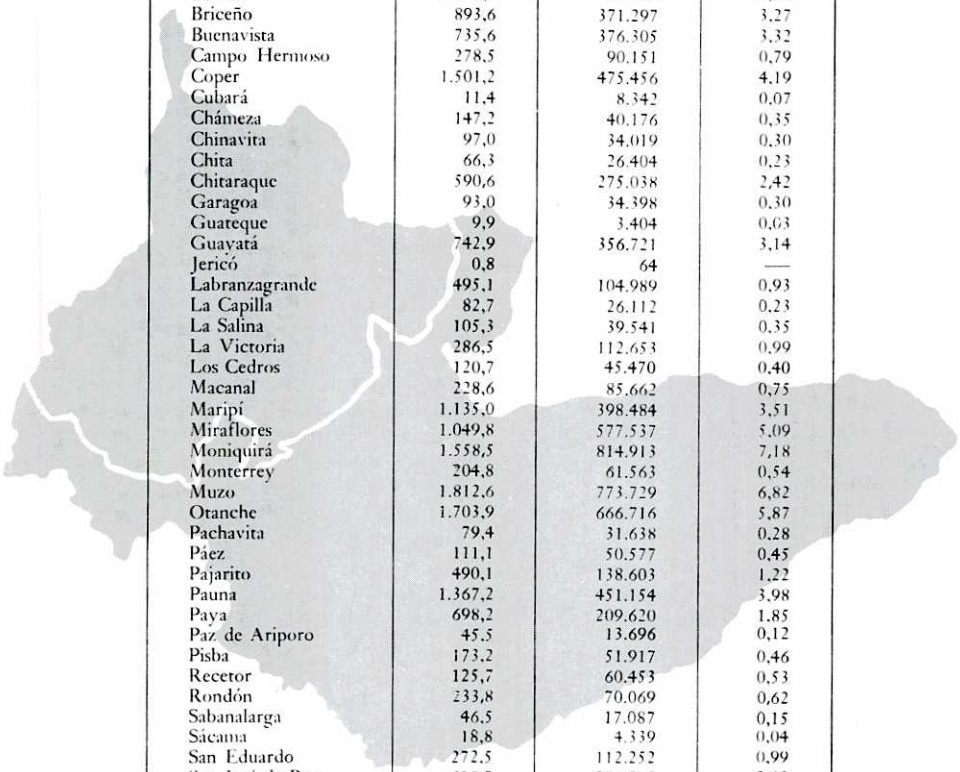
Departamento de Santander

Porcientó de la producción nacional de café: 4,925%

Nombre del Municipio	Hectáreas con cafetales	Producciones de café en Kilogramos	Porciento de la producción departamental
Bucaramanga	664,9	176.382	0,63
Aguada	79,4	30.607	0,11
Albania	426,0	111.497	0,40
Aratoca	423,1	197.373	0,70
Barbosa	555,8	240.567	0,85
Barichara	165,2	77.823	0,28
Betulia	3.535,8	1.444.892	5,14
Bolivar	199,4	64.812	0,23
Cabrera	9,0	3.411	0,01
California	12,1	2.535	0,01
Capitanejo	1,8	498	—
Carcasi	4,9	1.514	—
Cepitá	9,5	5.227	0,02
Concepción	3,0	859	—
Confines	617,7	199.074	0,71
Contratación	113,6	50.564	0,18
Coromoro	159,4	92.526	0,33
Curití	326,1	183.176	0,65
Charalá	626,0	241.234	0,86
Charta	113,9	45.715	0,16
Chima	786,4	373.391	1,33
Chipatá	81,5	33.774	0,12
El Guacamayo	801,8	310.529	1,10
Encino	6,9	3.066	0,01
Enciso	20,2	6.621	0,02
Floridablanca	158,7	43.474	0,15
Galán	1.190,7	457.229	1,63
Gámbita	97,4	34.047	0,12
Girón	363,9	141.469	0,50
Guaca	7,7	1.753	0,01
Guadalupe	1.993,2	960.314	3,42
Guapotá	1.108,0	618.283	2,20
Guavatá	534,6	208.013	0,74
Güepsa	114,0	28.997	0,10
Hato	338,2	139.091	0,49
Jesús María	887,2	355.450	1,26
Jordán	55,8	20.909	0,07
La Paz	1.093,0	332.018	1,18
Lebrija	767,3	237.695	0,84
Los Santos	30,3	25.488	0,09
Macaravita	2,1	546	0,02
Málaga	4,1	623	0,02
Matanza	2.313,2	1.243.110	4,42
Mogotes	727,0	334.190	1,19
Molagavita	32,8	10.616	0,04
Ocamonte	244,9	120.506	0,43
Oiba	901,6	597.345	2,13
Onzaga	76,7	32.893	0,12
Palmar	0,3	210	—
Palmas del Socorro	616,0	249.476	0,89
Páramo	788,9	513.650	1,83
Piedecuesta	84,3	28.935	0,10
Pinchote	931,1	643.628	2,29
Puente Nacional	1.340,5	586.067	2,09
Rionegro	11.844,9	4.553.288	16,21
San Andrés	354,3	154.651	0,55
San Benito	137,8	60.711	0,22
San Gil	1.372,1	755.482	2,69
San Joaquín	59,5	16.266	0,06
San José de Miranda	25,2	7.912	0,03
San Miguel	17,4	4.387	0,02
San Vicente de Chucurí	14.918,9	7.161.522	25,50
Simacota	502,2	197.225	0,70
Socorro	1.153,0	723.294	2,57
Suaita	2.052,3	978.656	3,48
Sucre	306,3	93.272	0,33
Suratá	538,8	157.278	0,56
Tona	266,9	81.031	0,29
Umpalá	80,9	33.001	0,12
Valle de San Juán	821,5	400.910	1,43
Vélez	765,4	259.626	0,92
Villanueva	7,4	4.400	0,02
Zapatoca	1.261,5	583.223	2,08
Total departamental	63.033,2	28.089.827	100,00

Departamento de Boyacá

Porciento de la producción nacional de café: 1,991%



Nombre del Municipio	Hectáreas con cafetales	Producciones de café en Kilogramos	Porciento de la producción departamental
Aguazul	193,9	64.034	0,56
Almeida	174,6	59.532	0,52
Berbeo	409,5	258.373	2,28
Borbur	2.129,2	714.205	6,29
Briceño	893,6	371.297	3,27
Buenavista	735,6	376.305	3,32
Campo Hermoso	278,5	90.151	0,79
Coper	1.501,2	475.456	4,19
Cubará	11,4	8.342	0,07
Chámeza	147,2	40.176	0,35
Chinavita	97,0	34.019	0,30
Chita	66,3	26.404	0,23
Chitaraque	590,6	275.038	2,42
Garagoa	93,0	34.398	0,30
Guateque	9,9	3.404	0,03
Guayatá	742,9	356.721	3,14
Jericó	0,8	64	—
Labranzagrande	495,1	104.989	0,93
La Capilla	82,7	26.112	0,23
La Salina	105,3	39.541	0,35
La Victoria	286,5	112.653	0,99
Los Cedros	120,7	45.470	0,40
Macanal	228,6	85.662	0,75
Maripí	1.135,0	398.484	3,51
Miraflores	1.049,8	577.537	5,09
Moniquirá	1.558,5	814.913	7,18
Monterrey	204,8	61.563	0,54
Muzo	1.812,6	773.729	6,82
Otanche	1.703,9	666.716	5,87
Pachavita	79,4	31.638	0,28
Páez	111,1	50.577	0,45
Pajarito	490,1	138.603	1,22
Pauna	1.367,2	451.154	3,98
Paya	698,2	209.620	1,85
Paz de Ariporo	45,5	13.696	0,12
Pisba	173,2	51.917	0,46
Recetor	125,7	60.453	0,53
Rondón	233,8	70.069	0,62
Sabanalarga	46,5	17.087	0,15
Sácama	18,8	4.339	0,04
San Eduardo	272,5	112.252	0,99
San José de Pare	518,7	276.005	2,43
San Luis de Gaceno	261,9	89.293	0,79
San Mateo	5,8	4.264	0,04
Santana	695,3	360.768	3,18
Santa María	1.113,4	300.644	2,65
Socotá	49,0	17.626	0,16
Somondoco	297,4	132.601	1,17
Sutarenza	4,4	1.255	0,01
Támara	4.094,7	1.008.852	8,89
Tauramena	62,0	24.854	0,22
Tenza	33,0	13.075	0,12
Togüí	493,8	246.313	2,17
Tununguá	542,4	194.792	1,72
Yopal	44,1	9.461	0,08
Zetaquira	1.040,5	563.206	4,96
Total departamental	29.777,1	11.349.702	100,00

TOLIMA - HUILA

Breve historia de su caficultura. Cuenta Don Diego Monsalve* que en tiempos de la Patria Boba (1810-1815), el general Antonio Nariño ordenó sembrar árboles como emblema de libertad. En la plaza de Ibagué se plantó un palo de café.

"Allá por los años de 1869 y 1870, el doctor Cesáreo Rocha Castilla, natural de Chaparral, abogado y hombre de grandes actividades y energías, viajaba con motivo de su profesión de los entonces estados de Cundinamarca, Antioquia y Cauca. Al regreso de uno de esos viajes vino con ánimo decidido de hacerle propaganda a la industria cafetera" *

"El cultivo del cafeto en el departamento del Huila data del año 1862 en que el doctor Rafael Parga estableció las primeras plantaciones en los hoy municipios de Colombia y Dolores pertenecientes al en ese entonces estado soberano del Tolima. Pocos años después y con semillas procedentes del municipio de Colombia, don Vicente Durán Alvira, fundó en la región de 'Palacio', en Neiva, la primera plantación de importancia" *

Principales regiones cafeteras. Los cuatro municipios del sur del Tolima (Planadas, Rioblanco, Ataco y Chaparral), reunen un 27% de la producción cafetera departamental.

Siguen en importancia a esta región, *el norte del departamento,* cuencas de los ríos Guarinó, Gualí, Lagunilla y Recio, con diez municipios encabezados por Líbano y Fresno y la comarca del río *Sumapaz y sureste del departamento,* también con diez municipios, de los cuales Villarrica, Dolores, Cunday y Alpujarra, se colocan en los primeros puestos como productores de café de la región.

Tanto el norte como el sureste del Tolima producen un 23% de la cosecha, lo que significa que las dos regiones reunen casi la mitad de la producción departamental.

Otros territorios cafeteros importantes del Tolima son los de Ibagué y municipios limítrofes (Cajamarca, Rovira y San Luis), en donde se obtiene un 11% de la producción del departamento; San Antonio y Ortega, con un 10%; Anzoátegui, Venadillo y Alvarado con un 5%.

El departamento del Huila presenta varias regiones cafeteras que, en orden de importancia, se describen así: 1a.) Las vertientes orientales de la cordillera Central, municipios de Aipe, Palermo, Santa María, Teruel, Iquira, Nátaga, Tesalia y Paicol. En estas regiones se obtiene un 18% de la producción departamental. El principal productor es el municipio de Teruel. 2a) La región de Pitalito, en las estribaciones del Macizo Colombiano que comprende los municipios de San Agustín, San José de Isnos, Pitalito y Saladoblanco. En esta región se cosecha alrededor del 15% de la producción departamental. Pitalito es el principal productor de la región y del departamento. 3a.) Los flancos occidentales de la cordillera Oriental de los Andes sobre los cuales se recuestan gran parte de los municipios del Huila, presentan varios importantes tramos de zonas cafeteras. Los municipios de Tello, Baraya, Neiva, Algeciras y Gigante son los mayores productores de estas regiones. 4a.) Otras regiones cafeteras del Oriente del Huila son los municipios que convergen al Valle del río Suaza: Acevedo, Suaza y Guadalupe. 5a.) Otras regiones cafeteras del departamento son las vertientes huilenses de los Coconucos con el municipio de La Plata como centro y los municipios de Oporapa, Elías, Timaná, Altamira y Tarqui, al norte del

*Monsalve, Diego. Colombia Cafetera. Artes Gráficas Barcelona, 1972.

* Carranza Solís, J. Monografía de Café. 1973.

*Federación Nacional de Cafeteros. Revista Cafetera de Colombia. La industria cafetera en el Huila. Artículo de Antonio Duque Jiménez. Vol. 4 Nos. 42 y 43. 1932.

paso de Pericongo en el río Magdalena, entre las serranías de Las Minas y la Ceja.

Posición que ocupa en la producción cafetera nacional. De acuerdo con las investigaciones del Censo Cafetero (1970) el Tolima ocupa el *tercer* puesto, en cuanto a volúmenes de producción anual de café pergamino seco se refiere.

Principales municipios cafeteros. De los *37* municipios tolimenses productores de café, ocupan los primeros cinco lugares los siguientes, acerca de los cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones : *

Orden de la producción	Nombre del Municipio	Extensión total del municipio en hectáreas	Extensión de los cafetales en hectáreas	Producción anual en Kilos de café pergamino	N° de fincas cafeteras
1°	Chaparral	212.400	15.783,4	6.629.085	1.621
2°	Líbano	70.000	8.018,4	4.635.706	1.661
3°	Rioblanco	144.300	12.239,1	4.356.167	1.026
4°	Ibagué	149.800	8.592,0	4.177.997	1.940
5°	Ataco	252.100	8.853,7	4.107.332	1.111

Principales "veredas" cafeteras. De las 1.404 "veredas" productoras de café en el Tolima ocupan los primeros seis lugares las siguientes, acerca de las cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones :

Orden de la producción	Nombre de la "vereda"	Municipio	Area cafetera en hectáreas	Producción anual de café pergamino en Kilos	Rendimientos en Kilos/Ha.	Número de habitantes permanentes
1°	Guarumo	Alpujarra	884,7	682.171	805,2	307
2°	Marmaja	Rioblanco	1.758,2	679.537	389,4	435
3°	El Aguila	Melgar	471,7	505.484	1.076,2	386
4°	Bajo Roble	Villarrica	471,9	453.432	960,9	541
5°	Mercadilla	Villarrica	717,3	446.006	621,8	654
6°	Horizonte	Ortega	984,1	427.578	435,3	1.165

Principales utilizaciones de la tierra en la zona cafetera. La denominada *zona cafetera,* esto es, las regiones cubiertas con cafetales y cultivos alternos e intercalados con el café, representa alrededor de un 24% de la superficie total del departamento. Esta área que equivale a *567.312* hectáreas, se distribuye así:

Cafetales	*136.272*	*hectáreas*
Potreros	264.744	"
Rastrojos y montes	111.675	"
Cultivos permanentes	32.150	"
Cultivos anuales	17.268	"
Area construida	5.203	"

* Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, División de Investigaciones Económicas. Censo Cafetero. Presentaciones. Preliminares. 1970.

Departamento del Tolima

Porciento de la producción nacional de café: 11,940%

Nombre del Municipio	Hectáreas con cafetales	Producciones de café en Kilogramos	Porciento de la producción departamental
Ibagué	8.592,0	4.177.997	6,14
Alpujarra	2.672,9	2.082.561	3,06
Alvarado	1.256,5	623.631	0,92
Anzoátegui	2.440,9	1.659.308	2,44
Armero	531,1	208.269	0,31
Ataco	8.853,7	4.107.332	6,03
Cajamarca	1.081,0	583.955	0,86
Carmen de Apicalá	394,1	161.380	0,24
Casabianca	1.126,0	688.801	1,01
Coyaima	405,7	145.566	0,21
Cunday	4.319,8	2.631.398	3,86
Chaparral	15.783,4	6.629.085	9,74
Dolores	3.948,5	2.696.151	3,96
Falan	4.713,2	1.573.502	2,31
Fresno	6.507,3	3.262.806	4,79
Herveo	1.445,7	797.906	1,17
Icononzo	3.825,5	1.997.816	2,93
Lérida	1.224,3	657.422	0,97
Líbano	8.018,4	4.635.706	6,81
Mariquita	2.638,3	777.864	1,14
Melgar	1.567,4	1.224.470	1,80
Natagaima	566,7	179.938	0,26
Ortega	8.094,7	3.299.031	4,85
Planadas	6.807,4	3.323.824	4,88
Prado	1.421,0	881.253	1,29
Purificación	830,0	354.015	0,52
Rioblanco	12.239,1	4.356.187	6,40
Roncesvalles	126,9	62.683	0,09
Rovira	4.726,5	2.386.281	3,50
San Antonio	5.718,8	3.447.178	5,06
San Luis	822,8	305.591	0,45
Santa Isabel	1.260,8	789.070	1,16
Suárez	285,8	139.306	0,21
Valle de San Juan	1.617,3	723.912	1,06
Venadillo	2.275,4	1.112.776	1,63
Villa Hermosa	3.374,3	1.800.578	2,64
Villarrica	4.758,7	3.610.220	5,30
Total departamental	136.271,9	68.094.769	100,00

Departamento del Huila

Porciento de la producción nacional de café: 3,771%

Nombre del Municipio	Hectáreas con cafetales	Producciones de café en Kilogramos	Porciento de la producción departamental
Neiva	2.128,8	1.025.420	4,77
Acevedo	1.243,7	631.583	2,94
Agrado	837,3	270.992	1,26
Aipe	880,9	376.201	1,75
Algeciras	2.337,1	1.048.504	4,88
Altamira	76,1	37.040	0,17
Baraya	2.375,5	925.199	4,30
Campoalegre	662,5	268.672	1,25
Colombia	1.949,3	785.924	3,65
Elías	736,9	245.533	1,14
Garzón	972,5	516.644	2,40
Gigante	2.341,7	1.271.685	5,91
Guadalupe	1.052,7	549.819	2,56
Hobo	499,4	251.259	1,17
Iquira	598,1	301.563	1,40
Isnos	506,0	233.504	1,09
La Argentina	699,4	251.701	1,17
La Plata	5.049,8	1.556.498	7,24
Nátaga	445,5	229.033	1,06
Oporapa	645,8	385.954	1,79
Paicol	552,5	173.251	0,80
Palermo	1.641,0	900.636	4,19
Pital	1.097,9	490.261	2,28
Pitalito	3.737,5	2.037.239	9,47
Rivera	1.107,6	324.015	1,51
Saladoblanco	751,7	405.483	1,88
San Agustín	1.665,6	642.816	2,99
Santa María	1.237,8	648.840	3,02
Suaza	315,1	169.276	0,79
Tarqui	1.412,2	836.346	3,89
Tesalia	922,7	320.894	1,49
Tello	4.511,9	1.892.868	8,80
Teruel	2.143,6	1.001.918	4,66
Timaná	787,7	500.299	2,33
Total departamental	47.923,8	21.506.870	100,00

VALLE DEL CAUCA

Breve historia de su caficultura. Del cultivo del café en el Valle del Cauca, se tiene una primera reseña en una carta familiar escrita por doña Gabriela Pérez de Valencia, en 1794, en la cual alude a la bebida. En 1813, don Ignacio Ordóñez estableció en el hoy territorio vallecaucano varias plantaciones, pero la propagación del cultivo solamente comienza a fines del siglo XIX y principios del actual, "en las cordilleras Central y Occidental". "De modo que éstas que hace treinta años eran para el habitante de la llanura, territorios inexplorados que no despertaban su ambición, ni atraían su actividad, hoy están siendo taladas, para sustituir la selva por plantíos de café".

Principales regiones cafeteras. Los 42 municipios del Valle del Cauca tienen cafetales. Veinte de estos municipios están situados en la margen derecha del río y del valle y sus territorios se extienden hacia los flancos occidentales de la cordillera Central. Los otros 22 municipios están situados en la margen izquierda del río y del valle y sus territorios se extienden por las estribaciones de la cordillera Occidental. Los municipios del lado derecho producen un 47% de la cosecha cafetera del departamento y los del lado izquierdo, un 53%.

Los principales núcleos cafeteros del departamento los forman las siguientes regiones: 1o.) Zonas cafeteras de los municipios del noroeste del departamento, El Aguila, Ansermanuevo, El Cairo, Argelia, Versalles y El Dovio que juntos producen más de la cuarta parte de la cosecha anual departamental. De estos municipios, el principal productor es Ansermanuevo, seguido por El Aguila y El Cairo, 2o.) Los municipios de Sevilla y Caicedonia que producen un 23% de la cosecha cafetera departamental. Sevilla es el segundo municipio cafetero del país. 3o.) Trujillo y Riofrío, con 9% de la producción departamental. 4o.) Alcalá y Ulloa con un 6%. 5o.) Zonas cafeteras de Tuluá, Andalucía y Bugalagrande, con un 6% de la producción departamental.

Posición que ocupa en la producción cafetera nacional. De acuerdo con las investigaciones del Censo Cafetero (1970), el Valle del Cauca ocupa el *segundo* puesto, en cuanto a volúmenes de producción anual de café pergamino seco se refiere.

Principales municipios cafeteros. De los *42* municipios vallecaucanos productores de café, ocupan los primeros cinco lugares los siguientes, acerca de los cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones:

Orden de la producción	Nombre del Municipio	Extensión total del municipio en hectáreas	Extensión de los cafetales en hectáreas	Producción anual de café pergamino en Kilos	N° de fincas cafeteras
1°	Sevilla	67.700	15.072,0	10.417.488	1.315
2°	Caicedonia	21.900	9.065,8	7.661.740	637
3°	Ansermanuevo	30.800	9.743,7	5.639.834	621
4°	El Aguila	19.900	8.087,5	5.376.813	751
5°	Trujillo	22.100	5.396,6	4.399.778	878

Principales "veredas" cafeteras. De las *1.250* "veredas" productoras de café en el Valle del Cauca, ocupan los primeros seis lugares las siguientes, acerca de las cuales se suministran algunos datos obtenidos en las investigaciones :

Orden de la producción	Nombre de la "vereda"	Municipio	Area cafetera en hectáreas	Producción anual de café pergamino en Kilos	Rendimientos en Kilos/Ha.	Número de habitantes permanentes
1°	Manzanillo	Sevilla	930,7	1.461.039	1.576,6	708
2°	La Cuchilla	Sevilla	1.208,8	1.436.402	1.188,6	749
3°	El Venado	Sevilla	843,3	1.158.872	1.390,5	536
4°	Cumbaro	Sevilla	983,8	1.101.149	1.131,4	587
5°	Palomino	Sevilla	791,7	1.022.060	1.291,0	388
6°	Santa Helena	El Aguila	785,8	1.000.879	1.273,7	429

Principales utilizaciones de la tierra en la zona cafetera. La denominada *zona cafetera,* esto es, las regiones cubiertas con cafetales y cultivos alternos e intercalados con el café, representa alrededor de un *16%* de la superficie total del departamento. Esta área que equivale a *338.951* hectáreas, se distribuye así:

Cafetales	*126.852*	*hectáreas*
Potreros	136.318	"
Rastrojos y montes	55.190	"
Cultivos permanentes	10.925	"
Cultivos anuales	7.618	"
Area construida	2.048	"

Departamento del Valle del Cauca

Porciento de la producción nacional de café: 13,501%

Nombre del Municipio	Hectáreas con cafetales	Producciones de café en Kilogramos	Porciento de la producción departamental
Cali	463,9	168.152	0,22
Alcalá	3.324,5	2.938.305	3,82
Andalucía	605,6	278.072	0,36
Ansermanuevo	9.743,7	5.639.834	7,32
Argelia	3.991,6	2.792.881	3,62
Bolívar	2.193,0	1.029.158	1,34
Buenaventura	284,9	73.237	0,10
Buga	1.331,5	527.033	0,68
Bugalagrande	2.112,7	1.332.150	1,73
Caicedonia	9.065,8	7.661.740	9,95
Candelaria	152,6	41.534	0,05
Cartago	3.054,8	1.864.963	2,42
Dagua	3.292,0	1.482.492	1,93
Darién	1.591,8	731.552	0,95
El Aguila	8.087,5	5.376.813	6,98
El Cairo	6.970,1	4.047.869	5,26
El Cerrito	543,1	226.611	0,29
El Dovio	4.289,2	1.882.763	2,45
Florida	669,6	312.098	0,41
Ginebra	1.663,4	767.467	1,00
Guacarí	715,4	356.653	0,46
Jamundí	2.049,9	737.278	0,96
La Cumbre	2.009,3	929.764	1,21
La Unión	1.597,1	848.324	1,10
La Victoria	2.283,9	1.481.232	1,92
Obando	4.120,1	2.680.248	3,48
Palmira	559,1	197.444	0,26
Pradera	658,7	243.573	0,32
Restrepo	2.346,3	1.375.731	1,79
Riofrío	5.244,4	2.468.722	3,21
Roldanillo	1.559,3	949.822	1,23
San Pedro	807,8	283.027	0,37
Sevilla	15.072,0	10.417.488	13,53
Toro	2.473,4	1.601.833	2,08
Trujillo	5.396,6	4.399.778	5,71
Tuluá	6.473,4	2.958.277	3,84
Ulloa	1.928,7	1.500.860	1,95
Versalles	2.784,1	1.460.495	1,90
Vijes	1.327,5	755.814	0,98
Yotoco	3.259,0	1.790.711	2,32
Yumbo	590,8	278.443	0,36
Zarzal	163,7	109.551	0,14
Total departamental	126.851,8	76.999.792	100,00

Del señor Presidente de la República, Dr. Alfonso López Michelsen al gerente general de la Federación

Doctor
Arturo Gómez Jaramillo
Federación Nacional de Cafeteros
Ciudad

Muy agradecido con el envío del Atlas Cafetero de Colombia el cual como usted lo anota será de una gran utilidad para los planes que viene desarrollando la Federación a través de sus Comités Departamentales y para los programas gubernamentales. Reciba mi cordial saludo.

Alfonso López Michelsen

Del Director General del Instituto Geográfico "Agustín Codazzi"

Dr. Arturo Gómez Jaramillo
Gerente General Federación Nacional
de Cafeteros de Colombia
E. S. D.

He recibido con mucha complacencia el Atlas publicado por la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, que usted muy gentilmente me hizo llegar.

Quiero felicitar al personal de la División de Investigaciones Económicas de su entidad, y muy especialmente a usted como Gerente General de la misma, por la gran calidad del trabajo realizado en esta obra la cual nos servirá indudablemente como un medio de consulta permanente.

Con sentimientos de consideración y aprecio, me suscribo cordialmente,

Alvaro González Fletcher
Director General

Del Centro de Geografía Agraria de Verona (Italia)

Muy querido amigo:

He recibido esta mañana su grande obra la que es verdaderamente monumental y un digno reconocimiento de la importancia mundial de Colombia.

Su país debe ser muy grato a usted porque ningún Estado del mundo ha hecho un esfuerzo tan considerable por un producto así interesante que es el café. En el mismo tiempo es una contribución única al conocimiento de muchas áreas de Colombia.

Me excuso por mi idioma porque no estoy en ejercicio, pero querría decirle toda mi admiración por el texto y también por la presentación tipográfica, la que es perfecta y conozco cuántos esfuerzos usted ha hecho para obtener este resultado.

Le enviaré entre poco tiempo el volumen de los actos del Congreso de tipología rural tenido en Verona en 1974 y que estamos acabando de imprimir en estos días.

Un fuerte abrazo de su buen amigo.

Al Ing. Alberto Cárdenas G.
Director de Inv. Económicas

C. Vanzetti
Director del Instituto de Economía Agrícola y
Política Agraria de la Universidad de Padua
Presidente de la Academia de Ciencias Agrarias
y Humanidades de Verona

Del Director Del Instituto Geofísico De Los Andes Colombianos

Doctor
ARTURO GOMEZ JARAMILLO
Gerente General

Muy apreciado Sr. Gerente:

A la cara del hombre se le concede una importancia capital como el elemento, indiscutiblemente, más expresivo. Ella es, a la par, expresión psicomotora y semblanza constitucional.

Colombia se asoma expresivamente al mundo, a través de la "Coffea" bebida universal, que es fórmula psicomotora y semblanza de la patria.

El lujoso y polifacéticamente utilísimo ATLAS CAFETERO DE COLOMBIA es pues la mejor tarjeta de visita que le puede presentar la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia a todo amigo nacional o extranjero.

Atentamente,

J. EMILIO RAMIREZ, S.J.
Director

Del Presidente Del Intituto Brasileño Del Café

Rio de Janeiro, 12 de abril de 1976

Caro Dr. Arturo Gómez Jaramillo.

Tenho a grata satisfação de acusar a recebimento do exemplar do "Atlas Cafetero de Colombia", que o ilustre amigo teve a gentileza de me ofertar por intermẽdio do Dr. Francisco Saenz.

Alẽm de constituir farto depositõrio de informações sobre o papel que o cafẽ representa para a economia de seu pais, irmão do Brasil na cultural de um producto que ocupa posição de destaque no balanço das relações do comércio internacional, aquela obra igualmente retrata com fidelidade a atuação do õrgão administrativo sob sua proficiente direção.

Queira aceitar meus agradecimentos pela preciosa oferta que acaba de me fazer.

Atenciosamente,

CAMILLO CALAZANS DE MAGALHAES
Presidente
Instituto Brasileiro do Café

Un monumento al café

Mientras el DANE ha tenido la coquetería de ocultarnos —al menos hasta el momento en que esto escribo— cuántos habitantes tiene el país, y, desde luego, cuántos millones le ha costado al Estado al llegar a ese grado de atónita perplejidad, un ingeniero agrónomo y economista caldense nos entrega una impresionante radiografía de la economía cafetera de Colombia.

Se trata del Doctor Alberto Cárdenas, graduado en ciencias prácticas y complementarias en Manizales, Medellín, Michigan y Padua. Ha guiado él a un equipo de unos cuatro o seis profesionales auxiliados por media docena de dibujantes. Que durante cinco años auscultaron la piel tibia de la patria, en donde crece el cafeto. La hazaña de reconocimiento ocular solo halla antecedentes en la Expedición Botánica de Mutis. Esta vez servido el impulso investigativo por ciencias recién nacidas y tan revolucionarias como la aerofotointerpretación. El fruto es un denso e inmenso libro —de aquellos que no hay dónde colocar en las bibliotecas de los apartamentos modernos— pero cuyo recorrido hacemos los profanos como un viaje ilustrativo y al cual tendrán que recurrir sociólogos y economistas para diseñar el perfil del país. Porque allí están determinados no solo el volumen y la localización de los cafetales y empadronados los productores hasta en los más remotos caseríos, sino indicados los servicios e infraestructuras, la altitud, el régimen de las aguas, el desarrollo del cultivo con su reseña historial, departamento por departamento. Y además, pueden apreciarse la distribución y migraciones de la población y el emplazamiento de la agricultura. Toma usted el "Atlas Cafetero de Colombia" como un librote amenazante y la minuciosa labor censal que contiene, presentada en forma de atlas clarísimo, empieza a hacerle confidencias y revelaciones palpitantes, vividas, elocuentes. Usted siente que está en posesión del alcaloide de nuestra economía. Que está ante la descripción del motor que la impulsa.

Porque el café es la hemoglobina que colorea el rostro de la República. Lo sembró en los Llanos el padre Gumilla; lo difundió —poniendo su siembra como muy poco ortodoxa penitencia a sus feligreses— el padre Romero, en Santander. Cuando la quina, el añil y el tabaco dejaron de darnos para el mercado internacional, llegó el precioso soporte de esta almendra africana, que en la América Tropical se aclimató estupendamente. Hoy el 18% del café que bebe el mundo, lo produce el Brasil; Colombia con la octava parte del territorio, contribuye con el 12%, de la más calificada calidad. Hemos llegado a vivir casi exclusivamente del café. En 1954 representó el 82.2% del activo de nuestro balance. Actualmente nos suministra 500 millones de dólares, (el 45%) sin contar el consumo interno que debe constituir una cuarta parte de la producción.

Por encima de las políticas, de los planes y del artificio de las leyes, el café ha sido el magno repartidor de los asentamientos humanos y el gran redistribuidor del ingreso. El nos hizo un país de vertientes y, al disper-

sar la población y darle a buena parte de ella sustento sin dependencia patronal, nos convirtió en una democracia individualista y arisca. Por lo cual varios millones de connacionales deben dar al café el título de libertador económico.

El Atlas no es, pues, un mamotreto lastrado de estadísticas, llamado a marchitarse y morir. Se trata de una obra colosal, viva e interesante. Es un mapa que habla.

Además, es un monumento bibliográfico al café. Merecidísimo. Si Francia levantó estatua a la campesinita que inventó el queso Camembert...

Enrique Caballero Escovar

Tomado del periódico El Tiempo
Edición del 21 de noviembre de 1975. Pág. 4A.

Desde mi ángulo Gilberto Arango Londoño *

Una obra espléndida

La División de Investigaciones Económicas de la Federación Nacional de Cafeteros, preparó y compiló los datos que arrojaron las investigaciones del Censo Cafetero de 1970 y ahora los ha publicado en una obra de la más alta calidad tipográfica impresa por Galas de Colombia.

La colección de mapas de municipios cafeteros, con todos los detalles que facilitan la identificación de sus veredas, y la acertada disposición en el texto de los cuadros estadísticos permiten a los estudiosos de los fenómenos cafeteros una visión, tanto global, como en detalle, de los aspectos económicos, demográficos, agrológicos y aún sociológicos de nuestra industria agrícola fundamental.

Aunque no es propósito de esta nota analizar el contenido de este libro, muchos de cuyos datos ya se conocieron, no resisto la tentación de comentar, así sea sintéticamente, algunos de los datos demográficos. En 1970 (hace ya seis años) la densidad promedia de habitantes por hectárea de cafetal era de 1.8 habitantes. O sea que hoy ya debe ser superior a los DOS HABITANTES, cifra esta que se considera la máxima por hectárea, de acuerdo con rendimientos económicos promedios.

Ya desde 1970 varios departamentos tenían una densidad de población en sus tierras cafeteras que excedía esa cifra, por ejemplo: Caldas tenía un exceso de 34.000 habitantes, Boyacá con 3.8 personas por hectárea cafete-

ra prácticamente ya doblaba la capacidad normal para abastecer los pobladores. Nariño con 3.1, Cundinamarca y Antioquia con 2.5 habitantes por hectárea de cafetal mostraban fenómenos semejantes indicadores de la tremenda densidad demográfica en estas zonas. El alza actual de los precios apenas sí paliará la angustia económica de esta gente, pues el costo de producción y de vida ha subido, mientras que el crecimiento poblacional significa que la población se dobla en un período de 15 a 20 años. Así que, aún con precios bastante mejorados, el campesino cafetero no podrá esperar la redención de la sola explotación de su tierra que, como dice la cuña comercial "ya no da más".

Retomemos el objetivo de estas líneas que no es otro que de celebrar la aparición del Atlas Cafetero de Colombia. Su contenido y su espléndida impresión colocan esta obra entre las fundamentales de la bibliografía cafetera.

Tiene toda la razón el Gerente General de la Federación al decir que "una vez familiarizados con el manejo del Atlas, este no dejará de ser una obra de consulta para todos aquellos que se dediquen a la obra de mejoramiento y extensión agrícola, los observadores del estado de la agricultura, los interesados en el estudio de los ingresos rurales y los niveles de vida de la gente del campo, los conservacionistas de los recursos naturales, las planeadoras y constructores de obras de infraestructura, los educadores y quienes están comprometidos con la salud de las poblaciones humanas, etc".

Parabienes a la Federación y especialmente a la División de Investigaciones Económicas, dirigida por el doctor Alberto Cárdenas por esta singular y fructífera labor.

*Tomado de EL SIGLO 13 de Enero de 1976.

DEL Dr. HERNAN VILLEGAS GALARZA

Ingeniero Agrónomo
Doctor de la Universidad de París

EL ATLAS CAFETERO DE COLOMBIA, que acaba de publicar la Federación Nacional de Cafeteros, es una obra imponente y soberbia por donde se le analice: por la concepción, por la proyección de los trabajos, por las técnicas refinadas utilizadas en su ejecución por la rica y variada gama de aplicación que reviste e implica, por la impresión y la presentación misma del material científico de que está constituida. Tal vez exista de ella un precursor. "COLOMBIA CAFETERA", de Diego Monsalve publicada en 1927, pero sin ningún comparendo con el ATLAS en lo que hace al bagaje científico y técnico que lo anima.

El director de este maravilloso ATLAS es el Ingeniero Agrónomo y Economista Agrícola Alberto Cárdenas Gutiérrez, oriundo de Manizales, con estudios en las Universidades de Caldas (en donde se inició), Nacional de Medellín (en donde terminó sus estudios de ingeniero), de Michigan E. U., (en donde se especializó en Economía Agrícola), de Padua, Italia (en donde se adentró en la Cartografía y Geografía Agraria); con vasta experiencia en trabajos hechos para el Atlas Agrícola Mundial y el Ministerio de Agricultura de Israel, con aportes profesionales importantes en el Ministerio de Agricultura de Colombia y en el Instituto de Fomento Algodonero (IFA) Colombiano.

Cárdenas Gutiérrez da con todo ésto una base sólida y muy seria a los ingentes trabajos que le tocó en turno dirigir, desde la dirección de Investigaciones Económicas de la Federación Nacional de Cafeteros, sección de la cual es su Jefe desde hace unos 10 años, aproximadamente.

El director del ATLAS estuvo asesorado eficazmente por distinguidos colegas, dentro de quienes cabe destacar a los siguientes: Ingeniero (agrónomo) John Tabares Mesa, como director del departamento de Análisis Estadístico; Ingeniero Alberto Ararat Chávez, como jefe del departamento de Estudios Económicos, e Ingeniero Jaime Sarmiento Cruz, como cabeza visible del departamento de Economía Agrícola. Son todas personas que mueven el reconocimiento unánime de los colombianos, tan dados a alabar desmesuradamente lo que les viene allende las fronteras patrias.

Este ATLAS está fundamentando en el Censo Cafetero de 1970, dirigido también por Cárdenas Gutiérrez. Fue un Censo directo, sin muestreo estadístico, ejecutado por 180 encuestadores en un trabajo de campo que llevó 3 años, que implicó tareas de oficina y laboratorio durante dos años más o menos, que tuvo por base analítica varios miles de aerofotografías: un censo, en fin, que estudió 314.158 fincas de la zona cafetera, de las cuales eran "fincas cafeteras" 302.945, distribuidas en 597 municipios, cuyos datos ocuparon 35 cintas de información para computación electrónica, datos que entraron en número de 43 millones en un "banco", después de haber sido sometidos a las operaciones normales de filtraje, codificación, valuación (control), condensación, ampliación y recapitulación. La Federación espera actualizar este Censo en 1976, pero a través de las técnicas de muestreo, mediante la operación de 40 encuestadores.

Es de tal entidad y significado para la economía nacional el ATLAS CAFETERO DE COLOMBIA que fuerza intelectual, profesional y periodística me obliga, con la aquiescencia de LA PATRIA, a comentar en sucesivos "Carruseles" una obra que bien valdría una Cruz de Boyacá para sus gestores.

El Atlas Cafetero de Colombia *

El Atlas Cafetero de Colombia constituye un hito en la cartografía temaria colombiana y a la vez un reto a las ciencias económicas y humanas si se hace un acertado aprovechamiento del mismo.

Si es cierto que en el pasado se han usado los cartogramas como auxiliares de presentación de fenómenos socio-económicos, solo ahora, con el Atlas Cafetero de Colombia, tenemos un instrumento de trabajo exacto en el sentido científico y cartográfico-geográfico.

La cartografía temática representa sobre la base topográfica un número determinado de fenómenos individuales y colectivos (fenómenos cafeteros en este caso), con sus expresiones y características espaciales y cartográficamente representadas en forma clara y visual.

A su vez, estos aspectos geográficos y socio-económicos cafeteros del país, son evaluados tanto cualitativa como cuantitativamente a través de procesos intelectuales del pensamiento geográfico que explican también las relaciones espaciales o geográficas de los fenómenos cafeteros.

Informa el Atlas sobre la ubicación y extensión del cultivo del café en el espacio geográfico colombiano, sus movimientos (si es estable, activo, permanente o pasajero), tendencias de cambio y su orientación, información sobre volumen y características (valores absolutos, relativos y promedios), frecuencias en cuanto a las relaciones y valor de los objetos y fenómenos representados.

De aquí debe resultar la prospección, visión, hipótesis, tendencias, posibilidades y proyectos de desarrollo local, regional y nacional, basada en la presentación de una cognición científica abstracta que ofrece el Atlas Cafetero de Colombia, por primera vez en el país.

Son estos algunos aspectos y perspectivas que ofrece el Atlas Cafetero y que veo a través de una primera hojeada del mismo.

Habrá tiempo de estudiar detenidamente este Atlas y usarlo también para describir la geografía física y humana de la región cafetera de Colombia

Por hoy apenas esta nota, y felicitaciones a la Federación de Cafeteros y su equipo de hombres que produjo esta obra.

Profesor
Ernesto Guhl
Bogotá, octubre de 1975

*Tomado de LA PATRIA, 30 de Octubre de 1975

El Atlas Cafetero *

Publicar un libro en Colombia sobre alguno de los problemas sociales y económicos será siempre una empresa meritoria digna del aplauso y del estímulo. Es el concepto que podemos aplicar a la extraordinaria obra que con el título de "Atlas Cafetero de Colombia" acaba de publicar en edición que mucho enaltece los adelantos de las artes gráficas, la División de Investigaciones Económicas de la Federación Nacional de Cafeteros, que nos ha hecho recordar, por muchos aspectos, aquellos trabajos en que se empeñara la Expedición Botánica del sabio gaditano José Celestino Mutis, de memoria perdurable en los anales científicos de la República.

Este esfuerzo de perfiles colosales se ha hecho en desarrollo de lo resuelto por la Conferencia Cafetera Nacional de diciembre de 1966 y con base en el Censo Cafetero de 1970, que tuvo en cuenta el reconocimiento en el campo de las aerofotografías existentes levantadas por el Instituto Geográfico "Agustín Codazzi" para actualizar la superficie en cafetales y determinar la producción unitaria para cada municipio.

Se trata de un estudio de proyecciones nacionales para establecer donde se cultiva el café, la especie botánica que nos llegara de Etiopía, con sus variedades "bourbón, caturra y maragogipe", la delimitación de fincas y cultivos, el cálculo de las cosechas cafeteras anuales, la utilización de las tierras para el desarrollo de la caficultura, el número de habitantes que viven en esas zonas, la manera cómo se distribuyen y se forman los cultivos, alturas sobre el nivel del mar, tipos de explotación. Como se advierte, una labor científica bien orientada y desarrollada con criterio técnico para llegar a conclusiones acertadas.

Si Brasil es el primer productor mundial le sigue Colombia con razón porque el investigador le asigna una producción nacional por hectárea de 541,2 kilos, equivalente a 43,3 arrobas de pergamino seco. Como lo informa Arturo Gómez Jaramillo, que ha sido el Gerente General insuperable de la industria con el aporte de sus conocimientos y experiencias en conferencias internacionales, el "Atlas" se divide en dos partes: una, que describe el medio físico en donde las investigaciones se adelantaron, con las metodologías utilizadas para que los estudios fueran satisfactorios en todos sus detalles. Y otra, que consiste en una serie de planchas, a grandes escalas, de varias de las principales regiones cafeteras del país.

El manejo de esta obra será de gran utilidad para todo el que quiera observar el estado de la agricultura, el análisis de los ingresos rurales, los niveles de la gente de los campos, la conservación de los recursos naturales, el planeamiento y construcción de obras de infraestructura, la educación y proyectos comprometidos en la salud de las poblaciones humanas. Un vasto radio de acción para que esos planes queden ceñidos a un mejor conocimiento del territorio nacional.

Estamos en presencia de un libro de magnitud imponderable que tendrá merecido eco dentro y fuera del país.

Alirio Gómez Picón

*Tomado de EL TIEMPO 7 de febrero de 1976.

Editorial "EL TIEMPO"
(Enero 15, 1976)
Presentación del Café

En los postreros días del año pasado, la Federación Nacional de Cafeteros entregó a la curiosidad de cuantos en el país tengan interés de conocer las entrañas mismas de tan vital industria, un Atlas que, bajo la dirección de don Alberto Cárdenas Gutiérrez, comprende el más minucioso y amplio estudio que jamás se haya hecho sobre la significación y trascendencia de este producto estructural de nuestra economía, todo expuesto en diversos y exhaustivos estudios.

Los mapas y las cifras que ofrece este examen completísimo, vienen a satisfacer una antigua necesidad, como era la de lograr un mejor acercamiento a la realidad de una materia auténticamente básica de nuestra precaria riqueza. Así por ejemplo, el censo cafetero ofrece informaciones valiosísimas sobre volúmenes y distribución de la producción, tanto a nivel departamental como municipal, indicando colateralmente el número y tamaño de las fincas y de los cafetales, su situación geográfica y las alturas correspondientes así como lo relativo a la productividad a nivel veredal.

Todo esto, que pudiera considerarse como exclusivamente interesante para los expertos, tiene sin embargo validez para quienes deseen un conocimiento más cabal y hondo de lo que significa, y ha significado tradicionalmente, el cultivo de un producto sobre el cual viene descansando desde hace muchos años la plenitud de nuestras posibilidades. Porque indudablemente el café, de tan contradictoria y amarga historia, ha sido a lo largo del tiempo el instrumento primordial con que Colombia ha podido defender su propia estabilidad, no solo por la cuantía y calidad del producto, sino porque éste ha ofrecido, además de divisas, la oportunidad de trabajo para miles de gentes campesinas, consagradas a esta agricultura determinante de la condición real de que en lo agrario se asienta principal y casi exclusivamente el porvenir nacional.

Para ello hay que celebrar la aparición de este espléndido libro que, sumado a su alcance trascendental, ofrece muy decorosa presentación editorial, por todo lo cual la Federación, que con tanta inteligencia y tan comprobado acierto ha manejado la política cafetera de Colombia, merece justas alabanzas, así es de valioso este trabajo que agrega un motivo más a los muchos que ya existen para la gratitud debida por los colombianos a una entidad que ha sabido servir ampliamente sus intereses capitales.

CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL.

20 a 24 de octubre, 1975

Comunicado de Prensa:

"CONFERENCIA CAFETERA EL LUNES 20 DE OCTUBRE"

Estudiará coyuntura cafetera y presupuesto de Federacafé

De acuerdo con los estatutos de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, el Congreso Nacional de Cafeteros, máximo organismo directivo de la entidad, se debe reunir cada dos años. En aquellos años en que esta reunión no tiene lugar, se convoca entonces la Conferencia Cafetera Nacional que está integrada por un Delegado de cada Departamento productor y un Asesor. Para este año corresponde Conferencia Cafetera y ésta tendrá lugar a partir del próximo lunes 20 de octubre con sesión inaugural a las 10 a.m.

Los Delegados Cafeteros de cada Departamento que han sido acreditados para esta Conferencia son los siguientes:

Antioquia	Delegado:	Bernardo Vélez Londoño
	Asesor:	Alfonso Correa Bernal
Boyacá	Delegado:	Libardo Cuervo Patarroyo
	Asesor:	Héctor Ramírez
Caldas	Delegado:	Jaime Restrepo Mejía
	Asesor:	Rafael Escobar Pizano
Cauca	Delegado:	Leonor Alvarez de Toro
	Asesor:	Gilberto Rioja S.
	Observador:	Alfonso Jordán Jiménez
Cundinamarca	Delegado:	Miguel Holguín Calderón
	Suplente:	Ernesto Sayer Martínez
	Asesor:	Efraím Martínez Urrea
Cesar	Delegado:	Raúl Pupo Castro
Guajira	Delegado:	Luis Carlos Lacouture
	Asesor:	Guillermo Araque
Huila	Delegado:	Rodrigo Ocampo Ospina
	Asesor:	Alvaro Sánchez Silva

Magdalena	Delegado:	Luis Díaz Granados A.
	Asesor:	Domingo Salcedo V.
	Observador:	Alfredo Vives Fernández de C.
Nariño	Delegado:	Miguel Eduardo Román
	Asesor:	Campo Elías Burbano
Norte de Santander	Delegado:	Gilberto Santaella
	Asesor:	Eduardo Ibarra
Quindío	Delegado:	Hernán Palacio Jaramillo
	Asesor:	Jaime Henao Quintero
Risaralda	Delegado:	Alberto Restrepo Angel
	Asesor:	Alberto Mesa Abadía
Santander	Delegado:	Alfonso Carlier López
	Asesor:	Sergio Mantilla Suárez
Tolima	Delegado:	Lisandro Méndez Manchola
	Asesor:	Alfonso del Campo Ocampo
Valle del Cauca	Delegado:	Javier Correa Vega
	Asesor:	Oscar Jaramillo Zuluaga

Con ocasión de esta reunión el doctor Arturo Gómez Jaramillo, Gerente General de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, presentará un informe sobre la actual situación cafetera a nivel nacional e internacional, y particularmente, sobre las perspectivas del mercado con base en las circunstancias creadas por la reciente helada que afectó las plantaciones cafeteras del Brasil.

La Conferencia dedicará gran parte de su labor a estudiar el presupuesto general de la Federación y de los Comités Departamentales de Cafeteros.

También será presentado a los delegados del gremio el "Atlas Cafetero de Colombia" que acaba de ser editado con base en el último censo cafetero dirigido por la División de Investigaciones Económicas de la Federación.

Bogotá, 18 de octubre de 1975
Departamento de Relaciones Públicas y Publicidad

PALABRAS DEL SEÑOR MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES, DOCTOR INDALECIO LIEVANO AGUIRRE.

Sesión de Instalación 20/X/75

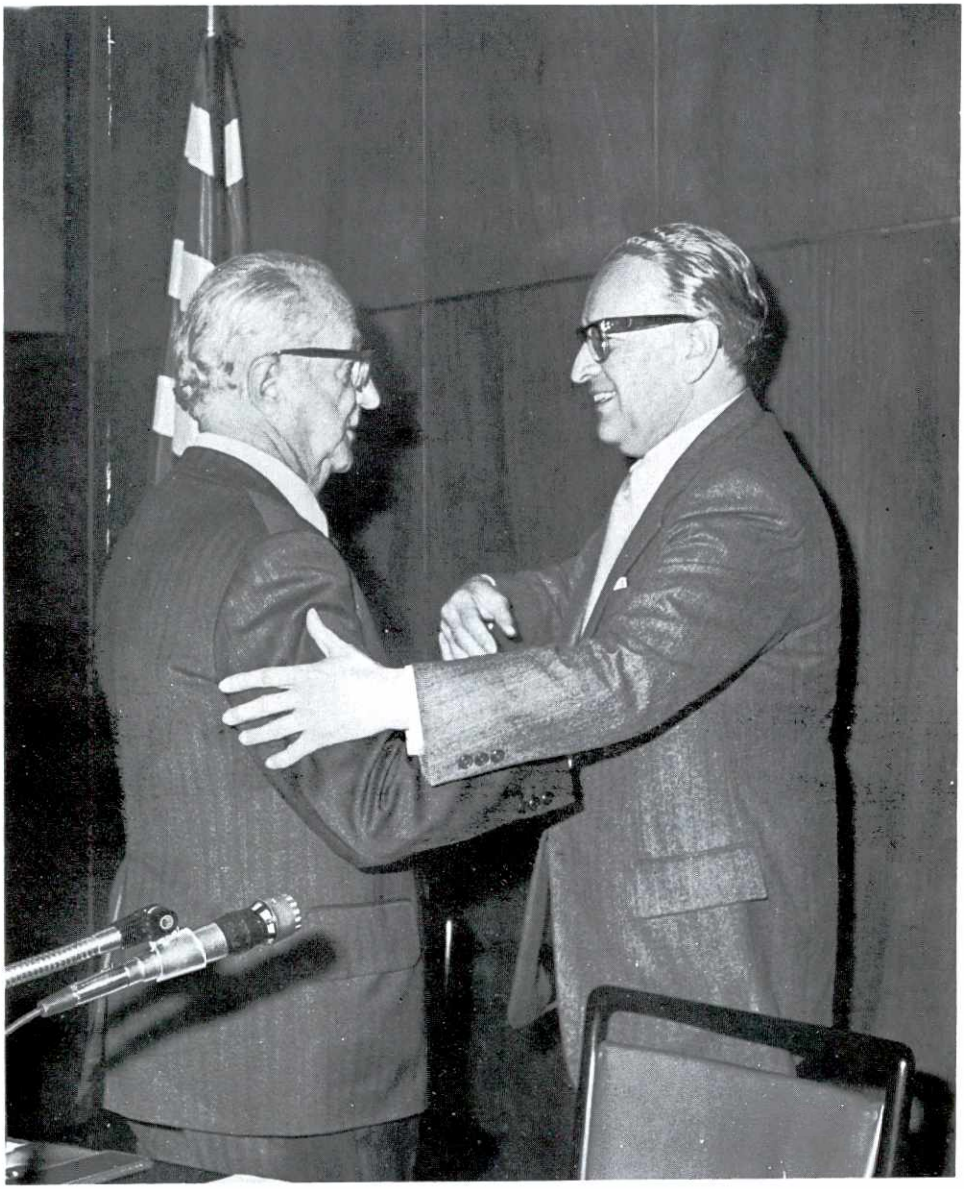
"Señor Presidente, señores Ministros, señores miembros del Comité Nacional de Cafeteros, señores representantes de los Comités de Cafeteros, señoras y señores:

Acabo de enterarme de que, por una indisposición en su salud, al señor Ministro de Hacienda, a quien corresponde llevar la vocería del gobierno en esta clase de eventos, no le será posible hacerlo en el día de hoy y ello me dá a mí la gratísima oportunidad de presentar, a nombre del gobierno y de mis colegas los señores Ministros del Despacho que hacen parte de este Comité, la más cordial bienvenida a todos ustedes, como formular mis votos por el éxito de esta muy importante reunión de los cafeteros.

Como lo saben quienes tuvieron la oportunidad en épocas pasadas de leer la ponencia que a mí me correspondió presentar en el Senado de la República para la Ley 5a., pocas personas en Colombia tienen una mayor simpatía y una mayor comprensión para lo que han sido los aportes, los esfuerzos y los sacrificios que ha realizado el gremio cafetero a lo largo de 40 años para contribuir a resolver no solo muchos problemas de carácter social en el país sino el proceso mismo de la modernización de la economía colombiana.

Es grande mi admiración por los esfuerzos que ha realizado el gremio cafetero y por eso es para mí gratísimo el que, esta circunstancia inesperada, me permita en mi condición de Ministro de Relaciones Exteriores darles la bienvenida e instalar esta Conferencia a nombre del gobierno, en un momento en que, para fortuna del país y para fortuna del gremio cafetero, las circunstancias no son tan adversas como lo han sido en muchas ocasiones en que a ustedes les ha correspondido venir a estudiar un problema en el cual la solución es prestar una nueva cuota de sacrificio.

Es larga ya la historia de las cuotas de sacrificio que le ha correspondido prestar al gremio cafetero. Cuando se escriba, en el futuro, la historia económica del país, será de justicia elemental destacar el hecho de cómo han sido la industria cafetera y los hombres dedicados a ella quienes en este siglo han prestado el concurso más decisivo para el proceso de la movilización de la economía colombiana y además quienes, con una menor cuota de egoísmo, con una mayor comprensión de los intereses de la nación, han prestado esa cuota de sacrificio sin amarguras, con generosidad que es digno de reconocer, y que yo me complazco en hacerlo en esta oportunidad.



Don Leonidas Londoño Londoño, Miembro del Comité Nacional de Cafeteros, felicita al Canciller Liévano Aguirre.

En el curso de los días venideros y con los Ministros que están encargados especialmente de los despachos económicos tendrán ustedes la oportunidad de tratar los temas muy importantes a que se han referido las personas que en representación de ustedes han hablado en momentos anteriores; me corresponde a mí solamente, a nombre del gobierno, formular mis votos por el éxito de esta Conferencia y, como digo de nuevo, darles la más cordial y efusiva bienvenida".

DISCURSO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL, DOCTOR HERNAN PALACIO JARAMILLO.

"En primer lugar, agradezco profundamente a los señores Delegados el honor que me han hecho de nombrarme presidente de esta Conferencia.

"Señores Ministros, señor Contralor General de la República, señores Miembros del Comité Nacional, señor doctor Arturo Gómez Jaramillo, señor Gerente General del Banco Cafetero, señores Delegados:

"En nombre de los cafeteros de Colombia, representados aquí por los Presidentes de los Comités Departamentales, presento a ustedes señores Ministros y, por su conducto, al señor Presidente de la República, un cordial saludo.

"Esta Conferencia Cafetera, prevista en los Estatutos, va a transcurrir en una atmósfera de tan desusado optimismo que bien podríamos calificarla de extraordinaria para el porvenir del gremio, pues en ella ha de decidirse una política, no para distribuir pobreza, característica de todas las anteriores, sino para distribuir la llamada bonanza cafetera que ya llegó a los exportadores y al gobierno pero que el gremio aún espera.

Es indudable que estamos ante una coyuntura muy favorable a la industria. Persona como el doctor Arturo Gómez Jaramillo, tan cerebral en el análisis y tan parco en el concepto, se ha permitido ante las cámaras de televisión una sonrisa de optimismo, que si en él es una ceja de luz en el horizonte cafetero, en Leonidas Londoño, seguro y confiado como siempre, es una inmensa ventana a través de la cual, los que así obramos por instinto en materia tan delicada, vislumbramos un panorama de bienandanza.

"Y en la misma tónica se encuentra el Gobierno, nuestro consocio en las utilidades. Por eso aquí estamos reunidos para saber cómo va a ser el reparto de esta bonanza y si también en esta ocasión el Estado va a quedarse con la parte del león. Somos conscientes de que en un país de escasos recursos, con una población que crece a un ritmo desorbitado y sujeta al torbellino económico internacional que le impide programar una conducta económica a largo plazo, la industria cafetera seguirá siendo uno de los soportes fundamentales de la economía, sobre el cual recaerá por muchos años la responsabilidad de financiar en buena parte la política social del gobierno para atender los estamentos menos favorecidos de la sociedad. Pero ya va siendo tiempo, señores ministros, que un gremio que aceptó voluntariamente unos impuestos y que desde su fundación, hace más de 40 años, casi que los pidió para darse una organiza-



Durante la exposición del señor Presidente de la Conferencia, aparecen en la Mesa, el doctor Jorge Ramírez Ocampo, Ministro de Desarrollo; el doctor Indalecio Liévano Aguirre, Ministro de Relaciones Exteriores, don Leonidas Londoño Londoño, Miembro del Comité Nacional; el doctor Arturo Gómez Jaramillo, Gerente General, el doctor Palacio Jaramillo y el doctor Rafael Pardo Buelvas, Ministro de Agricultura.

□□□

ción que no tiene parangón en el país y que es la mejor expresión de la política concertada que preconiza el gobierno, está requiriendo desde hace tiempos por parte del Estado un tratamiento, que me atrevería a calificar de especial ya que son especiales los gravámenes que pesan sobre el café.

"Apoyando, como es lógico, el proyecto del Dr. Luis Guillermo Giraldo, no me parece práctico abrir un debate aquí sobre el desmonte de la carga tributaria que pesa sobre los cafeteros, pues bien sabemos que si la justicia está de nuestra parte el gobierno tiene razones poderosas de orden social para contraargumentar que hacen la discusión improductiva. Tratemos más bien, señores ministros, de encauzar una mínima parte siquiera de los recursos que generan los impuestos hacia la población cafetera que agoniza de miseria, hipotecada a la Caja Agraria y al Banco Cafetero, sin posibilidad alguna de redención ya que no llegará nunca la bonanza de que ahora se habla en el país.¿Por qué con algunos de los puntos de los Impuestos de las exportaciones, que van a fondos comunes del Estado, no crea el gobierno un fondo de garantía que permita al Banco Cafetero y a la Caja Agraria prestar dineros con un criterio más social que financiero? No será posible disminuir el impuesto de retención

en beneficio del precio interno del grano y para robustecer los presupuestos de los Comités Departamentales. La inmensa obra social que efectúan los Comités departamentales desarrollando planes de electrificación rural, acueductos, escuelas, etc. constituye el mejor multiplicador que tiene el Estado para adelantar sus planes en beneficio del pueblo. ¿No merecemos por ello una compensación?

"El gremio, señores ministros, a pesar de los buenos precios alcanzados en el exterior por el café, se encuentra desestimulado. El alza de los abonos y de los insumos en general, hace cada vez menos rentable la industria. Agréguese a ellos los problemas laborales que empiezan a surgir en el campo, donde un sindicalismo agrario mal entendido se ha convertido casi en chantaje para los caficultores, el gremio que mejores salarios paga en el país al trabajador no calificado. Si bien la intención es buena, las sumas que pagamos según las nóminas para bienestar social, Sena y Compensación Familiar, constituyen nuevos gravámenes más altos para quienes más generan empleo, contrasentido que aleja más al propietario de la actividad agraria.

"En la Conferencia Cafetera extraordinaria celebrada en abril pasado el gremio dio un ejemplo de patriotismo increíble al aprobar por unanimidad la baja del precio interno del grano a fin de respaldar la política interna del Gobierno, en ese momento puesta en tela de juicio pues aún no había dado los resultados apetecidos. ¿No es esto un ejemplo de buena fe y absoluta confianza en el Gobierno, que nos mereció un aplauso y la promesa de recompensar en el momento en que la situación internacional cambiara? Esa hora ha llegado ya, señores Ministros: estamos seguros que el diálogo que ahora iniciamos con el Gobierno dará sus frutos y que podremos regresar a la provincia como mensajeros de una política que haga justicia a los cafeteros.

Muchas gracias".

PLAN PARA EL MANEJO FINANCIERO DEL FONDO NACIONAL DEL CAFE, DURANTE EL AÑO DE 1976.

Entre el Gobierno Nacional, representado por el señor Ministro de Hacienda y Crédito Público, doctor Rodrigo Botero Montoya, y la Conferencia Cafetera Nacional, en consideración a que la actual coyuntura internacional del mercado cafetero hace posible una situación de liquidez del Fondo Nacional del Café, se ha convenido el siguiente plan para el manejo financiero del Fondo durante el año de 1976:

1. Mantener una cuenta especial en el Fondo Nacional del Café hasta una suma de US$ 50'000.000, para atender las necesidades de financiamiento del Fondo en sus períodos de intervención estacional a la cual no podrá dársele ningún otro uso. Simultáneamente el Fondo Nacional del Café no podrá recurrir a créditos en el Banco de la República sino después de agotar totalmente esta cuenta y las disponibilidades propias que tenga en pesos para la comercialización interna del grano. Lo convenido en este punto sólo podrá ser modificado mediante el voto afirmativo de las dos terceras partes de los miembros del Comité Nacional de Cafeteros.

2. Capitalización del Fondo Rotatorio de Crédito Cafetero en $ 150'000.000 a fin de capacitarlo para atender a los requerimientos de crédito de los pequeños y medianos propietarios.

3. Aumento del capital del Banco Cafetero en la suma de $ 200'000.000 con el propósito de que pueda continuar prestando el servicio al gremio, y ponerlo en igualdad de condiciones con el desarrollo del resto de la banca nacional.

4. Apoyo financiero a los programas de mejoramiento social y económico de las zonas cafeteras que adelantan los Comités departamentales del ramo, mediante la apropiación de un presupuesto extraordinario de $ 360'000.000, cuyo 75% se destinará a inversiones en obras de infraestructura y el 25% restante a programas de diversificación de la economía de las zonas cafeteras.

Aprobado en Bogotá, a los veintitrés días del mes de octubre de mil novecientos setenta y cinco.

El Presidente,
(Fdo.) Hernán Palacio Jaramillo

El Secretario,
(Fdo.) José Fernando Jaramillo H.

ACUERDOS, RESOLUCIONES, PROPOSICIONES Y DECLARACION DE LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL.

ACUERDO NUMERO 1 DE 1975

(Octubre 22)

Por medio del cual se fija el Presupuesto Ordinario de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, para la vigencia comprendida entre el 1o. de enero y el 31 de diciembre de 1976.

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

en uso de sus atribuciones estatutarias

ACUERDA:

ARTICULO PRIMERO. Fíjase en la suma de UN MIL DOSCIENTOS OCHENTA Y DOS MILLONES CIENTO DIECIOCHO MIL DOSCIENTOS NUEVE PESOS M/CTE. ($ 1.282'118.209) el Presupuesto de Ingresos y Egresos de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia para la vigencia de 1976, discriminado así:

INGRESOS

1. Impuestos	$ 196'752.826	
2. Servicios prestados a Fondonal	573'824.971	
3. Utilidad Operación Comercial	367'000.000	
4. Por activos, ventas e inversiones	84'707.793	
5. Intereses comisiones Prodesarrollo	59'832.619	$ 1.282'118.209

EGRESOS

1. Gastos de Administración		$ 475'079.623	
2. Inversiones recuperables		21'617.700	
3. Inversiones no recuperables		16'588.267	
4. Transferencias		709'000.000	
—Para Comités Departamentales	662'500.000		
—Otras transferencias	46'500.000		
5. Funcionamiento Prodesarrollo		59'832.619	$ 1.282'118.209

ARTICULO SEGUNDO. Si resultaren nuevos recursos ordinarios que pudieren dar lugar a incrementos en las rentas que integran el presupuesto ordinario de los Comités Departamentales para 1976, sus valores, a medida que se vayan presentando las correspondientes liquidaciones, serán comunicados a los Comités Departamentales y abonados en una cuenta especial a favor de cada Comité.

donde se registrarán además los rendimientos provenientes de la inversión que de los precitados recursos haga la Oficina Central.

PARAGRAFO. Los dineros acreditados en la cuenta mencionada, en el momento de presentarse los ajustes de las distintas rentas, quedarán a disposición de los Comités Departamentales con el objeto de que éstos puedan atender contingencias futuras o puedan servir como rentas propias ordinarias en otras vigencias distintas a la de 1976.

ARTICULO TERCERO. La provisión para Prestaciones Sociales correspondiente a los Comités Departamentales de Cafeteros seguirá siendo administrada y con cargo a la Oficina Central, con excepción de las partidas correspondientes a las primas semestrales.

La Oficina Central para atender estos compromisos, tomará los recursos necesarios de los rendimientos del Fondo Prestacional autorizado por el XXXIII Congreso Cafetero.

Dado en Bogotá, a los veintidós (22) días del mes de octubre de mil novecientos setenta y cinco (1975).

El Presidente,
(Fdo.) Hernán Palacio Jaramillo

El Secretario,
(Fdo.) José Fernando Jaramillo H.



El doctor Gómez Jaramillo se dirige a los señores Delegados durante una sesión plenaria de la Conferencia.

ACUERDO NUMERO 2 DE 1975

(Octubre 22)

Por medio del cual se fija el Presupuesto Extraordinario de los Comités Departamentales de Cafeteros para la vigencia comprendida entre el 1o. de octubre de 1975 y el 31 de diciembre de 1976.

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

en uso de sus atribuciones estatutarias

ACUERDA:

ARTICULO PRIMERO. Fíjase en la suma de $ 360'000.000 el Presupuesto Extraordinario de los Comités Departamentales de Cafeteros para la vigencia comprendida entre el 1o. de enero y el 31 de diciembre de 1976. Estos dineros se tomarán con cargo al Fondo Nacional del Café.

ARTICULO SEGUNDO. Estos recursos extraordinarios se destinarán a obras de infraestructura o actividades de fomento cafetero regional.

ARTICULO TERCERO. El 25% de los recursos extraordinarios que correspondan a cada Comité Departamental deberá destinarse al apoyo de los programas de diversificación cafetera, de conformidad a la reglamentación que dicte el Comité Nacional de Cafeteros previa consulta con los Comités Departamentales.

ARTICULO CUARTO. Cada Comité Departamental elaborará un Acuerdo especial mediante el cual incorporará los recursos que le correspondan de conformidad a su participación en la producción nacional de café y detallará los distintos rubros de infraestructura, fomento o diversificación a que los destinará. La transferencia de los recursos se hará por cuartas partes, a solicitud de cada Comité y previa la aprobación, por la Oficina Central de la Federación, del correspondiente Acuerdo Presupuestal.

ARTICULO QUINTO. Facúltase a la Gerencia de la Federación para que, de común acuerdo con los Comités Departamentales, diseñe un sistema uniforme para que éstos informen la ejecución que den a los Acuerdos Presupuestales de que trata el Artículo anterior.

ARTICULO SEXTO. La Gerencia de la Federación, mediante la aplicación de las normas pertinentes, determinará, antes del 31 de enero de 1976, el monto del Presupuesto Extraordinario de los Comités Departamentales de Cafeteros correspondiente al período comprendido entre el 1o. de octubre y el 31 de diciembre de 1975.

Los recursos que por este concepto correspondan a los Comités se les abonarán en cuenta especial y deberán ser destinados por ellos, en lo posible, a inver-

siones en vigencias posteriores a la de 1976. La Gerencia de la Federación invertirá estos recursos en títulos valores de liquidez inmediata. Los rendimientos que estos títulos produzcan acrecerán proporcionalmente a los saldos líquidos de cada Comité Departamental.

Aprobado en Bogotá, a los veintidós (22) días del mes de octubre de mil novecientos setenta y cinco (1975).

El Presidente,
(Fdo.) Hernán Palacio Jaramillo

El Secretario,
(Fdo.) José Fernando Jaramillo H.

RESOLUCION NUMERO 1 DE 1975

(Octubre 22)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

CONSIDERANDO:

a) Que como lo expresara el señor Presidente de la República al Congreso Nacional en su mensaje del 20 de julio "el Gobierno está firmemente decidido a convocar al país a una cruzada restauradora de la fe en la justicia. La supervivencia del régimen democrático no es posible sin la existencia de un orden jurisdiccional y, en general, de una organización estatal capaz de garantizar a los ciudadanos una pronta y cumplida administración de justicia. Esta labor, que en principio parece muy difícil, puede tener feliz éxito, si se logra conjugar la acción y la colaboración de todo el poder público, de una parte, y de la Sociedad, de la otra".

b) Que el Gobierno Nacional en desarrollo de los criterios atrás indicados viene empeñado en una gran cruzada nacional contra la impunidad, la delincuencia y la corrupción que, desde tiempo atrás, amenazan las bases mismas de nuestra nacionalidad, la paz y el sosiego ciudadanos.

c) Que uno de los pilares de esa campaña ha sido el actual Ministro de Justicia, doctor Samuel Hoyos Arango, quien en forma persistente y valerosa ha venido señalando los vicios que afectan la administración pública en general y previniendo a la opinión nacional contra la grave descomposición moral del país que está afectando las bases mismas de su desarrollo económico.

d) Que la actitud del señor Ministro de Justicia es merecedora del reconocimiento y apoyo de la ciudadanía, y en especial de las agremiaciones profesionales e instituciones cívicas.

e) Que para que la mencionada campaña produzca todos sus efectos, entre ellos el de robustecer la fe en la justicia y la confianza en la autoridad, es menester la cooperación del Congreso Nacional, de todos los organismos del Estado y de los particulares,

RESUELVE:

Artículo primero. Ofrecer su más firme y decidido respaldo al señor Presidente de la República, doctor Alfonso López Michelsen, y a su Ministro de Justicia, doctor Samuel Hoyos Arango, en la importante tarea que están cumpliendo en pro de la seguridad y de la moralidad públicas.

Artículo segundo. Solicitar al Comité Nacional de Cafeteros y de los Comités Departamentales, cada uno dentro de la órbita de su competencia, su cooperación decidida y entusiasta a esta obra del Gobierno, otorgándole, con carácter prioritario, todo el apoyo necesario a través de los diversos medios a su alcance.

Artículo tercero. Pedir al Congreso Nacional la aprobación de las partidas y la expedición de las leyes necesarias para el feliz éxito de la mencionada campaña.

Artículo cuarto. Hacer un clamoroso llamamiento a la ciudadanía, a las organizaciones privadas, tanto cívicas como gremiales, para que participen, en forma coordinada y constante, en la campaña emprendida por el Gobierno, cooperando con las autoridades en su ponderosa tarea de prevención, investigación y represión del delito, haciéndose partícipes, además, de los programas específicos que para el efecto se organicen.

Dada en Bogotá, a los veintidós (22) días del mes de octubre de mil novecientos setenta y cinco (1975).

El Presidente,
(Fdo.) Hernán Palacio Jaramillo

El Secretario,
(Fdo.) José Fernando Jaramillo H.

RESOLUCION NUMERO 2 DE 1975

(Octubre 22)

Por la cual se adopta el Reglamento Interno de las Conferencias Cafeteras.

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

en uso de sus atribuciones y en especial de las que le confiere el Artículo 16 de los Estatutos de la Federación Nacional de Cafeteros,

RESUELVE:

CAPITULO I

DISPOSICIONES GENERALES

Artículo primero. La Conferencia Cafetera se compondrá de los Delegados

que les corresponda acreditar a cada Departamento o Territorio Nacional de acuerdo a los Estatutos de la Federación.

Artículo segundo. Los miembros del Comité Nacional de Cafeteros tendrán voz pero no voto y por lo menos uno de ellos deberá concurrir a las sesiones de ésta. También tendrán voz en la Conferencia el Gerente de la Federación, quien deberá concurrir a las sesiones, los Gerentes Auxiliares y los Secretarios o Directores Ejecutivos de los Comités Departamentales y los demás funcionarios y personas respecto de los cuales la Conferencia así lo resuelva.

Parágrafo 1o. A las deliberaciones de la Conferencia podrán asistir con derecho a voz el Contralor General de la República y el Superintendente Bancario.

Artículo tercero. Serán atribuciones de la Conferencia las establecidas en el Capítulo V de los Estatutos de la Federación.

CAPITULO II

DE LA INSTALACION

Artículo cuarto. El día previamente fijado por el Comité Nacional los Delegados se reunirán en la ciudad de Bogotá en Junta Preparatoria que será presidida por el Presidente del Comité Nacional; como Secretario provisional actuará el Secretario General de la Federación.

Artículo quinto. La Junta Preparatoria ya constituida:

a) Verificará si hay mayoría absoluta para lo cual el Secretario llamará a lista a los Delegados debidamente acreditados por los respectivos Comités Departamentales, de acuerdo a los Estatutos.

b) Confrontado el quórum, se procederá a la instalación por parte del Presidente del Comité Nacional de Cafeteros.

CAPITULO III

DE LA ELECCION DE DIGNATARIOS

Artículo sexto. Instalada la Conferencia se procederá a la elección de Presidente, Vicepresidente y Secretario en votación secreta y por mayoría absoluta. El escrutinio se llevará a cabo por dos Delegados designados por el Presidente provisional. Terminado éste, los escrutadores anunciarán el resultado y la Presidencia procederá a declarar la elección en aquellos Delegados y personas que hubieran obtenido la mayoría de los votos, quienes tomarán posesión inmediata de sus cargos.

Parágrafo. Sin embargo, la elección podrá hacerse por aclamación, si así lo acuerda la unanimidad de los presentes.

CAPITULO IV

DE LA COMISION DE LA MESA

Artículo séptimo. La Comisión de la Mesa estará compuesta por el Presidente, el Vicepresidente y el Secretario.

Artículo octavo. Corresponde a la Comisión de la Mesa:

a) Elaborar con la debida anticipación el orden del día, incluyendo los proyectos que deban estudiarse, mencionando sus autores.

b) Resolver los problemas o dificultades que se presenten en la Conferencia, previa consulta de la opinión de ésta, si lo considera necesario o conveniente.

c) Designar el personal auxiliar de la Secretaría que así lo estime; y

d) Fijar sobre-remuneración a aquellos empleados de la Federación que deban trabajar tiempo extra en cumplimiento de las labores de la Conferencia.

CAPITULO V

DEL PRESIDENTE, EL VICEPRESIDENTE Y EL SECRETARIO

Artículo noveno. Son deberes del Presidente, del Vicepresidente y del Secretario los mismos establecidos para ellos en el Reglamento Interno de los Congresos Cafeteros.

CAPITULO VI

DE LAS COMISIONES

Artículo décimo. Durante la Conferencia funcionarán las siguientes Comisiones:

a) De Credenciales, designada por el Presidente de la Conferencia y compuesta de tres miembros, encargada de revisar que las credenciales de cada uno de los delegados se ajusten a lo dispuesto en los Artículos 10 y 14, Parágrafo 1o. de los Estatutos de la Federación. Sus decisiones serán apelables ante la Conferencia; y

b) Especiales, integradas por la Conferencia o la Presidencia para el estudio de algún asunto o tema en particular.

En las Comisiones constituirá quórum para deliberar y decidir válidamente la presencia de la mitad más uno de sus miembros. Las decisiones se adoptarán por mayoría simple.

Artículo decimoprimero. A la Conferencia pueden presentarse: proposiciones, proyectos de resolución, proyectos de acuerdo y estudios. En su presentación y trámite se seguirá el procedimiento establecido para ellos en el Reglamento Interno de los Congresos Cafeteros.

CAPITULO VII
DE LAS SESIONES

Artículo decimosegundo. La Conferencia se reunirá en sesión plena el día y la hora en que la Comisión de la Mesa lo disponga, o cuando la mayoría de los Delegados hagan la convocatoria.

Artículo decimotercero. En cada sesión se discutirá:

a) El Acta de la sesión anterior.

b) Las materias que fije el orden del día establecido por la Comisión de la Mesa

c) Lo que propongan los miembros.

Parágrafo. La Comisión de la Mesa deberá incluir obligatoriamente los asuntos presentados por el Comité Nacional o por el Gerente General.

Artículo decimocuarto. Forma quórum para las deliberaciones la mitad más uno del número reglamentario de Delegados que, conforme a los Estatutos puede acreditarse. Las decisiones serán tomadas por mayoría de votos.

Parágrafo. La Secretaría velará por que haya el quórum necesario para tomar las decisiones.

Artículo decimoquinto. Las sesiones serán públicas, pero la Conferencia se constituirá en sesión secreta cuando, por requerirlo el asunto que haya de tratarse, lo dispusiere el Presidente o lo solicitare algún Delegado o alguno de los funcionarios que tengan voz en ella.

CAPITULO VIII
ACTAS

Artículo decimosexto. Sobre el desarrollo de cada una de las sesiones plenarias se elaborará un acta con los detalles y requisitos que para las del Congreso Cafetero exige el Reglamento Interno de éste.

Artículo decimoséptimo. Los archivos de la Conferencia, libros y demás documentos de la misma, serán enviados a la Gerencia por el Secretario, debidamente clasificados y acompañados del inventario correspondiente para su custodia en la Oficina Central de la Federación.

Artículo decimoctavo. Los gastos que ocasione la Conferencia, serán incluidos dentro del Presupuesto de la Oficina Central de la Federación. En caso de

que la partida aprobada no sea suficiente, se autoriza al Gerente General para ordenar los traslados a que haya lugar.

Artículo decimonoveno. Este Reglamento podrá ser modificado cuando así lo resuelva la Conferencia, por mayoría absoluta de votos.

Artículo vigésimo. Los vacíos que se presenten en la aplicación de este Reglamento se resolverán teniendo en cuenta lo que para casos análogos establezca el Reglamento de los Congresos Cafeteros y en silencio de éste por el de la Cámara de Representantes.

Dada en Bogotá, a los veintidós (22) días del mes de octubre de mil novecientos setenta y cinco (1975).

El Presidente,
(Fdo.) Hernán Palacio Jaramillo

El Secretario,
(Fdo.) José Fernando Jaramillo H.

RESOLUCION NUMERO 3 DE 1975
(Octubre 23)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

CONSIDERANDO:

a) Que dentro de los programas de mejoramiento de las condiciones de vida del caficultor desempeña papel fundamental la recreación de éste y de su familia;

b) Que el gremio cafetero está constituido en su casi totalidad por gente de escasos recursos;

c) Que para los sectores asalariados vinculados a la industria, el comercio y las actividades de servicios, tanto públicos como privados, las Cajas de Compensación Familiar han establecido centros vacacionales a los cuales, por razón de reglamentación legal el caficultor no tiene acceso;

d) Que el Comité Departamental de Cafeteros del Tolima ha adquirido un globo de terreno en la represa del Río Prado, con todas las características apropiadas para la construcción de un centro vacacional y una ubicación que permite el fácil y rápido acceso desde los Departamentos de Caldas, Cauca, Cundinamarca, Boyacá, Huila, Quindío, Risaralda, Valle, que podrá ser utilizado no solo por los caficultores de esos Departamentos sino también por los empleados de la Federación y Almacafé,

RESUELVE:

ARTICULO UNICO. Recomendar al Comité Nacional de Cafeteros que estudie la posibilidad de otorgar al Comité Departamental de Cafeteros del Tolima una financiación hasta por la suma de $ 3'500.000, en condiciones adecuadas de plazo e intereses, para la construcción de un centro vacacional en el lote que ese Comité Departamental posee en la Represa del Río Prado.

Dada en Bogotá, a los veintitrés (23) días del mes de octubre de mil novecientos setenta y cinco (1975).

El Presidente,
(Fdo.) Hernán Palacio Jaramillo

El Secretario,
(Fdo.) José Fernando Jaramillo H.

PROPOSICION NUMERO 1 DE 1975
(Octubre 20)

Acógense los nombres de los doctores Hernán Palacio Jaramillo y Lisandro Méndez Manchola, para Presidente y Vicepresidente de esta Conferencia.

PROPOSICION NUMERO 2 DE 1975
(Octubre 21)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

Reunida en Bogotá, el día 20 de octubre de 1975, expresa su admiración y afecto al doctor Rafael Escobar Pizano, insuperable servidor de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia y luchador insigne del gremio de caficultores durante 30 años continuos de meritoria labor.

Lamenta la Conferencia Cafetera el retiro voluntario del doctor Rafael Escobar Pizano del cargo de Secretario Ejecutivo del Comité Departamental de Cafeteros de Caldas y le agradece, a nombre de todo el gremio, sus eficaces servicios y su indeclinable cariño por el gremio de caficultores de Colombia.

Finalmente, destaca la Conferencia la forma brillante, inteligente y honesta como este alto funcionario del Comité de Cafeteros de Caldas, cumplió una fecunda tarea durante tan prolongado lapso para bien de su Departamento y del país, y expresa además su deseo y confianza en que el gremio seguirá contando con su sabio consejo y sus amplísimos conocimientos para la solución de los problemas y necesidades de la caficultura.

PROPOSICION NUMERO 3 DE 1975
(Octubre 21)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

En vista de la importante exposición hecha por el doctor Hugo Valdés Sánchez, referente a las investigaciones adelantadas por el Programa de Desarrollo y Diversificación de Zonas Cafeteras a su cuidado, entiende claramente la importancia que estos estudios tienen para el desarrollo del potencial agrícola e industrial que existe en aquellos sectores y la trascendencia que para el futuro socio-económico de su gente puede traer. Al felicitarlo por esta meritoria labor, que hace extensiva a su equipo de colaboradores, le expresa su amplio respaldo y colaboración en todo orden a fin de que este enjuiciamiento y los programas esbozados obtengan plena realización en el menor tiempo posible.

PROPOSICION NUMERO 4 DE 1975
(Octubre 21)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

Presenta un atento saludo al señor Presidente de la República, doctor ALFONSO LOPEZ MICHELSEN, y le ofrece el más amplio respaldo del gremio cafetero a las campañas en que su Gobierno se encuentra empeñado para el mejoramiento de las condiciones de las zonas rurales y de sus habitantes.

PROPOSICION NUMERO 5 DE 1975
(Octubre 21)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

Hace llegar a las Honorables Cámaras Legislativas un atento saludo y les expresa su confianza en que acogerán favorablemente el proyecto de ley presentado por el H. Representante Luis Guillermo Giraldo Hurtado para la eliminación gradual del impuesto ad-valorem a la exportación de café, que permitiría mejorar el ingreso de un amplio e importante sector de la producción nacional, integrado en su mayoría por gente de escasos recursos.

PROPOSICION NUMERO 6 DE 1975
(Octubre 21)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

Presenta un cordial saludo al doctor ARTURO GOMEZ JARAMILLO, Gerente General de la Federación Nacional de Cafeteros, ofrece el más amplio respaldo a su brillante gestión y exalta los valiosos servicios prestados por él a la industria cafetera y al pueblo caficultor.

PROPOSICION NUMERO 7 DE 1975
(Octubre 21)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

Hace público reconocimiento de su gratitud para con los señores miembros del Comité Nacional de Cafeteros por la forma patriótica, inteligente y desvelada como han venido laborando en servicio del gremio y de la industria y les reitera su más amplio respaldo.

PROPOSICION NUMERO 8 DE 1975
(Octubre 21)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

Aplaude la excelente gestión que vienen cumpliendo los doctores Jorge Cárdenas Gutiérrez, Gerente Auxiliar, José Arquimedes de Angulo, Gerente Administrativo, y Germán Valenzuela Samper, Gerente Técnico de la Federación Nacional de Cafeteros y les invita a continuar aunando sus esfuerzos al servicio de los más altos intereses del gremio y de la industria cafetera.

PROPOSICION NUMERO 9 DE 1975
(Octubre 21)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

Presenta un atento saludo a los doctores Rodrigo Múnera Zuloaga, Alvaro Díaz S., Ariel Jaramillo Abad y Eduardo García Morón, Gerentes en su orden del Banco Cafetero, la Flota Mercante Grancolombiana, las Compañías Agrícolas de Seguros y Almacafé, S. A., y registra complacida la tarea que ellos y sus colaboradores vienen desarrollando al servicio del gremio cafetero y de la economía del país.

PROPOSICION NUMERO 10 DE 1975
(Octubre 21)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

Hace llegar a las Fuerzas Armadas el testimonio de su más amplio respaldo a la actividad que vienen desarrollando en pro de la seguridad en los campos colombianos.

PROPOSICION NUMERO 11 DE 1975

(Octubre 21)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

Presenta un atento saludo al H. Representante doctor LUIS GUILLERMO GIRALDO HURTADO, y le expresa su gratitud por el interés que reiteradamente ha demostrado en lograr que se haga justicia al gremio cafetero y se inicie la eliminación de los impuestos discriminatorios que lo afectan.

La Conferencia registra complacida la presentación que el doctor Giraldo Hurtado ha hecho ante la Honorable Cámara de Representantes, del proyecto de ley que dispone la eliminación gradual del impuesto ad-valorem a las exportaciones de café.

PROPOSICION NUMERO 12 DE 1975

(Octubre 21)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

Presenta al doctor ANIBAL MARTINEZ ZULETA, nuevo Contralor General de la República, un atento saludo, formula votos por el éxito de su delicada tarea y le expresa su confianza en que bajo su experta dirección podrán mantenerse los niveles de eficiencia y agilidad en la fiscalización de las actividades de la Federación Nacional de Cafeteros por parte de la Contraloría.

PROPOSICION NUMERO 13 DE 1975

(Octubre 21)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

Se permite solicitar, respetuosamente, a los señores miembros de las H. Cámaras Legislativas, y en particular a los oriundos de los Departamentos productores de café, su más decidido apoyo al Proyecto de Ley No. 74 de 1975, presentado por el H. R. doctor Luis Guillermo Giraldo Hurtado, para la eliminación gradual del impuesto ad-valorem a la exportación de café, que permitirá mejorar el ingreso de un amplio sector de la población colombiana, compuesto en su gran mayoría por gente de escasos recursos, y hará realidad un viejo anhelo de justicia fiscal para el gremio cafetero.

PROPOSICION NUMERO 14 DE 1975

(Octubre 22)

(Aparece en otra página de esta edición)

PROPOSICION NUMERO 15 DE 1975
(Octubre 22)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

Solicita al señor Gerente General de la Federación que estudie conjuntamente con el Gobierno Nacional, la posibilidad de obtener la autorización legal correspondiente para la creación de un Fondo de Provisión Agrícola hasta por la suma de $ 1.000'000.000, mediante financiación que otorgará el Fondo Nacional del Café a la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia en calidad de préstamo redimible a quince (15) años.

PROPOSICION NUMERO 16 DE 1975
(Octubre 22)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

Solicita respetuosamente al Instituto de Crédito Territorial, estudiar la posibilidad de ampliar los planes de construcción de vivienda a la Zona Rural Colombiana.

PROPOSICION NUMERO 17 DE 1975
(Octubre 22)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

Felicita al Gerente General del Banco Cafetero, doctor Rodrigo Múnera Zuloaga, lo mismo a todos los funcionarios que con él realizan una importante tarea en favor de los agricultores de Colombia.

Agradece la Conferencia al Banco Cafetero la permanente preocupación por mejorar los servicios para una más eficiente atención a los caficultores. Resalta la colaboración permanente con los Comités Departamentales de Cafeteros y registra con beneplácito los magníficos logros alcanzados que, indudablemente, se reflejarán en múltiples beneficios para la caficultura nacional.

PROPOSICION NUMERO 18 DE 1975
(Octubre 23)

LA CONFERENCIA CAFETERA NACIONAL

Presenta un cordial y atento saludo a los doctores Luis Alberto Suárez Rey y Eugenio Gómez Palacios, Auditor y Sub-Auditor Delegados de la Contraloría General de la República en la Federación Nacional de Cafeteros, y al personal de colaboradores; exalta la meritoria y magnífica labor que vienen cumpliendo al frente de sus cargos y les renueva su confianza y cooperación en la realización de los objetivos que, con tanto acierto, se encuentran ejecutando.

DECLARACION

LA CONFERENCIA CAFETERA lamenta positivamente que la solicitud hecha por el gremio al Gobierno Nacional en el sentido de rebajar el 10% de retención no haya sido acogida en su totalidad, a pesar de las razones inobjetables expuestas.

La Conferencia Extraordinaria de abril pasado creó una atmósfera de entendimiento que permitía esperar una respuesta del Gobierno Nacional más acorde con las aspiraciones del gremio.

Aprobada en Bogotá, a los veintitrés (23) días del mes de octubre de mil novecientos setenta y cinco (1975).

El Presidente,
(Fdo.) Hernán Palacio Jaramillo

El Secretario,
(Fdo.) José Fernando Jaramillo H.

Comunicado de Prensa:

"ACUERDO CON EL GOBIERNO. AUMENTADO EL PRECIO INTERNO".

Desarrollo de la Conferencia

El doctor Indalecio Liévano Aguirre, Ministro de Relaciones Exteriores, en nombre del Gobierno Nacional, por ausencia del señor Ministro de Hacienda quien no pudo asistir por razones de salud, instaló el pasado lunes 20 de octubre de 1975 la Conferencia Cafetera Nacional en la sede de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia en Bogotá.

Para presidir dicha Conferencia fueron elegidos los siguientes dignatarios:

Hernán Palacio Jaramillo, como Presidente; Lisandro Méndez Manchola, como Vice-Presidente y José Fernando Jaramillo Hoyos, como Secretario.

La Conferencia terminó sus sesiones el jueves 23 a la 1.00 p.m. después de cuatro días de intensa labor.



Aspecto de la Mesa Directiva durante la sesión inaugural de la Conferencia.

PRESUPUESTO PARA 1976

La Conferencia Cafetera Nacional, en su sesión plenaria del 23 de octubre aprobó el Presupuesto de Ingresos y Egresos de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, para la vigencia comprendida entre el 1o. de Enero y el 31 de Diciembre de 1976, mediante Acuerdo No. 1 de 1975, por un valor total de $ 1.282'118.209 (Ver detalle, pág. 60 de esta Edición.

CONVENIDO PLAN FINANCIERO DEL FONDO NACIONAL DEL CAFE

La Conferencia Cafetera Nacional llegó a un acuerdo con el Gobierno Nacional, denominado "PLAN PARA EL MANEJO FINANCIERO DEL FONDO NACIONAL DEL CAFE DURANTE EL AÑO 1976". (Ver detalle, pág. 59 de esta Edición).

OTRAS MEDIDAS

Hoy se adoptaron las siguientes medidas:

REDUCCION RETENCION

Mediante Decreto del Gobierno Nacional No. 2247 del 23 de octubre de 1975 se definió que a partir del viernes 24 de octubre de 1975 la retención cafetera se reduce en 5 puntos, pasando del 35% actual al 30%, que era el nivel que esta tenía en abril pasado.

AUMENTADO PRECIO DE COMPRA

Se fijó un nuevo precio de compra de café en el interior del país por parte de la Federación, pasándolo de $ 24,00 a $ 26,00 el kilo, equivalente a $ 3.250,00 la carga de café pergamino seco, tipo Federación.

Este precio estará vigente a partir del viernes 24 de octubre de 1975.

A este nivel de precios se llegó, en consideración a que se debe tener en cuenta la posible evolución del certificado de cambio en las próximas semanas y al hecho de que el Decreto No. 2374 del 31 de octubre de 1974, fijando el impuesto ad-valorem en 18% entrará en vigor.

Federación Nacional de Cafeteros de Colombia
Departamento de Relaciones Públicas y Publicidad
Bogotá, D. E. 23 de octubre de 1975

SECCION ESPECIAL

APROBACION DEL "PROTOCOLO PARA MANTENER EN VIGOR EL CONVENIO INTERNACIONAL DEL CAFE DE 1968, PRORROGADO".

En el Congreso de Colombia:

PRESENTACION

La Federación Nacional de Cafeteros ha tenido a bien ordenar la edición del texto de la Ley por medio de la cual se aprueba "el Protocolo para mantener en vigor el Convenio Internacional del Café de 1968 prorrogado, aprobado mediante la Resolución número 273 del Consejo Internacional del Café en su Vigesimoquinto Período de Sesiones, el 26 de septiembre de 1974", lo mismo que la ponencia que tuve la buena oportunidad de elaborar en compañía de mi distinguido colega de Comisión, Gustavo Duque Ramírez y presentada a la consideración de la Honorable Cámara de Representantes.

Esta publicación obliga el reconocimiento de parte de los ponentes del respectivo proyecto, hoy debidamente sancionado como Ley de la República por el señor Presidente de la República doctor Alfonso López Michelsen.

Confiamos en que esta ponencia y, muy especialmente, los anexos y cifras que le acompañan presten un servicio informativo a la gente interesada en tan importante materia y, de modo muy específico, a quienes conforman el vasto gremio de caficultores.

JORGE MARIO EASTMAN

Bogotá, Noviembre de 1975

LEY 34 DE 1975

(Noviembre 21)

"POR MEDIO DE LA CUAL SE APRUEBA EL PROTOCOLO PARA MANTENER EN VIGOR EL CONVENIO INTERNACIONAL DEL CAFE DE 1968 PRORROGADO, APROBADO MEDIANTE LA RESOLUCION NUMERO 273 DEL CONSEJO INTERNACIONAL DEL CAFE EN SU VIGESIMOQUINTO PERIODO DE SESIONES, EL 26 DE SEPTIEMBRE DE 1974."

EL CONGRESO DE COLOMBIA

DECRETA:

ARTICULO PRIMERO. Apruébase "El Protocolo para mantener en vigor el Convenio Internacional del café de 1968 prorrogado, aprobado mediante la Resolución número 273 del Consejo Internacional del Café en su Vigésimoquinto Período de sesiones, el 26 de septiembre de 1974" y que a la letra dice: "PROTOCOLO PARA MANTENER EN VIGOR EL CONVENIO INTERNACIONAL DEL CAFE DE 1968 PRORROGADO".

"Los Gobiernos que son Parte del presente Protocolo

CONSIDERANDO:

Que el Convenio Internacional del Café de 1968 prorrogado debe expirar, en virtud de las disposiciones del párrafo 1) del Artículo 69 del mismo, el 30 de septiembre de 1975,

CONSIDERANDO:

Que el tiempo necesario para negociar un nuevo Convenio dotado de disposiciones económicas y para llevar a efecto los procedimientos constitucionales de aprobación, ratificación o aceptación no permitirá que tal Convenio entre en vigor el 1 de octubre de 1975; y

CONSIDERANDO:

Que, a fin de disponer de tiempo suficiente para negociar un nuevo Convenio y para llevar a término los necesarios procedimientos constitucionales, el Convenio Internacional del Café de 1968 prorrogado debe continuar en vigor con posterioridad al 30 de septiembre de 1975.
CONVIENEN lo que sigue:

ARTICULO PRIMERO. El Convenio Internacional del Café de 1968 prorrogado (llamado en lo sucesivo "el Convenio") continuará en vigor entre las Partes del presente Protocolo hasta el 30 de septiembre de 1976. Si entrase en vigor con anterioridad a esa fecha un nuevo Convenio Internacional del Café, el presente Protocolo dejará de tener efecto en la fecha en que entre

en vigor el nuevo Convenio Internacional del Café. Si, al 30 de septiembre de 1976, se hubiere negociado un nuevo Convenio y hubiere recibido un número de firmas suficiente para permitirle entrar en vigor una vez aprobado, ratificado o aceptado de conformidad con las disposiciones pertinentes, pero no hubiere entrado en vigor provisional o definitivamente, el presente instrumento seguirá vigente hasta la entrada en vigor del Nuevo Convenio, a condición de que ese período de prórroga no exceda de doce meses.

ARTICULO SEGUNDO. 1) Los Gobiernos podrán pasar a ser Parte del presente Protocolo mediante:

a) firma del mismo;
b) aprobación, ratificación o aceptación del mismo, tras haberlo firmado a reserva de aprobación, ratificación o aceptación; o
c) adhesión al mismo, de conformidad con las disposiciones del Artículo 6 del presente Protocolo.

2) Al firmar el presente Protocolo, cada Gobierno signatario declarará formalmente si, de conformidad con sus procedimientos constitucionales, su firma se hace o no a reserva de aprobación, ratificación o aceptación.

ARTICULO TERCERO. El presente Protocolo estará abierto, en la Sede de las Naciones Unidas, desde el 1 de noviembre de 1974 hasta el 31 de marzo de 1975, inclusive, a la firma de todo Gobierno que en la fecha de la firma sea Parte del Convenio.

ARTICULO CUARTO. En los casos en que sea necesaria aprobación, ratificación o aceptación, los pertinentes instrumentos serán depositados en poder del Secretario General de las Naciones Unidas a más tardar el 30 de septiembre de 1975.

ARTICULO QUINTO. 1) El presente Protocolo entrará en vigor definitivamente el 1 de octubre de 1975 entre los Gobiernos que lo hayan firmado o que, si así lo exigieren sus respectivos procedimientos constitucionales, hayan depositado instrumentos de aprobación, ratificación o aceptación, a condición de que, en esa fecha, dichos Gobiernos representen por lo menos veinte Miembros exportadores que tengan por lo menos la mayoría de los votos de los Miembros exportadores, y por lo menos diez Miembros importadores que tengan por lo menos la mayoría de los votos de los Miembros importadores. A ese fin, la distribución de votos será la que figura en el anexo del presente Protocolo. Por otra parte, entrará en vigor definitivamente en cualquier momento posterior a la entrada en vigor provisional en que se cumplan los requisitos que constan en este párrafo. En el caso de los Gobiernos que depositen un instrumento de aprobación, ratificación, aceptación o adhesión después de que el Convenio haya entrado definitivamente en vigor para otros Gobiernos, el presente Protocolo entrará en vigor definitivamente en la fecha de tal depósito.

2) El presente Protocolo podrá entrar en vigor provisionalmente el 1 de octubre de 1975. A tal fin, la notificación de un Gobierno signatario de que se

compromete a aplicar provisionalmente el presente Protocolo y a gestionar la aprobación, ratificación o aceptación del mismo a la mayor brevedad posible con arreglo a sus procedimientos constitucionales, que sea recibida por el Secretario General de las Naciones Unidas a más tardar el 30 de septiembre de 1975, se considerará que tiene los mismos efectos que un instrumento de aprobación, ratificación o aceptación. Todo Gobierno que se comprometa a aplicar provisionalmente el presente Protocolo mientras no haya depositado un instrumento de aprobación, ratificación o aceptación, será considerado Parte provisional del mismo hasta que deposite su instrumento de aprobación, ratificación o aceptación, o hasta el 31 de diciembre de 1975 inclusive, si esta última fecha fuere anterior a la del depósito. El Consejo podrá conceder a cualquier Gobierno que aplique provisionalmente el presente Protocolo una prórroga del plazo fijado para que dicho Gobierno deposite su instrumento de aprobación, ratificación o aceptación.

3) Si el presente Protocolo no hubiere entrado en vigor definitiva o provisionalmente el 1 de octubre de 1975, los Gobiernos que lo hubieren firmado o depositado instrumentos de aprobación, ratificación o aceptación, o notificaciones de que se comprometen a aplicar provisionalmente el presente Protocolo y a gestionar la aprobación, ratificación o aceptación del mismo, podrán celebrar consultas entre sí, inmediatamente después de aquella fecha, para estudiar qué medidas son necesarias en tal situación, y podrán, de mutuo acuerdo, decidir que entrará en vigor entre ellos. Del mismo modo, si el presente Protocolo hubiere entrado en vigor provisionalmente, pero no definitivamente, el 31 de diciembre de 1975, los Gobiernos que hubieren depositado instrumentos de aprobación, ratificación o aceptación podrán celebrar consultas entre sí para estudiar qué medidas son necesarias en tal situación, y podrán de mutuo acuerdo, decidir que continuará en vigor provisionalmente, o que entrará en vigor definitivamente, entre éllos.

ARTICULO SEXTO. 1) Podrá adherirse al presente Protocolo, en las condiciones que el Consejo establezca, el Gobierno de cualquier Estado Miembro de las Naciones Unidas o de cualquiera de sus organismos especializados.

2) El Gobierno que deposite un instrumento de adhesión indicará, en el momento de hacerlo, si ingresa en la Organización como Miembro exportador o como Miembro importador, tal como están definidos en los párrafos 7) y 8) del Artículo 2 del Convenio.

3) Los instrumentos de adhesión habrán de depositarse en poder del Secretario General de las Naciones Unidas. La adhesión será efectiva a partir del momento en que quede depositado el respectivo instrumento.

ARTICULO SEPTIMO. Todo Gobierno que pase a ser Parte del presente Protocolo podrá efectuar las notificaciones relativas a la afiliación por grupos y a los territorios dependientes mencionados en los Artículos 5 y 65 del Convenio, con sujeción a las disposiciones de dichos artículos.

ARTICULO OCTAVO. El Convenio y el presente Protocolo serán conside-

rados como un único instrumento, que se denominará el Convenio Internacional del Café de 1968 prorrogado mediante Protocolo.

EN FE DE LO CUAL, los infrascritos, debidamente autorizados a este efecto por sus respectivos Gobiernos, han firmado el presente Protocolo en las fechas que figuran junto a sus firmas.

Los textos en español, francés, inglés y portugués del presente Protocolo son igualmente auténticos. Los originales serán depositados en poder del Secretario General de las Naciones Unidas, quien transmitirá copias certificadas de los mismos a cada Parte signataria o que se adhiera al presente Protocolo.

El texto del presente Protocolo fue aprobado por el Consejo Internacional del Café mediante su Resolución número 273 de 26 de septiembre de 1974.

ANEXO
DISTRIBUCION DE VOTOS

País	Exportador	Importador
Australia	4	—
Bélgica*	—	31
Bolivia	4	—
Brasil	329	—
Burundi	8	—
Canadá	—	35
Colombia	112	—
Costa Rica	21	—
Checoslovaquia	—	10
Chipre	—	5
Dinamarca	—	25
Ecuador	16	—
El Salvador	34	—
España	—	29
Estados Unidos	—	400
Etiopía	27	—
Finlandia	—	20
Francia	—	92
Ghana	4	—
Guatemala	32	—
Guinea	6	—
Haití	12	—
Honduras	11	—
India	11	—
Indonesia	25	—

Incluido Luxemburgo.

País	Exportador	Importador
Jamaica	4	—
Japón	—	39
Kenya	17	—
Liberia	4	—
México	31	—
Nicaragua	13	—
Nigeria	4	—
Noruega	—	17
Nueva Zelandia	—	7
OAMCAF*	87	—
OAMCAF	(4)	—
Camerún	(15)	—
Congo, Rep. Popular	(1)	—
Costa de Marfil	(45)	—
Dahomey	(1)	—
Gabón	(1)	—
República Centro Africana	(3)	—
República Malgache	(14)	—
Togo	(3)	—
Países Bajos	—	50
Panamá	4	—
Paraguay	4	—
Perú	16	—
Portugal	47	—
Reino Unido	—	57
República Dominicana	12	—
República Federal de Alemania	—	116
Rwanda	6	—
Sierra Leona	6	—
Suecia	—	40
Suiza	—	27
Tanzania	15	—
Trinidad y Tobago	4	—
Uganda	41	—
Venezuela	9	—
Zaire	20	—
TOTAL	1.000	1.000

*N. de R. (1): *La sigla representa a la "Organización Africana y Malgache de Café".*

N. de R. (2): El texto del Convenio Internacional del Café de 1968 prorrogado aparece en: Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. REVISTA CAFETERA DE COLOMBIA, No. 156 (Vol. XXII). Septiembre - Diciembre, 1973.

RAMA EJECUTIVA DEL PODER PUBLICO
PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
Bogotá, D.E., Julio de 1975

APROBADO. SOMETASE A LA CONSIDERACION DEL CONGRESO NACIONAL PARA LOS EFECTOS CONSTITUCIONALES.

ALFONSO LOPEZ MICHELSEN

INDALECIO LIEVANO AGUIRRE
Ministro de Relaciones Exteriores

Es fiel copia del texto original "del Protocolo para mantener en vigor el Convenio Internacional del Café de 1968 prorrogado, aprobado mediante la Resolución Número 273 del Consejo Internacional del Café en su Vigesimoquinto Período de sesiones, el 26 de septiembre de 1974", que reposa en los archivos de la División de Asuntos Jurídicos de esta Cancillería.

HUMBERTO RUIZ VARELA
Jefe de la División de Asuntos Jurídicos

ARTICULO SEGUNDO. Esta Ley regirá desde su sanción.

Dada en Bogotá, D. E., a los doce días del mes de noviembre de mil novecientos setenta y cinco.

El Presidente del H. Senado,
(Fdo.) Gustavo Balcázar Monzón

El Presidente de la H. Cámara de Representantes,
(Fdo.) Alberto Santofimio Botero

El Secretario del H. Senado de la República,
(Fdo.) Amaury Guerrero

El Secretario de la H. Cámara de Representantes,
(Fdo.) Ignacio Laguado Moncada

REPUBLICA DE COLOMBIA - GOBIERNO NACIONAL. Bogotá, D. E. 21 de Noviembre de 1975.

PUBLIQUESE Y EJECUTESE,

(Fdo.) Alfonso López Michelsen

El Ministro de Relaciones Exteriores,
(Fdo.) Indalecio Liévano Aguirre

El Ministro de Hacienda y Crédito Público,
(Fdo.) Roberto Botero Montoya

Senado de la República: Septiembre de 1975.

PONENCIA PARA SEGUNDO DEBATE

al proyecto de ley número 66/75, por medio de la cual se aprueba "El Protocolo para mantener en vigor el Convenio Internacional del Café de 1968 prorrogado, aprobado mediante la Resolución número 273 del Consejo Internacional del Café en su Vigesimoquinto período de Sesiones, el 26 de septiembre de 1974".

Honorables Senadores:

Cumplida por la Comisión Segunda del honorable Senado la adopción en primer debate de este proyecto de ley que somete al Congreso la ratificación del Protocolo de prórroga de vigencia al Convenio Internacional del Café de 1968, rindo ante la Corporación el informe reglamentario para que dicha negociación internacional reciba la refrendación constitucional que corresponde.

Como se acaba de mencionar, es tema del proyecto de ley, la ratificación formal de Colombia a la prórroga transitoria del Convenio sobre Café, adoptado en 1968 y cuya continuidad y nuevas condiciones de vigencia y efectos se hallan en etapa de nueva negociación.

Este determinado y único propósito del proyecto en estudio me determinan a reproducir aquí los apartes pertinentes de la ponencia para primer debate, en los cuales ha reseñado el proceso histórico del Convenio de 1968 y el conflicto de posiciones surgido al aproximarse la expiración de su vigencia y la posibilidad de nuevos acuerdos sobre el tema.

Colombia ha tenido una clara tradición de apoyo a los convenios internacionales sobre productos básicos. Se han considerado como instrumentos eficaces de solidaridad internacional y, como en el caso del café y del Convenio que se trata de prorrogar, el medio más útil para establecer una política reguladora y clara entre productores y consumidores; pues a la vez que evitan el envilecimiento de los precios con consecuencias traumáticas para los países productores, casi todos en proceso de desarrollo, aseguran a los consumidores, un oportuno y adecuado abastecimiento.

Sin lugar a dudas, la mejor experiencia en el campo de los acuerdos sobre productos básicos, ha sido la obtenida a través de los Convenios Internacionales del Café, de 1962 y 1968, que se negociaron por períodos de 5 años y que fueron aprobados por el honorable Congreso de la República mediante las Leyes 5a. de 1963 y 26 de 1968, respectivamente. La historia de estos Convenios está muy bien resumida en la primera parte de la Exposición de Motivos con que el señor Ministro de Relaciones Exteriores se sirvió sustentar el proyecto de ley.

Colombia, segundo país productor mundial de café, ha sido no solo parte fundamental de los Convenios sobre el mercado del grano, sino también abanderada permanente de ellos, debido a que los considera por convicción un instrumento de la mayor importancia para asegurar precios estables y remunerativos de su café y un ingreso real de divisas, acorde con sus necesidades de de-

sarrollo. Además de procurar la estabilidad política y social de un sector rural de innegable importancia, al cual se hallan vinculadas más de 300.000 familias campesinas, es decir, más de 2 millones de colombianos que trabajan en la industria cafetera.

No obstante, en diciembre de 1971, al aproximarse la expiración de la vigencia del Convenio de 1968, surgieron circunstancias de diverso orden, tales como la devaluación del dólar de los Estados Unidos y la subsiguiente crisis monetaria mundial y, posteriormente, en julio de 1972, la helada en las principales zonas cafeteras del Brasil, hicieron imposible que las tesis de los países productores se pudieran conciliar con una posición intransigente de un grupo de los países consumidores. En octubre de 1973, al terminarse la vigencia del Convenio de 1968, no pudo contarse con un instrumento regulador del mercado y de las relaciones entre productores y consumidores.

Ante el distanciamiento de las posiciones de los países productores, y las de los países consumidores, se optó por una fórmula que permitiera conservar al menos, la estructura del Convenio con el fin de preservar el diálogo y se acordó prorrogar el "Convenio Internacional del Café de 1968" hasta septiembre de 1975. Se eliminaron los instrumentos económicos del mismo, a fin de permitir su posterior revisión, una vez que hubiesen desaparecido las circunstancias de perturbación y se clarificara el ámbito de negociaciones. La prórroga fue aprobada por el Congreso Nacional mediante la Ley número 53 de 11 de noviembre de 1973.

Por no haberse logrado negociar un nuevo Convenio antes del 30 de septiembre de 1975, fecha de vencimiento de la primera prórroga del Convenio de 1968, los países miembros de la Organización Internacional del Café, tanto productores como consumidores, acordaron prorrogar mediante el procedimiento jurídico de Protocolo, dicho Convenio hasta el 30 de septiembre de 1976. De tal manera se facilita la conclusión del proceso de renegociación y los trámites de ratificación constitucional en los distintos países signatarios, a lo cual se encamina el proyecto de ley número 66 presentado por el señor Ministro de Relaciones Exteriores.

Entre tanto las negociaciones para el nuevo Convenio han venido cumpliéndose y se ha llegado a definiciones sobre los puntos fundamentales. Por ello, es razonable esperar que este instrumento quede definitivamente negociado y aprobado antes de finalizar el presente año, para ser presentado al grupo de renegociación que se reunirá en Londres durante el próximo mes de noviembre.

Para Colombia la prolongación del "Convenio de 1968 Prorrogado" tiene especial importancia. Una vez acogida por la mayoría de los países miembros permite preservar la Organización Internacional del Café de Londres como un foro especializado para el análisis de los problemas cafeteros, a la vez que llena parcialmente el vacío que dejaría la no existencia de un nuevo Convenio. Igualmente, asegura la necesaria continuidad de los instrumentos jurídicos hasta tanto se cumpla la renegociación de un nuevo Convenio del Café, que muy seguramente podrá obtenerse en un corto plazo.

Por lo anterior, me permito proponer:

Dese segundo debate al proyecto de ley número 66/75, por medio de la cual se aprueba "El Protocolo para mantener en vigor el Convenio Internacional del Café de 1968 prorrogado, aprobado mediante la Resolución número 273 del Consejo Internacional del Café en su Vigesimoquinto período de Sesiones, el 26 de septiembre de 1974".

Vuestra comisión,

(Fdo.) Virgilio Barco
Senador - ponente

Senado de la República. —Comisión Segunda Constitucional Permanente— Bogotá, D.E., 23 de septiembre de 1975.

Se autoriza el informe anterior.

El Presidente,
(Fdo.) Eduardo Abuchaibe Ochoa

El Vicepresidente,
(Fdo.) Antonio Bayona Ortiz

La Secretaria,
(Fdo.) Elvira Soler de Eraso

Cámara de Representantes, noviembre de 1975.

INFORME PARA SEGUNDO DEBATE

al Proyecto de Ley No. 66 Senado-54 Cámara "por medio del cual se aprueba el Protocolo para mantener en vigor el Convenio Internacional del Café de 1968 prorrogado, aprobado mediante la Resolución No. 273 del Consejo Internacional del Café en su vigésimoquinto período de sesiones, el 26 de septiembre de 1974".

Honorables Representantes:

La Presidencia de la Comisión de Relaciones Exteriores ha tenido a bien designarnos ponentes del proyecto de ley "por medio del cual se aprueba el Protocolo para mantener en vigor el Convenio Internacional del Café de 1968 prorrogado y aprobado mediante la Resolución No. 273 del Consejo Internacional del Café en su vigesimoquinto período de sesiones, el 26 de septiembre de 1974".

No escapa a nuestro juicio la importancia y, a la vez, la urgencia de tramitar este Convenio, prorrogado hasta septiembre de 1976, ya que se encuentra en mora de ser aprobado más aún, ahora, cuando en Londres acaba de iniciarse una nueva reunión de los Miembros de la Organización Internacional del Café con el fin de debatir temas que interesan, de manera fundamental, a la economía nacional.

Es cierto que nuestra economía pareció estar sometida, durante muchos años, a un extraño determinismo que la colocaba, dentro de una arbitraria división del trabajo a nivel internacional, a ser un país monocultivista y monoexportador. Llegó a aceptarse circunscrito a cumplir la función, exclusiva y excluyente, de producir materias primas y alimentos. Y en verdad en el caso colombiano se advertía, al hacer un examen retrospectivo de nuestra historia económica, una especie de hegemonía, según sus respectivas épocas, del tabaco, el añil, la quina y, por último, el café.

Afortunadamente una agresiva política de diversificación de exportaciones, a partir del Decreto 444 con sus desarrollo y correctivos posteriores, demostró la capacidad de penetración de nuestra economía a nuevos mercados con nuevos productos. Sin embargo, nadie osaría discutir que el café sigue constituyendo el eje del cual depende, en alto grado, nuestra fuente de divisas tal como se deduce de un análisis comparativo con otros rubros: para la vigencia 75/76, por ejemplo, podría alcanzar una producción de 8.500.000 sacos con un valor aproximado entre los 700 y los 740 millones de dólares, en caso tal que los precios netos del grano se mantengan a US$ 0.80 por libra. Tampoco nadie se atrevería en negar la profunda repercusión de tipo social que el café tiene en nuestro desarrollo: como que cuenta con un mercado de trabajo que sobrepasa los 3 millones de personas diseminadas en 314.158 propiedades y cuya traduc-

ción en términos del Producto Nacional Bruto alcanza, aproximadamente, un 11%. Estas cifras no hacen otra cosa que validar el pensamiento del Presidente López cuando reafirma la vocación agrícola de nuestra economía y que contradice, por cierto, a destacados colombianos que optaron por desplazar, desde el poder, el desarrollo del país a somatén de las tesis, hoy obsoletas o por lo menos básicamente revisadas, de la Cepal en el decenio de los años 60.

La situación cafetera que actualmente vive Colombia —calificada, quizá, con excesiva emotividad como "bonanza"— es preciso tratarla con suma cautela sino queremos recaer, según palabras textuales del señor Gerente General de la Federación Nacional de Cafeteros, en: "La experiencia indica, en forma muy precisa, que los períodos de alza de precios de café han fomentado la producción en áreas nuevas y la han estimulado en las ya existentes. Con las nuevas técnicas el período se acorta en forma apreciable. Hemos observado que en países con altos impuestos a los productores como es el nuestro, los nuevos precios crean un impacto de optimismo que bien puede llevar a nuevas siembras o a renovación de viejas, o a ambas cosas. Y que ello se traduzca en una mayor producción al cabo de tres años. Parece de buena ley el considerar que en otras áreas en donde no existen impuestos el fenómeno sea aún más claro. Nos inclinamos, con base en las anteriores consideraciones, a pensar que esta alza de precios que hoy registramos va a generar un aumento de producción mundial de café en todas las áreas distintas al Brasil.

"Este fenómeno no debe ser desestimado y tiene grandísima importancia para la política colombiana futura. Mientras dure el buen nivel de precios el país va a beneficiarse en todo sentido, pero no parece deseable que al llegar a una situación de superproducción como la del 57/58, vuelva el país a tener la misma sorpresa que entonces".

Los aspectos que abocaremos en esta ponencia, de manera muy sucinta, no guarda pretensión distinta a nuestro deseo de poner o coparticipar activamente al Organo Legislativo en la política cafetera que, es justo reconocerlo, a nivel internacional ha sabido y ha podido manejar con inteligencia y éxito indiscutibles el Gobierno Nacional a través de su máximo organismo rector como es la Federación Nacional de Cafeteros. En su orden:

1. Resolución No. 279 de la OIC.

2. Declaración Interparlamentaria de Colombia y Brasil, suscrita en Londres (septiembre 1975).

3. Historia de los Convenios Cafeteros.

4. Vigencia y modificaciones del Convenio Mundial, y

5. Prórroga del actual Convenio.

CAPITULO I

RESOLUCION NUMERO 279

(aprobada en la sexta reunión plenaria, el 13 de julio de 1975)

NEGOCIACION DE UN NUEVO CONVENIO INTERNACIONAL DEL CAFE

EL CONSEJO INTERNACIONAL DEL CAFE

CONSIDERANDO:

Que, de conformidad con lo dispuesto en la Resolución Número 274, el Consejo se ha reunido, del 24 de junio al 13 de julio de 1975, con el fin de negociar un nuevo Convenio Internacional del Café;

Que el Grupo de Trabajo sobre la Negociación de un Nuevo Convenio, establecido por el Consejo, constituyó un Grupo de Contacto que ha presentado directamente al Consejo sus propuestas y comentarios acerca de algunos de los elementos indispensables que deben ser incluidos en un nuevo Convenio Internacional del Café, así como sus recomendaciones acerca del programa de trabajo para llevar a término las negociaciones,

RESUELVE:

1. Tomar nota del informe del Grupo de Contacto, que consta en el documento ICC-26-11.

2. Encargar al Director Ejecutivo que elabore, en base a las propuestas y comentarios que constan en el informe al que se hace referencia en el precedente párrafo 1, un proyecto de texto de las pertinentes disposiciones de un nuevo Convenio Internacional del Café, y que presente dicho proyecto de texto, por mediación de la Junta Ejecutiva, al Consejo, a fin de que éste lo someta a consideración en un período de sesiones que se celebrará del 27 de octubre al 14 de noviembre de 1975.

3. Tomar nota de que el Grupo de Contacto aplazó el debate sobre asignación de participaciones en el mercado, a fin de que ese tema pudiese ser examinado por los países productores con anterioridad al período de sesiones del Consejo que tendrá lugar del 27 de octubre al 14 de noviembre de 1975, y pedir a los países productores que lleven a cabo tal examen con la finalidad de que puedan presentar al Consejo, para su consideración en el período de sesiones antes mencionado, propuestas acerca de la asignación de participaciones en el mercado.

4. Encargar a la Junta Ejecutiva del nombramiento de un Grupo de Redacción que preste asistencia al Director Ejecutivo en la elaboración del proyecto de texto mencionado en el párrafo 2 de la presente Resolución".

CAPITULO II

DECLARACION INTERPARLAMENTARIA DE COLOMBIA Y BRASIL SUSCRITA EN LONDRES (Septiembre 1975)

Esta Conferencia es un foro propicio para señalar una área de acción que constituye, sin duda, base prioritaria para hacer más efectiva la cooperación entre la Comunidad Económica Europea y América Latina.

Dentro de la estrategia del desarrollo adoptada en las Naciones Unidas para alcanzar las metas de un nuevo orden económico internacional figura el establecimiento de condiciones justas para el comercio entre los países atrasados y los países industrializados. De manera especial se hace necesario el reconocimiento a su favor de las preferencias comerciales generalizadas sin sujeción a reciprocidad.

En este orden de ideas es evidente que la Comunidad Económica Europea ha brindado y mantiene oportunidades a un grupo numeroso de países por medio de acuerdos tan importantes como el de Lomé (ver anexos), suscrito en este año que ha otorgado condiciones de privilegios para la exportación de los productos básicos y materias primas de los mismos países hacia las áreas más desarrolladas.

Sin embargo, la solidaridad internacional que incluye el bienestar de todos los países y el progreso acelerado de todos los Continentes reclama para América Latina un tratamiento similar y no discriminatorio de parte de los países industrializados especialmente en lo que se refiere al comercio en general y de manera especial a la exportación de productos manufacturados, semi-elaborados y primarios.

Una ilustración concreta de lo anterior puede ser el comercio del café sobre el cual resulta conveniente hacer especial énfasis en los siguientes puntos:

1. Las tarifas discriminatorias impuestas por la Comunidad Económica Europea a los cafés procedentes de América Latina, las cuales fueron recientemente ratificadas mediante el Convenio de Lomé.

2. El escalonamiento de tarifas de cafés elaborados; y

3. Los altos gravámenes específicos, impuestos al café en algunos países miembros de la Comunidad.

A continuación queremos hacer una breve elaboración sobre los tres puntos mencionados.

1. LAS TARIFAS DISCRIMINATORIAS

En la actualidad la tarifa impuesta por la Comunidad Económica Europea

a los países llamados "Terceros" para el café verde es del 7%. Es evidente observar cómo esta tarifa constituye una seria desventaja competitiva para los cafés procedentes de América Latina en el Mercado Común Europeo. La Comunidad ha defendido esta discriminación sosteniendo que los países latinoamericanos han aumentado su participación en el consumo de café en los países del Mercado Común, lo cual muestra que no ha habido perjuicio alguno. Llevando al absurdo este argumento, se podría concluir, que dado el incremento de la participación de los cafés latinoamericanos en el consumo de los mercados de la Comunidad, la tarifa los habría beneficiado.

La participación de los cafés latinoamericanos en el consumo del Mercado Común no ha sufrido una disminución radical pues a raíz de las tarifas discriminatorias, éstos se han visto obligados a utilizar costosos mecanismos de comercialización para mantener sus volúmenes de ventas.

Las Delegaciones de Brasil y Colombia ante la Organización Internacional del Café no han cesado de presentar documentos técnicos demostrando en forma clara y precisa los perjuicios que representan estas tarifas discriminatorias para su posición competitiva en los mercados europeos. Tanto en la negociación del Acuerdo Internacional del Café en 1962 como en su renegociación en 1968, estas Delegaciones, acompañadas por el resto de América Latina, reiteraron dichos planteamientos. Posteriormente, a raíz del Acuerdo de Arusha los países latinoamericanos presentaron una solicitud ante el Consejo Internacional del Café llamando a un tratamiento más justo, ya que dicho Acuerdo favorecía substancialmente los países signatarios. Solicitud que no fue resuelta, pero que mostró una vez más la preocupación frente a estos mecanismos discriminatorios.

No quieren los países latinoamericanos, como es obvio, que se impongan restricciones a países que hoy no las tienen. Lo que reclaman es una aspiración justa para que se les dé igual tratamiento que a los países beneficiados.

Todos los esfuerzos llevados a cabo para que este problema sea resuelto dentro del marco del Convenio Internacional del Café han encontrado oposición por parte de las Delegaciones del Mercado Común Europeo. Los esfuerzos continuarán, sobre todo teniendo en cuenta que mediante el Convenio de Lomé, se institucionaliza una vez más el trato injusto y discriminatorio hacia los países latinoamericanos por parte del Mercado Común Europeo.

2. LAS TARIFAS ESCALONADAS

Dentro del esfuerzo que están haciendo los países en vía de desarrollo para lograr avances que aminoren la brecha con los países industrializados, se requiere un mercado amplio y dinámico para sus productos industrializados. Sin embargo, a medida que dentro de la industria del café se va avanzando en el grado de industrialización, al mismo tiempo se le va aumentando la aplicación de tarifas a esta materia prima dentro de la Comunidad Europea. Dicha aplicación injusta no es universal pues otros países no sufren de este desestímulo

a su industrialización. En el caso específico del café, los países perjudicados, de nuevo, son los países latinoamericanos.

A título de ejemplo, la Comunidad ha impuesto una tarifa del 15% para el café tostado, el cual representa un incremento de 8% sobre la tarifa ya discriminatoria del 7% para el café verde. La tarifa sobre extractos de café soluble asciende al 18%, es decir, 11% por encima del café verde. En consecuencia, teniendo en cuenta que el valor agregado en el proceso de torrefacción está alrededor del 10%, se llega a la conclusión de que la tarifa sobre ese proceso elemental de industrialización alcanza a alrededor del 95%.

En el caso del café soluble, en el que el valor agregado puede calcularse en el orden del 30% sobre el precio del café verde, la tarifa sobre el proceso asciende al 55%. No es pues extraño que los países subdesarrollados hayan buscado insistentemente la eliminación de este escalonamiento.

3. LOS GRAVAMENES ESPECIFICOS

Durante los años de la post-guerra, cuando los productos susceptibles de gravamen eran muy limitados y las necesidades de los países afectados directamente por la guerra eran inmensas, se consideró conveniente crear unos gravosísimos impuestos específicos. A pesar de que la situación económica en el Mercado Común se mejoró radicalmente hasta llegar a niveles de desarrollo económico sin precedentes, estos impuestos no fueron removidos. Cerca de treinta años más tarde del origen de estos impuestos, el mantenimiento de esta pesada carga sobre los países exportadores de materias primas resulta imposible de defender desde el punto de vista de la restricción del consumo o de los ingresos fiscales.

Ante esta situación resulta inclusive paradójico que algunos países europeos sostengan que no es conveniente para los países productores buscar alzas en los precios que puedan afectar el consumo del grano, si al mismo tiempo mantienen mecanismos impositivos sumamente gravosos que le aumentan el precio final al producto en una cuantía substancialmente mayor a las solicitudes de alza de los países exportadores.

Hemos querido aprovechar esta reunión para expresarles a los Señores Parlamentarios Europeos una preocupación de singular importancia para los países Latinoamericanos.

Esperamos que esa nueva coyuntura que está apareciendo, o por lo menos a nivel político ya se ha manifestado, sobre las relaciones entre los países industrializados y los menos desarrollados, tengan efectos positivos. Desde la post-guerra hemos oído hablar del nuevo orden económico internacional pero este no ha llegado a plasmarse, en ciertos campos, en resultados concretos.

Esperamos que las ideas acá contenidas puedan servir, como un paso hacia la precisión del nuevo orden económico internacional, al cual este foro puede prestar un importante aporte intelectual y político".

(Fdo.) Celcio Borja, Jefe Delegación Brasil. Roberto Campos. Jorge Mario Eastman, Jefe Delegación Colombiana. Jorge Uribe Botero, Hernando Barjuch, Jaime Chávez".

CAPITULO III

HISTORIA DE LOS CONVENIOS

La historia del café sobrelleva, como es apenas natural, graves crisis de carácter general. Según referencias la primera de ellas tuvo lugar en las postrimerías del siglo XIX y principios del actual. En efecto, los precios alcanzados entre 1887 y 1896 provocaron el incremento a gran escala de las siembras, especialmente en el Brasil, con la natural e inevitable ruptura consecuente de la relación que debe existir entre la oferta y la demanda.

Una oferta de 25 millones de sacos de 60 kilos contra un consumo que apenas se acercaba a 14 millones de sacos fue la resultante de esta especie de "boom". Natural, por consiguiente, que la presencia recurrente, a partir de esta fecha, de los diferentes ciclos económicos al igual de fenómenos naturales y de guerras que afectaron profundamente los precios obligara, desde 1901, a los países exportadores de café a concertar Convenios como único medio de hacer frente a tales desequilibrios.

En 1931, en la Conferencia Internacional de Sao Paulo se aconsejó la creación de la Oficina Internacional del Café para organizar las estadísticas de producción y de consumo tanto del café como de los principales productos competidores. En 1936 se creó con idéntico propósito la Oficina Panamericana del Café, con sede en Nueva York. En noviembre de 1940 se acordó el Convenio Interamericano del Café en Washington, con asistencia del Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Santo Domingo y Venezuela. Este Convenio se firmó en noviembre de 1940 y entró en vigencia a partir de 1941 como primer esfuerzo colectivo para controlar el mercado; 14 países latinoamericanos productores de café y Estados Unidos se unieron inicialmente, por 3 años en un acuerdo que terminó prorrogándose varias veces hasta expirar en 1948. Su máximo objetivo consistió en contener el descenso vertiginoso de las cotizaciones del grano provocado por la Segunda Guerra Mundial ante el bloqueo de los despachos a Europa, continente en el cual los países productores latinoamericanos que entonces representaban el 85% de la producción mundial colocaban el 40% de sus exportaciones. Obviamente ante esta situación quedó como único mercado el de los Estados Unidos. Mediante este importante Convenio se estableció una serie de políticas que a la postre resultaron muy positivas, a saber:

1. Cuotas básicas anuales pàra las exportaciones de café a los Estados Unidos con base en las estadísticas preparadas por el Departamento de Comercio de ese país;

2. Cuotas básicas anuales para exportaciones de café a mercados diferentes de los Estados Unidos;

3. La Junta Interamericana del Café con facultad para aumentar o disminuir las cuotas en el mercado norteamericano a fin de ajustar la oferta al cálculo de la demanda.

Sin embargo la primera propuesta de un Convenio Internacional del Café incluyendo tanto a países productores como consumidores, solo tuvo lugar en Quintandinha, Brasil, en las postrimerías de 1954. En esta oportunidad en la cuarta sesión extraordinaria del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) con asistencia de sus respectivos Ministros de Hacienda y Economía aprobó la Resolución 34 que ordenó llevar a cabo un estudio acerca de las perspectivas de la economía mundial del café y al mismo tiempo, sobre la posibilidad de adoptar medidas orientadas a reducir las grandes variaciones de sus precios.

El Comité Especial del Café de la OEA, en desarrollo de esta Resolución 34, realizó un estudio de la situación mundial del grano y a través de su informe titulado "La Economía del Café y su Futuro", presentado en 1955, predijo un desequilibrio entre la producción y el consumo en los años subsiguientes en caso tal que continuasen las tendencias que ya empezaban a manifestarse.

Más tarde en 1956, el CIES aprobó un proyecto de Convenio Internacional del Café. No obstante como no se encontrara ambiente de los sectores importadores para este Convenio ni para desarrollar una política conjunta encaminada a salvaguardiar los intereses de los países productores en los frentes de estabilización de precios, control de producción y regularización de sus exportaciones, los países productores debieron recurrir, en medio de fuertes bajas de los precios del café, a mecanismos de cooperación. Cabe resaltar el llamado Acuerdo de México, celebrado el 18 de octubre de 1957 entre 7 países latinoamericanos, mediante el cual se creó un mecanismo para la administración del acuerdo y se fijaron cuotas trimestrales de exportación aunque sin mencionar precios mínimos. En esta reunión se señaló como posible solución el mecanismo de los Pactos Internacionales.

El incumplimiento por parte de algunos de los países productores de los compromisos adquiridos en convenios anteriores, los índices de superproducción y el haber esquivado algunos países las obligaciones aceptadas, se constituyeron en factores alterantes que no permitieron lograr los resultados deseados. Sin embargo, se pudo identificar el problema cafetero y la necesidad de invitar a los países consumidores a cooperar en la vigilancia de las decisiones adoptadas de común acuerdo muy especialmente en lo referente a la ordenación del mercado.

PACTO DE RETENCION Y PACTO DE CUOTAS

El Grupo de Estudios del Café, creado en octubre de 1957 a instancias de los Estados Unidos ha jugado, por su parte, un decisivo rol en las investigaciones adelantadas para ser viable la búsqueda de soluciones adecuadas a los problemas atinentes a la celebración de Convenios. Mientras tanto Brasil y

Colombia asumían, paralelamente, el liderazgo latinoamericano hasta suscribir el Pacto de septiembre de 1958 llamado Convenio Latinoamericano del Café en el cual se congregaron, por primera vez, en un mismo foro los principales productores de Africa y América Latina para discutir los problemas mundiales del grano y que más tarde se conocería con el nombre de Pacto de Retención: razón de ser del primer Pacto de Cuotas de Exportación.

El Pacto de Cuotas de Exportación tiene el mérito prioritario de haber congregado a productores africanos y latinoamericanos, clausurando así el ciclo de los acuerdos regionales limitados. Como características fundamentales deben señalarse: 1) Las cláusulas para la fijación de cuotas específicas; 2) el principio de la distribución trimestral y equitativa de la cuota total de exportaciones entre los miembros y 3) la adopción de un programa de propaganda al café en los países importadores.

No sobra reconocer que el Convenio Internacional logró consolidarse a largo plazo gracias, por un lado, a la reunión de Jefes de Estado, en Punta del Este, en agosto de 1961 y, por el otro, a la filosofía política de la administración norteamericana del Presidente Kennedy en el sentido de prestar su apoyo a los esfuerzos de tipo práctico aconsejables para reducir fluctuaciones extremas en los niveles de precios.

CONVENIO INTERNACIONAL DEL CAFE

El secretario General de las Naciones Unidas invitó en mayo de 1962 a todos los estados miembros a la Comisión Provisional para la Organización Internacional del Comercio,a la Organización para la Alimentación y para la Agricultura y al Grupo de Estudios de Café, a participar en una conferencia encargada de discutir medidas encaminadas a hacer frente a las dificultades especiales "que existen o que se espera que surjan en relación con el café". Esta conferencia se llevó a cabo en la sede de las Naciones Unidas en el mes de julio y se clausuró el 25 de agosto siguiente, bajo un ambiente propicio.

El 28 de septiembre de ese mismo año se reunió nuevamente y aprobó el Primer Convenio Internacional del Café que entró en vigencia en 1963. En su preámbulo y en su Artículo 1o. fueron definidos claramente su filosofía y sus objetivos, en los siguientes términos:

"Los Gobiernos signatarios de este Convenio, reconociendo la importancia excepcional del café para la economía de muchos países que dependen en gran medida de este producto para obtener divisas y continuar así sus programas de desarrollo económico y social;

Considerando que una estrecha colaboración internacional en la comercialización del café estimulará la diversificación económica y el desarrollo de los países productores, contribuyendo así a fortalecer los vínculos políticos y económicos entre países productores y consumidores;

Encontrando motivos para esperar una persistente tendencia al desequilibrio entre la producción y el consumo, a la acumulación de existencias que significan una carga y a marcadas fluctuaciones en los precios que pueden resultar perjudiciales para productores y consumidores; y

Creyendo que sin una acción internacional esta situación no pueden corregirla las fuerzas normales del mercado, convienen lo que sigue:

"Artículo 1o. Los objetivos de este convenio son:

1) Establecer un equilibrio razonable entre la oferta y la demanda sobre bases que aseguren un adecuado abastecimiento de café a los consumidores así como mercados para los productores, a precios equitativos y que sirvan para lograr un ajuste a largo plazo entre la producción y el consumo;

2) Aliviar las graves dificultades ocasionadas por gravosos excedentes y las excesivas fluctuaciones de los precios del café en perjuicio de los intereses de productores y consumidores;

3) Contribuir al desarrollo de los recursos productivos y a la promoción y mantenimiento del nivel de empleo e ingresos en los países miembros para ayudar así a lograr salarios justos, un nivel de vida más elevado y mejores condiciones de trabajo;

4) Ayudar a ampliar la capacidad adquisitiva de los países exportadores de café, mediante el mantenimiento de los precios a niveles justos y el aumento del consumo;

5) Fomentar el consumo de café por todos los medios posibles, y

6) En general, estimular la colaboración internacional respecto de los problemas mundiales del café, reconociendo la relación que existe entre el comercio cafetero y la estabilidad económica de los mercados para los problemas industriales".

El principal instrumento consagrado en este Convenio en vía a asegurar el equilibrio de precios fue la fijación de cuotas de exportación discriminadas anual y trimestralmente.

Estas cuotas operaron a manera de dique entre los países productores y los consumidores para buscar que el volumen de la oferta se regulara conforme a los requerimientos de la demanda en lugar de fluctuar según las variaciones de la producción.

El control de las cuotas se aseguró en una mecánica mediante la cual de una parte el país exportador debía producir un Certificado de Origen y adherirle una Estampilla de Exportación emitida por la Organización y que ésta debía poner a disposición del país exportador, en proporción a la cuota que le había sido distribuida. Las autoridades de aduana de los países importadores a su

turno tenían la obligación de velar porque cada certificado de origen que respaldaba el café importado llegara provisto de la estampilla correspondiente. Sus obligaciones se extendían también al campo del control de reexportaciones, punto de gran importancia sobre todo cuando se trataba de embarques provenientes de los llamados mercados nuevos o fuera de cuota, tal como lo anotara en su excelente ponencia el Senador Germán Zea Hernández.

Finalmente, la Organización en Londres recibía copia de los certificados de origen, mantenía un servicio de estadística y vigilancia encargado de supervisar que las exportaciones efectivas no excedieran las cuotas asignadas, y de detectar los casos, desafortunadamente frecuentes, de reexportaciones desde mercados nuevos hacia mercados tradicionales. En caso de una infracción debidamente comprobada, la cantidad de sacos envuelta en la infracción, era cargada a la cuota del país responsable en el período siguiente.

Aunque las cuotas no comprendían exportaciones a mercados nuevos, el Consejo fue facultado para establecer anualmente un estimativo de los requerimientos del consumo de los países catalogados como tales. Los miembros exportadores considerados en conjunto no deberían exportar a estos mercados una suma superior a la determinada por el Consejo y la Organización llevaba un control de ello.

Entre las muchas deficiencias de los Convenios anteriores estaba la de que los países no Miembros quedaban en libertad de colocar la totalidad de su producción en el mercado mundial, a expensas de los países signatarios comprometidos en el esfuerzo de mantener la estabilidad de los precios. Por eso el Artículo 45 del mismo Convenio acogió la propuesta de Colombia, en el sentido de crear instrumentos que obligaran a los países consumidores a limitar las importaciones provenientes de los países no Miembros.

Se refrendó, también, un compromiso de los miembros productores al facultar al Consejo para que un año después de haber entrado en vigencia el Convenio fijara las metas de producción de cada uno de los países miembros, ajustadas al consumo interno, la exportación y las reservas necesarias para atender la adecuada comercialización de la cosecha.

También se otorgaron poderes al Consejo para excluir de los aumentos de cuota que pudieran presentarse en el futuro por el incremento del consumo de los Miembros productores que no hubieran adoptado programas de ajustes a su producción para las metas recomendadas, y a aquellos cuyos programas no fueran suficientemente efectivos.

El Acuerdo preveía la existencia en Londres de la Organización Internacional del Café, OIC, como entidad encargada de administrar los aspectos operativos del Convenio. La máxima autoridad de esta Organización era el Consejo, formado por representantes de todos los países Miembros del Acuerdo; la constitución de la Junta Ejecutiva estuvo ceñida a la fórmula presentada por Colombia: 14 miembros divididos por mitades entre productores y consumidores.

Como ocurre en la mayoría de los organismos internacionales que manejan acuerdos sobre productos primarios, el poder decisorio se distribuyó por partes iguales entre los países exportadores y los importadores. Para las decisiones de fondo, el Convenio estableció una mayoría distribuida de dos tercios, es decir, que tanto dentro de los votos de los Miembros importadores como dentro de los Miembros exportadores, debían contabilizarse dos tercios en favor de la decisión sometida a discusión. En los demás casos, bastaba una simple mayoría distribuida.

No obstante que el Consejo era la máxima autoridad de la Organización y disponía de todas las facultades necesarias para cumplir las disposiciones del Acuerdo, por razones de tipo práctico, fue autorizado para delegar en la Junta Ejecutiva la mayoría de sus funciones.

De la bondad de este primer Convenio Internacional del Café dio testimonio el Gerente General de la Federación Nacional de Cafeteros en su informe al XXII Congreso Cafetero, reunido en Bogotá en septiembre de 1962, así:

"Quien redacta el presente informe, ha tenido por privilegio de su cargo la oportunidad de estudiar durante los últimos años casi todos los aspectos del llamado problema cafetero; ha podido tratar sobre él en medios de países productores y con autoridades de países consumidores; ha podido ver cómo a medida que se progresaba en el análisis, la situación se aclaraba, cada vez más, que la única solución viable se encuentra en un Pacto Cafetero a largo plazo entre productores y consumidores.

En lo que va corrido de mayo de 1958, cuando inició actividades el Grupo de Estudios del Café, al momento en que esto se escribe, la evolución ha sido clarísima y favorable a la solución indicada. Baste señalar que en la Conferencia participaron 71 países, entre delegados y observadores, de los cuales 58 tomaron parte activísima en todo el proceso de las discusiones y aceptaron el texto propuesto en la reunión del 28 de agosto. La votación es ponderada.

Es muy importante haber acordado cuotas realistas, es decir, muy ajustadas a la demanda mundial estimada. Lo es también el haber acordado un mecanismo para administrarlas, en cuyo cumplimiento están comprometidos productores y consumidores. Es muy estimulante saber que hay un mecanismo para desarrollar una política de precios que aumentó los ingresos de divisas de los países productores. Da tranquilidad el hecho de que se hayan convenido criterios para fijar las metas de producción y los criterios para el establecimiento de una política relativa de las existencias de café y su regulación. Pero sin duda alguna, sin reservas, se puede afirmar que lo más importante es el haber creado una constitución que reglamenta el manejo y administración del problema cafetero. Con normas flexibles, sin rigideces que podrían violentar situaciones económicas, esa constitución abre un panorama muy distinto al que han contemplado durante estos cinco años pasados los países productores. De ahora en adelante, para el manejo de sus dificultades, no tendrán que acudir a las conferencias de emergencia en una u otra ciudad, ni tendrán que recurrir al sistema de darle un telón de fondo por tres meses a las actividades del mercado,

sino que tendrán a todo momento y a toda hora un organismo al cual acudir y que dará, de ello no puede haber duda, una vigilante y permanente atención a todos los aspectos y a todos los intereses. A quienes les toque en suerte administrar esa constitución, les cabrá la gratísima tarea de ver que podrán hacerlo de acuerdo con las circunstancias políticas, económicas y sociales que se vayan presentando en los países productores.

La moderación con que ha sido concebido el Convenio obedece a que prevaleció durante toda la Conferencia un alto sentido humano de solidaridad y una clara decisión de llegar al final con un documento que pueda ser dinámicamente administrado en todas las emergencias".

El Convenio fue ampliamente debatido en Colombia tanto por el Parlamento como por las autoridades y el Congreso Cafetero especialmente convocado para el efecto. Su ratificación a nivel legal se obtuvo mediante la Ley 5a. del 12 de marzo de 1963.

CAPITULO IV

VIGENCIA Y MODIFICACIONES DEL CONVENIO MUNDIAL

Este instrumento fue pactado con una vigencia de 5 años y mediante él se pudo evitar una situación de crisis en el mercado cafetero mundial, salvando los precios del grano y garantizando a los países productores estabilidad en sus ingresos de divisas y en su generación de empleo.

La experiencia obtenida durante su vigencia permitió conformar la bondad del sistema, por lo cual los países miembros acordaron prorrogarlo por 5 años, es decir hasta septiembre 30 de 1973, con las modificaciones y adiciones que la experiencia indicó convenientes para perfeccionar sus instrumentos y colocarlos en condición de lograr sus objetivos, hasta el 30 de septiembre de 1973. Esta prórroga fue aprobada mediante la Ley 26 de 1968.

Las principales modificaciones y adiciones introducidas en la prórroga de 1968 fueron:

1. Se establecieron normas encaminadas a obligar a los países a formular sus metas de producción y se dotó al Consejo de efectivos poderes para hacerlas respetar. Se señaló que las metas de producción no constituían un mínimo obligatorio ni conferían derecho alguno a volúmenes determinados de exportación. Esta medida se encamina a evitar que los países productores pudiesen verse obligados a elevar su producción para cumplir la meta, a la vez, que libera al Consejo del compromiso de conceder aumentos de las cuotas de exportación que pudieran superar la capacidad del consumo de los países importadores. Se perfeccionaron, al mismo tiempo, las sanciones para aquellos países que, en un plazo de 2 años, no hubiesen adoptado un programa para ajustar su producción a las metas recomendadas, pues, con lógica los países consumidores consi-

deraron que el Convenio carecería de sentido político si los aumentos de precios que con él se procuraban solo se traducirán en nuevos aumentos de la producción mundial y en mayores desequilibrios entre la oferta y la demanda.

Además, se definió para cada país productor un máximo de existencias y se dispuso que cada uno debería presentar a la OIC un plan nacional de política cafetera en el que describiera la situación de su producción y sus perspectivas futuras.

Igualmente se reglamentó un Fondo de Diversificación a manera de instrumento para contribuir, nacional e internacionalmente, a su cumplimiento. Este Fondo se previó mediante una contribución de US$ 0.60 por saco exportado a los mercados de cuotas, exceptuándose de ella a aquellos países cuyas exportaciones fueran inferiores a 100.000 sacos anuales. El Fondo fue autorizado a financiar programas en aquellos países Miembros de la Organización cuyos planes nacionales de política cafetera hubieran sido aceptados por la OIC.

2. Se acentuaron los controles en los cuales el Convenio de 1962 no fue enfático;

3. Se facultó al Consejo de la Organización para desarrollar una política de producción que fue muy vagamente consignada en el Convenio de 1962;

4. Se adoptaron diversas disposiciones encaminadas a obligar a los países productores a tomar las medidas necesarias para desarrollar una política de existencias y se facultó al Consejo para tratar los problemas de retención del grano, bajo un control estrecho de la OIC y una más equitativa distribución de los esfuerzos y sacrificios.

Si bien para la prórroga del primer Convenio se logró una conciencia unificada tanto de los productores como de los consumidores, no sucedió lo mismo para la del Convenio de 1968. Colombia, que ha sido líder de la política de pactos, presentó desde 1971 las bases de lo que a su juicio debería ser el nuevo Convenio al hacer hincapié en la incorporación necesaria de tres puntos básicos: 1) un sistema de precios que tuviera en cuenta las fluctuaciones monetarias y el costo de la inflación; 2) un mecanismo de cuotas; y 3) un sistema de regulación de *stocks* que garantizará a los consumidores un adecuado abastecimiento y a los productores un nivel de precios justo y una política de producción.

En julio de 1969 se presentó una helada en las zonas cafeteras del Brasil que determinó un incremento sensible de los precios del café en el mercado internacional durante los años 1969 y 1970 y que ocasionó que en la reunión anual del Consejo Internacional del Café, en agosto de 1970, los consumidores declararan que no era necesario, a su juicio, mantener el régimen de cuotas durante el año cafetero 70/71 ya que tal insuceso, para el vecino país, había conseguido corregir el desequilibrio entre el consumo y la producción.

En el desarrollo posterior de esta reunión los consumidores ofrecieron acep-

tar una cuota no inferior a 58 millones de sacos, que superaba en 8% la cifra señalada por los estudios adelantados por la OIC.

La posición de los consumidores representó para los países productores un rudo golpe ya que los abocó a aceptar una cuota alta y exagerada, o a romper las conversaciones dejando en el vacío los mecanismos de cuota y abandonando el mercado al control de los importadores; finalmente, los países productores acogieron la cuota y la disciplina del mercado.

El mercado cafetero tuvo características de estabilidad hasta el mes de agosto de 1971 cuando se produjeron las primeras medidas del gobierno de los Estados Unidos para corregir los problemas inflacionarios y de balanza de pagos que afrontaba su economía, que culminaron con las negociaciones entre los 10 mayores países desarrollados y la devaluación del dólar en el 8.57% en diciembre de ese año.

Como los mecanismos de ajuste de las cuotas previstas en el Acuerdo de 1968 estaban basados en precios negociados de común acuerdo, al devaluarse el dólar se presentó una distorsión en estas franjas y la protección en materia de precios que dichos mecanismos ofrecía a los países productores fue drásticamente disminuida. Ante esta devaluación los países productores resolvieron presentar formalmente ante la Junta Ejecutiva de la OIC una petición para que se modificaran los precios indicadores en los cuales se basaba la aplicación de los ajustes cuota precio, con el objeto de lograr una revaluación del café similar al reajuste que se había efectuado en el dólar, moneda en la cual como es sabido se registraron los precios indicadores. Esta petición que en concreto significa un aumento de los precios indicadores en 4 centavos de dólar por libra obtuvo una acogida favorable por parte de la mayoría de los países importadores. Infortunadamente los representantes de los Estados Unidos y del Canadá hicieron nugatorio el esfuerzo con el argumento de que las decisiones tomadas en Washington no afectaban directamente el mercado cafetero. Se inició, entonces, un distanciamiento profundo de opiniones que llevó a los principales países productores de café del mundo (Brasil, Colombia, Portugal y Costa de Marfil) a decidir la congelación de la cuota de café en el nivel en que se encontraba en ese momento para buscar que los aumentos de precio compensaran las pérdidas ocasionadas por la devaluación del dólar. Esta política fue acogida tal como era de esperar, por el resto de países productores.

Posteriormente, en julio de 1972, una nueva helada en el Estado del Paraná vino a complicar la situación con el agravante de que para la época en que se suscribió el primer Convenio Internacional del Café, en 1962, el Brasil disponía de 64 millones de sacos de existencias, mientras que para septiembre de 1971 tenía únicamente 25 millones de sacos y las existencias totales de los países productores, que en 1962 eran de 70 millones de sacos, solo ascendían a 41 millones de sacos en 1971. Esta situación se tradujo, lógicamente, en un incremento de los precios internacionales del café. Fue así como en la reunión del Consejo, en el mes de agosto de 1972, los países consumidores manifestaron nuevamente sus reiteradas tesis: 1) que la producción de café se encontraba

equilibrada con la demanda y que, por consiguiente, no se justificaba mantener el sistema de cuota; 2) que el alza de los precios era artificial y consecuencia directa de una manipulación de los países productores y, 3) que en caso de renegociarse una cuota para el año 72/73 debería establecerse un sistema conforme al cual, a partir de un precio compuesto determinado, dejaría de estar en vigencia el sistema de cuotas.

CONFRONTACION ENTRE PRODUCTORES Y CONSUMIDORES

Esta confrontación dio por resultado el que no se lograse fijar la cuota y solo se expidiera una resolución, de carácter transitorio, para la cuota del trimestre octubre-diciembre, citándose al Consejo para una nueva reunión a principios de diciembre. En esa fecha resultaron inútiles todos los esfuerzos para lograr un entendimiento entre productores y consumidores razón por la cual en la Junta Ejecutiva de febrero de 1973, prevista para la renegociación del Convenio Internacional del Café, los países productores unánimemente solicitaron:

1. Que el acuerdo debería contener disposiciones de cuotas, debido a que las perspectivas de superproducción eran inminentes;

2. Que se debería solicitar una garantía de precios estables en términos reales y reajustar los indicadores teniendo en cuenta el proceso inflacionario a que estaban sujetos los países importadores y la inestabilidad de las tasas de cambio entre las diversas monedas;

3. Que los productores estaban dispuestos a estudiar las sugerencias presentadas por los consumidores para obtener garantías de abastecimiento;

4. Que existía interés del grupo de países productores de incorporar en el nuevo Acuerdo políticas de producción y existencia.

A su turno los países consumidores fijaron su posición señalando:

1. Que consideraban la situación estadística como de equilibrio entre producción y consumo y por ello más conveniente dejar libres las fuerzas del mercado;

2. Que creían que la posición estadística no se iba a modificar en breve plazo;

3. Que juzgaban excesivos los niveles de precios, o sea que no estaban dispuestos a negociar con base en ellos; y

4. Que estaban listos a seguir manejando la política internacionalmente mediante un Acuerdo, con modificaciones sustanciales, que solo entrarían en vigor en caso de emergencia.

CAPITULO V
PRORROGA DEL ACTUAL CONVENIO

Establecida así la imposibilidad de renegociar un Acuerdo significativo que incluyera cláusulas económicas eficaces, el Consejo de la OIC, después de la reunión del 14 de abril de 1973, recomendó a los países miembros del Acuerdo la prórroga del instrumento por un período de dos años, a partir del 30 de septiembre de 1973 pero con la supresión total de las cláusulas económicas.

Esta fórmula fue acogida con el objeto de mantener la Organización Internacional del Café como un foro de discusión de los asuntos cafeteros y como un centro de recolección y difusión de informaciones estadísticas, conservando la organización como autoridad máxima el Consejo y facultando a éste para la adopción del Tercer Acuerdo siempre que fuese ratificado por lo menos por 36 miembros que tuviesen una mayoría distribuida del 70% de los votos.

La prórroga del Convenio, sin cláusulas económicas, fue aprobada por la Ley 53 del 11 de noviembre de 1973. Aunque se calculaban que durante la vigencia de esta prórroga sería posible renegociar el Tercer Acuerdo Internacional del Café, el hecho concreto es que ésto no fue posible, por lo cual se acordó una nueva extensión del Convenio de 1968 prorrogado hasta el 30 de septiembre de 1976, y es precisamente el Protocolo que hoy se ha sometido a la consideración del Parlamento Colombiano y que está fundamentalmente encaminado a permitir la conclusión del proceso de renegociación y los trámites constitucionales en los países miembros.

Tanto los países productores como los países consumidores han continuado los contactos y negociaciones tendientes a encontrar una fórmula para la adopción del Tercer Convenio Internacional del Café, negociaciones que por fortuna se encuentran adelantadas y a través de las cuales se ha logrado acuerdo en los puntos fundamentales en condiciones que protejan los intereses de unos y de otros y que resulten equitativas para ambas partes; se considera que estas negociaciones podrán estar definitivamente concluidas en este mes de noviembre cuando deberá reunirse nuevamente en Londres, el Grupo de Renegociación.

El Protocolo de Extensión del Convenio Internacional del Café de 1968, prorrogado hasta septiembre de 1976, quedará sin vigencia si se celebra un nuevo Convenio antes de esa fecha. Igualmente se afirma que en caso tal de negociarse un nuevo Convenio y éste no pudiese entrar en vigor, bien sea provisional o definitivamente, el Protocolo se extenderá automáticamente por un período adicional no mayor de 12 meses.

Por las anteriores razones nos permitimos proponeros:

DESE SEGUNDO DEBATE AL PROYECTO DE LEY No. 66 Senado —54 Cámara

"por medio de la cual se aprueba" el Protocolo para mantener en vigor el

Convenio Internacional del Café de 1968 prorrogado, aprobado mediante la Resolución No. 273 del Consejo Internacional del Café en su vigésimoquinto período de sesiones, el 26 de septiembre de 1974".

Vuestra Comisión,

(Fdo.) Jorge Mario Eastman *(Fdo.) Gustavo Duque Ramírez*

Ponentes

HOMENAJE DEL VALLE DEL CAUCA AL DOCTOR ARTURO GOMEZ JARAMILLO.

Cali 26 de septiembre de 1975.

OFRECIMIENTO DEL DOCTOR BERNARDO GARCES CORDOBA, PRESIDENTE DEL COMITE INTEREMPRESARIAL DEL VALLE DEL CAUCA.

Preeminencia de la industria cafetera

Es difícil concebir otro caso, como el de la producción cafetera en Colombia, en que el bienestar general, y la supervivencia misma de un país, estén ligados tan íntimamente a una sola actividad. Más de dos millones de compatriotas derivan su sustento, directa o indirectamente del café y su cultivo, diseminado en todo el territorio; constituye una actividad de significativa importancia en por lo menos quince de nuestros departamentos.

A pesar de los progresos logrados en la diversificación de las exportaciones, Colombia toda vive pendiente de cualquier movimiento de los precios del grano y, como índice elocuente de la trascendencia en la vida nacional de la producción cafetera, basta recordar la expectativa actual de todos los sectores de la producción, esperanzados en el nuevo impulso que puedan dar a la economía, para sacarla del estancamiento en que se encuentra, los ingresos adicionales que se espera vayan a irrigarla como consecuencia del alza en los precios del café.

Consenso nacional sobre la política cafetera

Era de esperar que en nuestro medio, tan dado a la crítica y al lanzamiento de conceptos sobre todo lo divino y lo humano, muchas veces en forma improvisada y hasta irresponsable, un tema de semejante importancia y de vigencia tan permanente, diera margen a constantes y enconadas controversias. Resulta, por lo tanto, verdaderamente sorprendente e insólito que, por el contrario, exista un consenso general, un respaldo unánime o, para ser más exactos, el más amplio crédito de confianza en la acertada dirección de nuestros destinos en este campo. Es este un homenaje silencioso, pero el más significativo, que rinde la opinión del país, en forma permanente, al máximo gestor de esa política, el Doctor Arturo Gómez Jaramillo, a sus colaboradores y a los eminentes colombianos que lo han acompañado desde el Comité Nacional de Cafeteros.

Durante el largo período en que el Doctor Gómez Jaramillo ha dirigido los destinos de la Federación, ha tomado forma definitiva el marco institucional dentro del cual se desenvuelve la industria, se han perfeccionado los instrumentos de acción de la Federación y han quedado fijadas directrices que están a la base de sus programas. Vale la pena hacer referencia a algunos aspectos particularmente pertinentes al Valle.

La Descentralización

Uno de ellos es el de la descentralización. Este anhelo, que comparte el Valle del Cauca con otros departamentos y al cual ha dedicado especiales esfuerzos y sacrificios, se ve constantemente frustrado por el propósito de controlarlo

todo desde el centro, a lo cual conspiran, es cierto, factores económicos propios de la época pero, por sobre todo, una burocracia absorbente y engreída que menosprecia a la provincia.

Una excepción, que constituye prueba clarísima de la eficacia de la descentralización y una refutación contundente de los reparos que se le hacen, es la muy completa adoptada para los programas de la Federación. En aplicación de ella, los Comités Departamentales son plenamente autónomos para la elaboración de los planes y programas en cada Departamento para la asignación de los fondos, de acuerdo con las prioridades que ellos mismos adopten, y para su manejo e inversión.

Trabajo de los Comités Departamentales

En el Valle del Cauca, el Comité Departamental adelanta, en desarrollo de esa política, una fecunda labor de capitalización social, orientada sobre todo a programas de carreteras, educación, salud y servicios públicos. Establecidos en consulta con los Comités Municipales, distribuidos de acuerdo con el volumen de la producción cafetera de cada municipio y manejados, en último término, por los elementos más competentes y prestantes de la respectiva comunidad, estos programas son ejemplos de una verdadera democracia en marcha.

Importancia de la industria cafetera en el Valle

El gran Censo Cafetero llevado a cabo en 1970 ha permitido orientar esta política con mayor exactitud distributiva, otorgando a cada Departamento y, a su vez, a cada Municipio, la importancia y los recursos que le corresponden de acuerdo con su producción.

En lo que toca particularmente al Valle, el Censo reveló que el Departamento ocupa el segundo lugar como productor, con el 13½ por ciento del total, después de Antioquia. El Valle no ha tenido la misma conciencia de la importancia del café dentro de su economía que otros departamentos cafeteros, tal vez por su conformación geográfica, que determina que las zonas productoras se encuentren apartadas de las vías de comunicación principales. Este hecho, nuevo para gran parte de la opinión regional, es abonado por el examen de las cuentas regionales, donde se comprueba que el café es, de lejos, el cultivo más valioso del Departamento; así, en 1973 el valor agregado por el cultivo de café fue superior en más del 60% al guarismo correspondiente para la caña de azúcar, considerada siempre como el producto agrícola más característico del Departamento.

Estos hechos imponen un nuevo examen de los programas y de las prioridades, tanto al nivel nacional como en el regional, para corregir el relativo descuido de las zonas cafeteras; sus vías de comunicación, en extremo deficientes, no se compadecen con la riqueza de la producción; los servicios públicos, con excepción del de energía, son inadecuados y, en algunos casos, inexistentes; y las facilidades educativas y asistenciales no están al nivel de las del resto del Departamento.

La economía concertada

Posiblemente el aspecto más interesante de la estructura y de la labor de la Federación, como ejemplo para las demás actividades productivas, es el de la concertación de la política cafetera.

Se ha venido recomendando el sistema de la economía concertada como la manera moderna de conciliar los intereses del Estado con las aspiraciones del sector privado, dentro de un propósito de avenencia, que practican parcialmente algunos países de un alto grado de civilización política. Pero aquí tenemos el ejemplo autóctono de una organización *sui generis* y netamente colombiana, en cuyos organismos directivos se encuentran los representantes del Estado con los del sector privado, para analizar con entera libertad los factores que inciden sobre la industria y sobre la economía general y para derivar conclusiones y políticas que se han comprobado como convenientes para la Nación y eficaces para proteger los intereses esenciales de los cultivadores.

No sería posible concebir la creación de organizaciones de complejidad y amplitud comparables para cumplir una tarea similar en relación con los demás sectores de la economía, pero sí parece urgente sacar de las experiencias de la Federación las conclusiones aplicables, en el Valle, a los demás campos de la producción agropecuaria.

El conjunto de esa producción representa cuatro veces el valor de la producción cafetera pero, no obstante, no existe una fuerte organización capacitada para participar eficazmente en la formulación de las políticas oficiales que la afectan. La grave situación por que atraviesa el sector está demostrando que no son suficientes para ello la generosa dedicación de algunos dirigentes y los esfuerzos aislados de ciertas organizaciones gremiales.

Parece indispensable que los empresarios del sector agropecuario del Valle se impongan los sacrificios necesarios para fortalecer su organización y dotarla de medios que le permitan pasar de la actitud de reclamo *ex post facto*, que hoy se ve obligada a asumir, a una participación activa y documentada en el estudio de las políticas y decisiones que afectan al sector.

El doctor Arturo Gómez Jaramillo ha estado vinculado a la Federación Nacional de Cafeteros durante más de treinta años, y ha ejercido la suprema dirección de sus destinos durante cerca de veinte. Es toda una vida, consagrada con dedicación sin límites al servicio del país y del gremio cafetero.

En su modestia característica, el Doctor Gómez ha querido que nos ocupemos solo de algunos aspectos de las labores de la Federación, pero todos sabemos que su acción fecunda está vinculada a todas ellas y a los destinos de la entidad, en forma inseparable y permanente.

El mundo entero reconoce que el progreso en los esfuerzos para dar una mejor organización al mercado mundial es, ante todo, el resultado de los desvelos del Doctor Gómez Jaramillo y, esencialmente, se basa en las propuestas que ha reiterado durante muchos años, con constancia y optimismo inquebrantables. Su experiencia y conocimientos sin igual, unidos a su personalidad y a sus talentos de negociador, le han conquistado una preeminencia que es reconocida mundialmente y que ha ganado para Colombia una influencia que sobrepasa en mucho a la que le corresponde por su posición en el mercado.

Las primeras autoridades del Departamento, los representantes de todas sus organizaciones empresariales y ciudadanos de todo el Valle han querido testimoniarle esta noche, Doctor Gómez, los agradecimientos de toda la comunidad vallecaucana por sus servicios invaluables a Colombia y a nuestro Departamento, y formular votos fervientes por su ventura personal y por el continuado éxito de sus patrióticos empeños.

PALABRAS DEL DOCTOR ARTURO GOMEZ JARAMILLO, GERENTE GENERAL DE LA FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS.

Doctor Bernardo Garcés Córdoba, señores:

La naturaleza de esta reunión me permite entrar en lo que deseo calificar como una respetuosa explicación para quienes pueden considerar que se rompe esta noche la tradición que rigurosamente he mantenido, como Gerente de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, de no aceptar homenaje alguno que pueda dar la impresión de que la institución obedece a normas de gobierno de estímulo personalista.



Mesa principal durante el homenaje en el Club Colombia de Cali. Aparecen de izquierda a derecha: Bernardo Garcés Córdoba, Presidente del Comité Interempresarial del Valle del Cauca; Raúl Orejuela Bueno, Gobernador del Valle del Cauca; Arturo Gómez Jaramillo Gerente General de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia; Gustavo Balcázar Monzón, Presidente del Senado de la República; Cornelio Reyes Reyes, Ministro de Gobierno.

El doctor Garcés Córdoba se ha excedido en el elogio a lo que pueda haber sido mi desempeño en la Gerencia. Se debe ello a bondad de su parte que confirma plenamente la generosidad de toda la gente del Valle.

La explicación a que hago referencia se orienta a que considero este acto exclusivamente como una oportunidad para destacar, aquí en Cali, ante todos los sectores de este importante departamento, y de paso ante el país, el hecho de que el Departamento del Valle del Cauca es un gran productor de café, el segundo en importancia en el país. Y que ese hecho parecía ser ignorado en todo el territorio nacional. Ello no es justo ni en términos locales ni nacionales y bien merece hacerse el esfuerzo para que se cambie el criterio y se le dé al Valle del Cauca y a su caficultura la importancia que tiene bien ganada y ciertamente merecida.

Esa es la razón que me movió a aceptar la invitación que se me hizo para venir aquí a compartir con ustedes esta noche y a sumarme en el acto que cumplen de homenaje no a una persona que episódicamente ocupa un cargo, sino a la Federación Nacional de Cafeteros y muy en particular al Comité de Cafeteros del Valle y a la gente que cultiva el grano en esta tierra.

A fin de situar en una clara perspectiva la importancia del Comité Departamental de Cafeteros voy a pedirles permiso para explicar qué es la Federación, cuáles son sus funciones y cómo está administrada. A esto me autoriza lo dicho por el doctor Garcés Córdoba en forma tan afortunada sobre la economía concertada en el caso del café.

Bien singular es por cierto el que la Federación al ser organizada en 1927 hubiera tomado la decisión de solicitar al gobierno nacional el establecimiento de un impuesto de exportación que estaría destinado a los fines propuestos por ella. Normalmente los gremios se organizan para pedir concesiones. En esta ocasión lo hicieron para proponer un sistema que implicaba la creación de un impuesto. Desde su iniciación tuvo esa clara orientación, la de buscar recursos propios para atender a necesidades de las zonas cafeteras, a sus gastos de operación y a toda la promoción de la industria cafetera. Y en forma paulatina fue creciendo alrededor de esta concepción, se fue desarrollando y vigorizando.

Más adelante, en la época de los 40, los mismos productores solicitaron el establecimiento de un impuesto de calidades inferiores que los colombianos llamamos pasillas, para dedicarlo también a obras y a actividades en las zonas cafeteras.

En el manejo de la problemática cafetera, sin duda alguna la más importante en la economía nacional, por razones bien conocidas de todos ustedes, llevó al gremio cafetero a un diálogo constante y no siempre fácil con el gobierno nacional. De allí surgieron las modalidades que hoy existen para la composición de sus directivas. Tienen asiento en el Comité Nacional cuatro ministros del despacho y el Gerente General de la Caja Agraria, en representación del gobierno, y seis miembros que son elegidos por el Congreso Cafetero. Ese comité se ocupa del manejo de la política cafetera y en su seno se debaten, amplia-

mente, todos los problemas vinculados con el café y de allí sale la política que se aplica interna y externamente.

Sé bien que en muchas oportunidades no es grato para los señores Ministros el tener que concurrir a un Comité donde se les trata en una forma respetuosa, es cierto, pero en donde también tienen que aceptar la discusión de los problemas y muchas veces renunciar a puntos de vista o a tesis que obedecen a concepciones de gobierno en que no hay participación de los sectores económicos para la determinación de la política a seguir. Es un mecanismo que permite el diálogo y la discusión sin causar traumatismos ni políticos ni económicos. Los resultados han sido, a mi manera de ver, benéficos para la economía nacional y creo que si se hace una encuesta entre los exministros, una gran mayoría de ellos reconocerá la eficacia política y administrativa que ha tenido.

A mi entender es preferible para el país que sea posible manejar la política cafetera dentro de ese cuadro a lo que ocurriría con un manejo estrictamente político. Además de la experiencia colombiana abona mi pensamiento el comparar lo que ocurre en el campo nacional e internacional, en Colombia, a lo que vemos en otros países. En casi todos ellos, donde se ha preferido el manejo político al manejo concertado, el resultado ha sido el de la total desorganización de la política en términos internacionales. El del trato de preferencia a los productores grandes en perjuicio de los pequeños y el del retardo de la modificación de las estructuras sociales de las zonas cafeteras.

Baste recordar, en la línea de tradición a que hacía referencia atrás, cómo en la crisis de superproducción en los años 57 y siguientes, los productores de café le dijeron al Gobierno Nacional: "Se está produciendo más café del que se puede vender a precios racionales. Consideramos que nosotros debemos hacernos cargo de esa retención y por ello proponemos el establecimiento de un impuesto para ese fin". Allí se originó el llamado impuesto de retención. En crisis como esa, es frecuente ver en productos diferentes al café la solicitud de los representantes de esos intereses, para que se establezcan sistemas de protección de precios financiados por el Estado. Los cafeteros ofrecieron hacerle frente al problema ellos mismos.

Estos ejemplos muestran la bondad del sistema de política concertada; pero hay un aspecto que nunca ha sido explicado y sobre el cual he tenido algunas meditaciones para tratar de buscarle respuesta.

¿Por qué los cafeteros han operado con esa mentalidad de organizarse y pagar su organización, en lugar de solicitar el apoyo exclusivo del Estado? ¿Por qué los cafeteros que son tan colombianos como los demás piensan y proponen soluciones que difieren de las propuestas por otros gremios?

Al analizar la estructura de la Federación, se encuentra un organismo llamado Comité Departamental. En él no tienen asiento sino los productores de café. Su elección se hace mitad por el Comité Nacional y mitad por los Comités Municipales. Administra unos recursos importantes y cumple una tarea de singular significación en cada Departamento. Para ello permítanme mencionar

las siguientes cifras de lo que se ha hecho acá en el Valle del Cauca, durante los últimos tres años:

Centros educacionales	38'347.000.00
Vías y puentes	107'109.000.00
Acueductos y alcantarillados	31'842.000.00
Electrificación rural	16'767.000.00
Total	$ 194'065.000.00

Además, el Comité del Valle ha capitalizado el Fondo Rotatorio de Crédito Cafetero, de uso exclusivo para pequeños cafeteros en $ 119 millones.

Cabe agregar aquí, también en abono de lo dicho por el doctor Garcés Córdoba, que me he empeñado, sin desmayos, en que la descentralización administrativa sea total. Considero que los Comités Departamentales saben más en cada caso cuáles son las principales necesidades en el Departamento y en qué forma se deben aplicar los recursos que les llegan; dicho sea de paso que esos recursos se distribuyen a prorrata de la producción cafetera de cada departamento sobre la total del país. Ellos se deben aplicar en una de las campañas que se han convenido por los Congresos Nacionales y que se han autorizado por el Gobierno Nacional. Permítanme recordar que los Acuerdos de los Congresos Cafeteros requieren para su validez la aprobación del Gobierno Nacional.

Los miembros de los Comités Departamentales de Cafeteros tienen una serie de incompatibilidades establecidas por los Estatutos:

—Desempeñar cargos que impliquen el ejercicio de funciones de la Rama Ejecutiva del poder público y fiscal de la Administración del Estado;

—Formar parte de directorios políticos o figurar en listas de candidatos para corporaciones públicas remuneradas de elección popular;

—Desempeñar empleos con contrato de trabajo en la Federación y/o en cualquier empresa en la cual sea accionista principal con dineros propios o del Fondo Nacional del Café;

—Ser exportador de café, propietario o socio de una trilladora o compra de café;

—Ser contratista, directamente o por intermedio de una sociedad, del Comité Departamental del cual se es miembro;

—Haber perdido, en cualquier tiempo, la calidad de miembro de un Comité Departamental por actuación incompatible con el desempeño de su cargo, moralmente grave;

—Haber sido condenado por sentencia ejecutoria por delitos contra la vida o los bienes de las personas, contrabando o defraudación de la fe pública;

—Ser menor de 18 años de edad;

—Haber sido empleado de la Federación en los dos años inmediatamente anteriores.

Estas incompatibilidades tienen como consecuencia la de que para ser un buen miembro del Comité Departamental es necesario tener una buena dosis de apostolado y un gran sentido de responsabilidad gremial. A ellos les están pidiendo constantemente acción los Comités Municipales de Cafeteros y la gente de todas las veredas. Se ven comprometidos en una tarea de tipo permanente que les implica dedicar tiempo en los días laborales y muchas veces en los festivos. Tienen una mínima remuneración por reuniones en el Comité y nada más.

Todo esto crea automáticamente una mentalidad de servicio a la cual no se pueden escapar y es bien probable que ese hecho haya influido en la formación del criterio que ha originado ese sistema sui generis al que me refería atrás.

Cuando el doctor Garcés Córdoba indica que no sería posible concebir la creación de organización de complejidad y amplitud comparables para cumplir una tarea similar en relación con los demás sectores de la economía, lo que en realidad está sugiriendo es que se examine la posibilidad de hacerlo. Mi simpatía es total para esta idea. Creo que dará resultados positivos si quienes se empeñan en ello lo hacen renunciando a fines personales y políticos. Son los mismos colombianos y no dudo de que si encuentran un sistema benéfico para un sector al que están vinculados, tengan una disposición para hacerlo en otros. En todo caso bien vale la pena de intentarlo.

Permítame usted, doctor Garcés Córdoba, y amigos que tan amablemente me acogen esta noche, agregar en relación a este tema algunos comentarios que muy respetuosamente deseo hacer en relación con el Valle del Cauca y sus dirigentes. La importancia de este Departamento en el país es mayor de lo que ustedes piensan. La historia colombiana nos muestra lo que fue el Gran Cauca y lo que significó en el siglo pasado. La geografía económica contemporánea nos enseña cada día que este Departamento nos provee a los colombianos de muchísimos productos esenciales para la vida diaria y por su territorio se efectúa el transporte de más del setenta por ciento de las exportaciones colombianas y de otro tanto de las importaciones. Todo lo que aquí ocurre en el campo económico y político es mirado con mucha atención por todo el país. Tengo la duda, que deseo hacer pública con mucha timidez y sin propósito de molestar a nadie, de que así como aquí se ha ignorado que el Valle es un importante productor de café, tampoco se han dado cuenta de todo lo que pesa en el país. Cuando comparo el trato que en muchas oportunidades le dan ustedes a los hombres que aquí sobresalen y que los representan en la política, en la economía, en las ciencias y en las artes, con el que reciben los mismos representantes de otras regiones del país, no puedo menos de lamentar que pleitos menores,

lleven a minimizar y en ocasiones a frustrar sus esfuerzos y sus realizaciones y, en consecuencia, a dejar truncas muchas carreras de quienes resuelven por ello mismo abandonar el servicio a la comunidad y volverse hacia las actividades estrictamente personales y privadas.

Quizás podríamos, doctor Garcés Córdoba, invitar a esta vigorosa clase dirigente del Valle del Cauca para reflexionar sobre estos aspectos y ver si encuentra estímulo para entrar a organizar actividades del tipo de economía concertada a que usted se ha referido, acercándose a los problemas con una nueva mentalidad, tratándolos con una metodología más moderna, olvidando soluciones que eran fáciles en otras etapas y que ya no lo son.

Incorporando en su acción el sector privado y el público. Obligando a los Ministros a un tipo de diálogo que se encamine hacia soluciones más concretas y ofreciéndoles como contrapartida unos esquemas de trabajo dentro de los cuales sea posible discutir los problemas con un criterio constructivo y adoptando soluciones con esfuerzos proporcionales a las capacidades de cada gremio y en beneficio de la comunidad en general. Para esto, la solución sugerida por el doctor Garcés Córdoba es la pertinente mediante una planeación que incluya un esfuerzo colectivo. El caso de los cafeteros nos indica que no estamos soñando.

Se podría observar que se requeriría decisión del Gobierno para concertar la política. Ello es así. Pero es bien sabido que el actual Jefe del Estado fue quien primero habló en Colombia de Economía Concertada y no tengo duda alguna de que cualquier iniciativa en tal dirección recibirá el tratamiento que merece.

Ojalá no ande muy descaminado en la explicación de porqué la Federación ha logrado la organización actual y de porqué el gremio cafetero participa en la discusión y formulación de administración de la política cafetera en lo interno y en lo externo; pero debo agregar que hay un mal entendido en algunos sectores de la opinión nacional cuando piensan que los cafeteros son amos y señores y pueden imponerle sus puntos de vista al Gobierno Nacional. Ello es totalmente inexacto.

Las relaciones están contenidas en contratos muy precisos que se someten a la tramitación del Consejo de Ministros. La vigilancia la tuvo hasta hace poco la Superintendencia Bancaria y ahora la Contraloría General de la República. Y no se hace ningún uso de fondos que no esté autorizado expresamente por los contratos y que corresponda a los fines acordados previamente. Ha ocurrido en algunos casos que un Ministro ha querido imponer unos puntos de vista u obligar a que se hagan algunos gastos, y ha encontrado un Comité que le ha dicho: Esto no está bien, no corresponde a lo contratado y nuestros recursos no deben aplicarse a esos fines. La reacción ha sido la de liquidar los contratos, y cuando el problema ha sido tratado con los presidentes de la República, ellos invariablemente le han dado la razón al Comité Nacional.

Repasen ustedes de memoria, como lo hago yo, los nombres de quienes han

sido presidentes de Colombia en estos 40 años y aceptarán muy probablemente la conclusión de que a ninguno se le puede reprochar, en el manejo de los asuntos públicos, por debilidad ante grupos de presión y mucho menos en el caso cafetero.

El doctor Garcés Córdoba me ha hecho la insinuación de explicar la actual situación cafetera y la política que se viene adelantando al respecto. Les ruego perdonarme si tomo más tiempo del que me proponía en esta disertación, pero no puedo de ninguna manera desatenderlo y, además, creo conveniente aprovechar esta oportunidad para hacer un resumen de la actual estructura de la política cafetera internacional.

Es bien sabido de todos ustedes que el principal productor de café en el mundo es el Brasil. En los últimos años ha tenido altibajos que lo han llevado a un promedio que no alcanza los 20 millones de sacos. Normalmente sus exportaciones han estado entre 16 y 18 millones de sacos. Y su consumo interno entre 6 y 8 millones. De manera que sus necesidades por año son del orden de 24 a 25 millones de sacos.

En julio pasado se produjo una helada muy fuerte en el Brasil. Ese hecho cambió la perspectiva de producción inmediata en el mundo. El Brasil esperaba para el año 76/77 una cosecha de 27 a 30 millones de sacos.

Los brasileños consideran que la helada afectó 1.500 millones de árboles. Y de estos es probable que hayan muerto entre 200 y 300 millones. Este daño es tremendamente grave para la caficultura brasileña y por ello sus autoridades han considerado que es probable que el mercado opere con base en las siguientes cifras:

Existencias en 30 de junio de 1975	15 millones
En poder de particulares	8 millones
Estimativo cosecha:	
Cosecha 75/76	21 millones
Cosecha 76/77	8 millones
Cosecha 77/78	15 millones
Total	67 millones

Utilización

Se espera una exportación entre 12 y 14 millones por año. Si tomamos la cifra de 13 millones por año, en tres años tendremos 39 millones y en consumo interno unos 7 millones por año. En tres años 21 millones. Total de utilización 60 millones, de manera que terminarían en 30 de junio del 78 con 7 millones de sacos.

Estas cifras indican que si por cualquier causa las producciones no son como mínimo las esperadas, entonces habría una menor oferta del Brasil y que

*Sacos de 60 kilos

en cambio, si son mayores, podrían aumentar sus existencias al término del período.

El Gobierno brasileño ha dejado conocer con toda claridad, a mi entender, la importancia que le da a la caficultura. Ello mediante la adopción de un plan de crédito que pone a la disposición de los productores el equivalente a 1.000 millones de dólares, en condiciones de crédito muy atractivas. Si por exportaciones va a recibir 1.200 millones de dólares en este año, y destina el monto indicado a renovación de la industria es porque considera el gobierno brasileño que debe estimular el mantenimiento de su producción y de su participación en el mercado mundial. He creído siempre que el líder de la política cafetera en el mundo debe ser el Brasil. Ha cumplido esa misión en forma muy generosa y creo que hoy tiene mayor poder político que antes en las negociaciones internacionales.

Se ha discutido si ese plan va a utilizarse o no. Por lo que hoy sé, tuve la impresión de que los productores en varios municipios de los Estados de Sao Paulo y de Paraná se proponían restablecer sus plantaciones. Hacia fines de este año será posible apreciar el ritmo con el cual se vaya a utilizar el crédito mencionado.

Es necesario indicar cuáles son las otras fuentes de abastecimiento de café que tiene el mercado mundial, para poder apreciar el fenómeno en una forma más completa:

Suaves colombianos	8.8 a 10.5 (Millones de) sacos de 60 kilos
Otros suaves	12.7 a 15.5 " " " "
Robustas	16 a 18 " " " "
Total	36.5 a 44 " " " "

Las cifras anteriores corresponden, las primeras al estimativo del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos para el año que comienza a correr. Las segundas, a la Organización Internacional del Café para el año 77/78.

El consumo de los países importadores está siendo estimado para el año próximo en 56 millones de sacos. Las existencias mundiales en poder de consumidores a 30 de septiembre, no son conocidas. Algunos expertos las señalan entre 8 y 9 millones de sacos.

El juego de cifras anterior indica que sobre un faltante de café que deberá ser suministrado por áreas distintas al Brasil, de acuerdo con estimado de la Organización Internacional del Café, tendrán algo menos de 15 millones en 30 de septiembre próximo.

De manera que para el año 75/76 el mundo cuenta con café para su abastecimiento normal. En el 76/77 con los volúmenes reales de producción y con las existencias disponibles para exportar. Ya en el 77/78 dependerá la situa-

ción del volumen de cosecha que tenga el Brasil y se podrá apreciar lo que haya ocurrido con la producción en las demás áreas. Si ella llega al nivel previsto por la Organización Internacional del Café de 44 millones de sacos exportables, entonces el mercado se encontrará con un aprovisionamiento normal.

Tendrá mucha importancia el observar los efectos de la helada, en materia de producción en otras áreas. La mejoría de precios, como lo habrán observado ustedes, aquí mismo, trae un cambio de mentalidad y estimula a los cultivadores a mejorar sus plantaciones y a renovarlas. Ello en un país que tiene una serie de gravámenes que son quizás los más elevados en el mundo. Con base en tal fenómeno me parece que es de buena ley pensar que en otras áreas, donde los precios que se pagan a los productores son mayores que aquí, el estímulo a producir más se cumpla en forma más patente.

Si tal cosa ocurre es probable que una nueva helada no tendría los mismos efectos que las anteriores sobre los precios. Ello porque si en 1953 el mundo dependía del Brasil en un cincuenta por ciento para su aprovisionamiento y en este año de un 32 por ciento, al subir la producción de otras áreas puede ocurrir que el porcentaje brasileño se sitúe en algo así como el 25 por ciento. En tal caso la dependencia del mundo para su aprovisionamiento estará más diversificada y el exceso de producción se encontrará en manos de otros países, muchos de los cuales no tienen estructuras para manejar el mercado cafetero y pueden producir serio impacto en los precios.

Puede observarse que una aceleración de la producción es probable que acorte el ciclo de precios favorables y esto es bueno tenerlo presente porque el interés de los productores está en mantenerlos por el mayor plazo de tiempo posible.

Las autoridades colombianas consideran que deben continuar las negociaciones del Acuerdo Internacional del Café con los consumidores y que este es el mejor sistema para el manejo y administración de la política cafetera. Por ello no se ha vacilado en hacer la declaración correspondiente y hay el firme propósito de colaborar para una pronta terminación de ese proceso. El instrumento estará a disposición de los países y ellos decidirán si lo aplican o no. Pero no tendrían que someterse a un período de negociación que puede durar mínimo dos años. Las experiencias recientes hacen aconsejable el fortalecimiento de las relaciones con los consumidores en un plano de igualdad y con franco espíritu de cooperación.

La descripción que he hecho, fragmentaria y a grandes rasgos, de las principales características de la estructura de la Federación, me parece que confirman el sentido de mis frases iniciales y que aquí esta noche estamos registrando la bondad de una organización gremial, exaltando su importancia y destacando muy claramente que ella no obedece a influencias de tipo personal y que no está sometida al criterio de un Gerente. Puedo afirmarles a ustedes que me he considerado siempre como un simple coordinador y que la convicción que tengo de que ello es así, es lo que me permite desempeñar las funciones sin ningu-

na arrogancia, con la sencillez que demanda el gremio cafetero y con la humildad que debe tener todo servidor público.

Le reitero, doctor Garcés Córdoba, mis profundos agradecimientos por las generosas palabras que usted ha tenido para conmigo, agradezco de todo corazón la presencia de ustedes aquí, esta noche y les ruego excusar la longitud de esta disertación. He querido aprovechar esta oportunidad para explicar unos aspectos que creo importantes de la vida económica colombiana y solo con el ánimo de corresponder en alguna forma a unos amigos que comprometen para siempre mi gratitud.

"ARTURO GOMEZ JARAMILLO Y SU OBRA", POR JUAN LOZANO Y LOZANO.

EL PUEBLO, 27 de septiembre de 1975

Cuando, hace unos lustros, murió don Manuel Mejía, se pensó, en el mundo del café, que a nuestra básica fuente de recursos internacionales, se la iba a llevar la trampa. En los muchos años que él gerenció la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, había logrado compenetrarse en tal forma con las vicisitudes, triunfos y prestigio de nuestro privilegiado grano, que había logrado grabar su imagen desenvuelta y atrayente, como la personificación de tan vasta y variada industria, no solo en Colombia sino en los medios internacionales. En los círculos económicos y en la prensa de los Estados Unidos se le llamaba Mr. Coffee". Don Manuel, efectivamente, hizo una grande obra como gerente de la Federación y entre tantos países productores del grano como hay ahora, logró para nuestro país una posición de liderato, conjuntamente con el Brasil, monarca de la industria, o en emulación o rivalidad con ese inmenso país. Don Manuel Mejía se complacía en cultivar y exponer ciertos atributos suyos que golpearan la imaginación. Hacía derroche de su desembarazo y campechanía; se daba el lujo de tener "cosas" —las cosas de don Manuel—, y no se sentía, ciertamente, ofendido si ellas se divulgaban y corrían por las conversaciones y murmuraciones.

A la muerte, digo, de don Manuel Mejía, el Doctor Arturo Gómez Jaramillo estaba ya encargado de la Gerencia de la Federación; y si ahora aparece ante la gente tímido y retraído, lo era entonces más todavía. El es un hombre pequeño, magro y un tanto taciturno. Es el tipo del estudioso, del hombre para trabajar en el Instituto Caro y Cuervo. Amable y cortés, no se prodiga; y es la única persona que esta noche, en el grandioso homenaje que se le rinde en Cali, no desearía ser el agasajado. Tiene una cultura y una manera de ser europeas y muy lejanas del tipo de negociante o negociador de los Estados Unidos, con quien le ha tocado estar en permanente contacto por muchos años de su vida. Tiene vasta cultura, ama el arte y las cosas hermosas; la casa que comparte con su encantadora esposa es modelo de ambientes de finura y buen gusto. Adelante nos cuenta Gómez Jaramillo cómo su destino no hubiera sido el de Gerente sino el de jurista y hombre de letras, combinado un poco con política, en la cual, recién graduado, intervino en su Departamento de Caldas. Su padre, don Enrique Gómez Latorre, grande amigo del Presidente López, tenía bienes de fortuna, que consumió totalmente en la política. Se recordará que él se prestó, por afecto personal y político, a gerenciar el diario "El Liberal" que fundó Alberto Lleras para adelantar la reelección de López y que no fue precisamente un gran negocio.

Era, pues, volviendo a nuestro tema, tarea bien difícil reemplazar a don Manuel Mejía, al frente de la Federación de Cafeteros. Y Arturo Gómez Jaramillo lo ha hecho con un coraje, una efectividad y una brillantez extraordinarios. El es hombre de gran concentración mental, que estudia minuciosamente perspectivas, posibilidades, alternativas, antes de tomar una decisión; y una vez tomada, la adelanta hasta el final, sin una trepidación. Es un acerado dialécti-

co y es muy difícil vencerle o hacerle frente en discusión de ideas o de procedimientos. Su reino no es el del pequeño comité, el de la junta directiva, el de la asamblea gremial, allí donde no valgan sinrazones vociferantes, sino en donde las inteligencias razonadoras tengan que batirse a pulso, unas contra otras. A Velasco Ibarra se atribuye el cuento de que espera volver por sexta vez a la presidencia del Ecuador, con tal que le presten un balcón. Gómez Jaramillo no es de esos. El, como el famoso banquero americano Otto Kahn, pide que le den, como solo punto de apoyo para mover el mundo, un asiento en una junta. Así ha conseguido nuestro Gerente que productores de café de tantas razas y países, se acuerden, no obstante tanta halagüeña tentación al desacuerdo, para defender establemente los precios del grano. Y ha conseguido no solo esto. Sino que también ha convencido a decenas de países consumidores a entrar en el acuerdo, para que los productores no se maten entre sí en una lucha de envilecimiento de precios. Eso les conviene también a los compradores: Gómez Jaramillo los persuadió de que les convenía. Después, por un motivo u otro, el acuerdo se rompió. Nuestro líder cafetero, hablando en mesa redonda, con su habitual cortesía y parsimonia, ha juntado pacientemente los fragmentos del acuerdo, lo ha reconstruido, y estamos en vísperas de volver a lanzar el pacto de precios entre productores y consumidores de café en el mundo.

Así es Arturo Gómez Jaramillo, uno de los grandes artífices de nuestra economía, ciudadano intachable, cabal gentilhombre, a quien las fuerzas vivas de la economía rinden esta noche en Cali espléndido homenaje. He tenido el gusto de almorzar con este amigo y una vez discípulo de economía en la Facultad de Derecho, y de preguntarle muchas cosas. No tantas, sin embargo, como la densidad y extensión que su labor por la patria sugiere. No alcanzamos por ejemplo, a hablar, de la Flota Mercante Grancolombiana, ni del Banco Cafetero, ni de otros temas lo mismo de importantes en relación con la Federación, con la política cafetera, con la economía nacional. Por lo que recuerdo de la conversación, podrán los lectores darse cuenta de la labor que con tan hondo menosprecio de la farándula y la publicidad, cumple la Federación de Cafeteros bajo la dirección de Gómez Jaramillo.

* * *

Entrevista del Doctor Juan Lozano y Lozano al Doctor Arturo Gómez Jaramillo, Gerente General de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia

1o. Veo que, no obstante los buenos precios actuales de nuestro café, usted insiste vigorosamente en la celebración del acuerdo cafetero mundial, que consiste, en substancia, en un pacto de retención o pacto de cuotas, para sostener los precios. ¿No resulta un tanto inoportuna la propuesta, tanto para nosotros como en el ánimo de los países compradores?

"Sigo siendo partidario del Acuerdo Internacional del Café con los consumidores porque la experiencia demuestra, en forma muy precisa, que es el mejor sistema para administrar el comercio internacional del café. El Gobierno colombiano ya expresó su decisión de continuar las negociaciones que están en curso y en igual sentido se han pronunciado los Gobiernos de Brasil y de Costa de Marfil, entre los productores, y entre los consumidores el de Estados Unidos y de varios países miembros del Mercado Común. El Acuerdo Internacio-

nal es un instrumento y bien pueden los países resolver, llegado el caso, si se aplica. Pero tenerlo a la disposición es algo muy valioso para todos".

2o. Nosotros, a Dios gracias, no hemos tenido pérdidas en nuestra industria cafetera, distintas de los bajos precios. No hemos bregado con la sigatoka, por ejemplo, que en un tiempo afectó la industria bananera, ni con la aftosa, que tanto ha perjudicado la industria ganadera. No tenemos experiencia en desastres con el café. Por ello nos preguntamos cómo es el misterio de la economía del Brasil, que produce varias veces más café que nosotros y que periódicamente recibe golpes que producen un porcentaje de pérdidas parecido al actual. ¿Qué sería de Colombia si, por ejemplo, nos llegara la roya?

"Sería muy grave la llegada de la roya. Los técnicos han analizado los perjuicios que puede causar. Por ello la Federación está empeñada en educar y en preparar a los productores para que puedan actuar en caso de emergencia con rapidez. Si ella llega y Dios nos libre, la solución más lógica es la de convivir. Esa ha sido la solución en Kenya y en el Brasil. Eso es costoso. En el primero de los países mencionados, más o menos 90 dólares hectárea por año y en el segundo, algo más de 60 dólares".

3o. Cuénteme cómo es la organización interna, en grandes líneas, de la Federación que usted preside. ¿Por qué la Federación funciona sin la multitud de empleados que agobia a nuestros institutos oficiales y semioficiales? ¿Por qué allí no se sabe jamás de peculados ni de grandes irregularidades?

"A este tema me referiré en la reunión que se efectuará en Cali y por eso me abstengo de contestarla".

4o. Me gustaría que usted ampliara la información al lector sobre el aspecto de la acción social y cultural que viene conduciendo la Federación. Escolaridad, lucha contra endemias, asistencia, instrucción técnica, formación de personal directivo y de personal secundario, experimentación, economía doméstica, etc. En un tiempo se decía que nosotros no exportábamos propiamente café, sino glóbulos rojos. ¿En qué proporción, por cuáles medios, ha venido cambiando ese panorama?

"Solamente le menciono las cifras siguientes:

La Federación ha gastado entre 1973 y 1975 las siguientes sumas en campañas dirigidas por los Comités Departamentales de Cafeteros:

Centros educacionales	$ 218.607.000,00
Vías y Puentes	564.840.000,00
Acueductos y Alcantarillados	183.193.000,00
Electrificación Rural	390.000.000,00

Esas cifras se han gastado directamente y en muchos casos en coordinación con los municipios y con los departamentos. La acción social de la Federación se adelanta por los mismos cafeteros y con recursos generados por ellos".

5o. ¿Cómo nació la Federación? ¿Qué principales etapas ha recorrido? ¿Cómo fue el cambio de frente, de simple organización gremial para cuestiones, ca-

lidades, marcas, etc. a agencia esencial de la política económica nacional? Entiendo que personalidades como la de Esteban Jaramillo, Carlos Lleras Restrepo, Alejandro López, Mariano Ospina Pérez, contribuyeron a crear una política cafetera y a estructurar la Federación; pero que fue el presidente López quien primero supo apreciar la trascendencia nacional e internacional de la institución que usted preside; y que fue el Gerente don Manuel Mejía, antecesor de usted, quien inició la grande era de la Federación, y acostumbró a la gente de dentro y de fuera de Colombia a que nuestro país ejerciera, con el Brasil, el liderato de la industria cafetera mundial. Cuéntenos algo de todo esto.

"Este tema lo trataré en mi presentación en Cali".

6o. Sin embargo, la gente atribuye a usted la gerencia más brillante y más efectiva que haya tenido la Federación, y ejercida no solo ahora, cuando conocemos un respiro, sino en lo más duro de la lucha, cuando por tanto tiempo estuvimos sufriendo el precio de cuarenta centavos, y aun menos, la libra. ¿Usted ha estado siempre vinculado al café? ¿Su padre fue cafetero? ¿Desde cuándo colabora usted con la Federación? ¿Desde cuándo es Gerente? ¿Qué hizo usted en el tiempo que medió entre su grado y su ingreso a la Institución?

"Mi padre, Enrique Gómez Latorre, no fue cafetero. Algunos miembros de la familia sí lo han sido. Como nací en Manizales soy cafetero como ocurre a todos los nativos de esa ciudad y en general de toda la zona cafetera. En la Gerencia no he sido sino un coordinador de un equipo que reune los sectores. Entre mi salida de la Universidad y mi ingreso a la Federación fui Inspector del Trabajo, y cuando me gradué, Juez del Circuito, pues deseaba conocer a fondo el mecanismo judicial. Serví como Presidente del Concejo de Manizales durante dos años, y tres meses como Secretario de Hacienda de Caldas cuando fue Gobernador, Ernesto Arango Tavera".

7o. Si se le preguntara, como es de uso en las entrevistas, cuáles han sido sus tres más importantes empeños durante su mandato, ¿qué respondería usted?

"Los tres más importantes empeños me parece que son: la política de acuerdos internacionales para manejar la política cafetera, la descentralización administrativa y la Fundación Manuel Mejía".

8o. Muy interesantes y precisas todas sus respuestas. Pero me quedan tantas cosas qué preguntarle, a tiempo que se nos estrecha el espacio. Sin embargo, agrégueme usted tres cosas. ¿Han dado algún buen resultado, con respecto al café las relaciones comerciales con los países socialistas? Parece que por el momento no nos compran, entre todos, arriba de doscientos mil sacos, a estricto trueque. ¿El negocio tiene visos de mejorar? Otra pregunta: ¿Qué importancia le atribuye a la política de diversificación de exportaciones, que tanto insumo requiere? Otra pregunta para terminar: ¿Es usted optimista o pesimista con respecto al futuro del café?

"Considero que la Federación ha tenido un acierto al estimular las relaciones comerciales con los países socialistas. Hoy ese comercio significa un mercado para el café colombiano de 386.983 sacos y creo que es muy conveniente continuar estimulándolo.

En cuanto a política de diversificación de exportaciones, que se inició con el

Decreto 444 de la administración Lleras Restrepo, puedo señalarle que el sector cafetero la ha apoyado y la mira con profunda simpatía. El cambio de la mentalidad en el país de mono-exportador a exportador en varios renglones, es sencillamente fundamental. Y las cifras que se están registrando en la actualidad tienen una importancia y una trascendencia que es reconocida por todos los economistas que estudian el desarrollo colombiano".

(Tomado de "El Pueblo", edición del 27 de Sept. de 1975).

RENEGOCIACION DEL CONVENIO INTERNACIONAL DEL CAFE DE 1976.

CONFERENCIA DEL DOCTOR ARTURO GOMEZ JARAMILLO, GERENTE GENERAL DE LA FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA

En Manizales, el 9 de septiembre de 1975

Sr. Presidente de la Cámara de Comercio, Sr. Presidente del Comité Departamental, Señores:

Ante todo quiero presentarles un respetuoso y cordial saludo y mis agradecimientos por la asistencia de Uds. esta tarde aquí, con motivo de la muy gentil y obligante invitación que me habían hecho la Cámara y el Comité, desde hace algunas semanas y que por circunstancias diversas no había podido atender antes.

Deseo aprovechar la oportunidad para tratar de presentar en la forma tan clara y tan objetiva como sea posible, lo que yo llamaría la estructura de la actual política cafetera.

Permítanme Uds. iniciar esta exposición sobre el tema mencionado, tratando el caso del Brasil.

El Brasil ha sido desde hace varios lustros el principal productor de café; ha sido el único país con capacidad para crear el fenómeno de super-producción o para crear el fenómeno de déficit en el aprovisionamiento mundial.

Durante los últimos años el Brasil ha venido registrando una disminución en su promedio de producción. Si se miran las estadísticas, se verá que con excepción del año cafetero brasileño que terminó el 30 de junio, en todos los años anteriores el Brasil tuvo una producción inferior a sus necesidades. Cuando hablo de necesidades entiendo que esta palabra se refiere a dos conceptos: Uno, la cantidad que el Brasil exporta para consumo mundial y otro la cantidad que el Brasil consume internamente. Estas necesidades han estado entre 24 y 26 millones de sacos por año.

El Brasil esperaba que en el año cafetero 1976-77, su producción iría a estar situada entre los 27 y los 30 millones de sacos; se consideraba por los expertos que están familiarizados con el ritmo de la producción brasileña que las nuevas siembras del Brasil, las que se originaron en las heladas del 69 y del 72, ya irían a entrar en plena producción en ese año. Pero se presentó la helada en el mes de julio pasado y esa fue una helada de características bastante im-

presionantes. Más adelante les referiré lo que personalmente tuve oportunidad de ver ahí, gracias a una muy gentil oportunidad que me brindó el Instituto Brasileño del Café; esa helada causó un cambio radical en el análisis de cifras brasileñas y el análisis actual es el siguiente:

Las existencias de café en poder del IBC, Instituto Brasileño del Café, el 30 de junio, eran de 15 millones de sacos; las existencias en poder de particulares financiadas por el Banco del Brasil en la misma fecha eran 8 millones de sacos. La cosecha 1975/76 están terminando de recolectarla en estos momentos, 21 millones de sacos. El estimativo preliminar de la cosecha 76/77, que es la que más sufre con la helada, es de 8 millones de sacos, y el estimativo que hacen ahora, un poco prematuro para mi entender, para la cosecha 77/78, es de 15 millones de sacos: total de café, 67 millones de sacos para atender las necesidades brasileñas en tres años.

¿Cómo creen ellos que se va a utilizar ese café? En la siguiente forma: Un promedio de exportaciones entre 12 y 14 millones por año tomemos la cifra de 13, por 3 años son 39 millones de sacos para exportar, y un promedio, para el consumo interno de 7 millones por año, o sea 21 millones en los 3 años, lo que nos arroja un total de necesidades de 60 millones. Si estas cifras resultan confirmadas por los acontecimientos tendríamos que el Brasil terminaría el 30 de junio de 1978 con 7 millones de sacos de existencia y ellos esperan que de ahí en adelante, ya el Brasil se encontraría nuevamente con una producción normalizada.

Es importante retener estas cifras porque son las cifras con las cuales este año, en este momento, está operando el mercado. El mercado ve que tiene una disponibilidad de café brasileño total de 29 millones de sacos porque los 15 del Instituto Brasileño, han declarado que permanecerán congelados hasta junio del año entrante.

Los Efectos de la Helada

En la visita que hicimos a las regiones afectadas por la helada tuvimos la oportunidad de ir a un municipio que se llama Garza. Es el municipio cafetero más grande del mundo, 50 mil Has; queda en el Estado de San Pablo, en una región que llaman Nueva Paulista. En un Municipio vecino que se llama Mariña, ahí fue donde vimos por primera vez los efectos de la helada. Los brasileños llaman helada vertical, la helada que afecta el árbol y que muchas veces lo mata, porque la savia se congela y entonces al dilatarse produce la muerte del árbol, y horizontal la que solamente quema el follaje. La helada en este caso fue vertical.

Entonces se observan los cafetales: Primero el follaje todo seco, totalmente seco. Uno coge las hojas en la mano y las quiebra, y en los árboles, al pelarlos un poco con una navaja, se observa que están muertos muchos de ellos y en muchos de ellos hay ya un retoño que viene. Calculan que en total hubo 1.500 millones de árboles afectados por la helada y que de esos mil quinientos, muertos entre 200 y 300 millones de árboles.

Conocerán la cifra con más aproximación entre octubre y noviembre cuando ya hayan limpiado los cafetales, hayan hecho soqueo en la mayoría de ellos y puedan reavaluar la situación, pero es importante recordar que el estimativo de muerte está entre 200 y 300 millones.

Después visitamos una zona del Estado de Paraná, Maringá. Yo había estado hace unos 12 años y me llamó mucho la atención el desarrollo de la infraestructura, el desarrollo en carreteras, electrificación, acueductos, teléfonos. Es una tierra muy bonita que sirve para ser laborada con café y que en la época que ellos llaman de invierno pueden sembrar trigo y en la época de verano pueden sembrar soya. Es una tierra casi en su totalidad laborable con maquinaria. Estuvimos en una hacienda que Don Leonidas Londoño ha visitado también que se llama Guatuba, de 2.700 Has, una plantación de café de 700 mil árboles y en esa hacienda no había con qué preparar un agua aromática; todo estaba quemado por la helada, de manera que el impacto fue muy fuerte para ellos y les causa serios perjuicios económicos porque en esta ocasión el trigo también se perdió.

¿Qué ha hecho el Gobierno Brasileño?

Uds. habrán leído en la prensa el plan que el Gobierno brasileño adoptó en vista de la helada. Es un plan equivalente a mil millones de dólares, con créditos hasta de 7 años, cinco años de plazo muerto, e intereses del 7%, (los intereses comerciales en el Brasil son superiores al 25%). Un crédito para abonos paralelo y similar; esos créditos se conceden por conducto de todo el sistema bancario y no tienen tramitación mayor para los propietarios de tierras cafeteras.

Los objetivos que busca el Gobierno brasileño, son los de restablecer la producción brasileña y para aquellos casos en que se trata de árboles muertos, que hay que sembrarlos nuevamente, es para los cuales las condiciones del crédito son más fáciles.

El Gobierno brasileño, entiende, y así lo ha dicho oficialmente, que con este plan volverá a estar en condiciones de producir en promedio las cantidades de café que él requiere para el consumo interno y para la exportación. Todos los que han analizado este problema, consideran que va a ser muy interesante para el mundo, conocer a fines de este año, cómo ha estado marchando la utilización de las líneas de este crédito, para darse cuenta de en qué forma esas líneas de crédito van a emplearse para los fines propuestos por el Gobierno.

En la visita que les refería antes tuvimos la oportunidad de dialogar, exclusivamente con productores de café; productores de café pequeños que en el Brasil son de 50 mil árboles, medianos que son de unos 300 mil árboles. En Garza el comentario que hacían era el siguiente: "Estas tierras no sirven sino para sembrar café, de manera que nosotros vamos a recoger las plantaciones".

En Paraná la observación más generalizada, y es una observación que ha

aflorado en la prensa, era la siguiente: Le objetaban a los funcionarios que nos acompañaban el hecho de que el Gobierno brasileño hubiera tomado la decisión de facilitarles crédito para sembrar café en las mismas condiciones a áreas diferentes a San Pablo y Paraná, como son Goyas y Bahía. Les decían a los funcionarios: "¿Cómo es posible que Uds. no tengan en cuenta la infraestructura ya existente acá, la gente con sus capacidades y conocimientos, el hecho de que somos cafeteros por capacidad y por vocación? Debía conservarse exclusivamente para Paraná y para San Pablo, todas las facilidades para cultivar café.

Esa era la objeción de todo el mundo, que se le hacía al plan, y cuando decían que estas tierras no sirven para café, yo pensaba en mi interior, que en realidad el cultivador brasileño piensa como piensan los cultivadores nuestros, que sufren tropiezos y siguen adelante porque tienen la tradición, la vocación, el amor y el interés en el cultivo. Este aspecto de la mentalidad me lo confirmaba en una forma indirecta el propietario de la Hacienda Guatuba. Cuando íbamos a iniciar las visitas a la hacienda, lo primero que hizo fue llevarnos a su oficina, y tiene un gráfico en la pared en el cual está el resultado de producción de la hacienda en 25 años, con las heladas correspondientes, que han sido varias y el promedio de producción en total. Y me dijo: "Lo importante es el promedio, y el promedio es satisfactorio y por eso vamos a reponer los cafetales. Nos dirá el futuro si ese plan del gobierno va a producir los objetivos que persigue o si se va a ver parcialmente frustrado". Pero es interesante no perder de vista que existe una buena voluntad en los medios productores brasileños, para mantenerse como productores de café.

Para poder apreciar los efectos en el mercado mundial hacia el futuro, me voy a tomar la libertad de hacer un breve análisis de la producción en el mundo, tomando como cifras, primero, los estimativos de producción del Departamento de Agricultura, estimativos de producción exportable, excluyo las cifras de producción total, la producción exportable por grupos de café.

En la actualidad existen cuatro grupos que son: Brasil, Suaves Colombianos que está formado por Colombia, Kenya y Tanzania y el grupo de Otros Suaves, en que están todos los Centrales, Perú, Ecuador, todo el Caribe y algunos Africanos, y el grupo de los Robustas.

El estimativo de los Otros Suaves para el año cafetero que se inicia, es de 12.700.000 sacos. El estimativo de los Suaves Colombianos es de 8.800.000 sacos y el estimativo de los Robustas es 16 millones: en total, 36,5 millones de sacos.

En la proyección de producción que ha elaborado la Organización Internacional del Café, para los años que vienen, llevan el grupo de Suaves Colombianos hasta 10 millones, producción exportable; el grupo de los Otros Suaves, lo llevan hasta 15 millones y el grupo de los Robustas, a 18 millones de sacos. El estimativo para el año que se inicia es de 36.5 millones como dije antes, y este otro estimativo de producción llevaría la cifra total a 44 millones de sacos. Esas cifras es necesario considerarlas conjuntamente con las brasileñas

para tener una idea de cuál será la disponibilidad de producción exportable que estará a la orden del mercado internacional.

Hay un aspecto que es necesario examinar y sobre el cual hay tantas teorías exponentes: ¿cuál es el efecto de la helada en las siembras en general?

Si Uds., miran restrospectivamente y recuerdan la helada de 1953 y miran las estadísticas de lo que ocurrió en las cosechas de 1957 al '60, observarán un salto importante de producción en casi todas las áreas que los tratadistas han atribuido a la helada del año 53, porque dicen que esa helada subió los precios y estimuló las siembras en todas partes.

Yo me he preguntado muchas veces: ¿Qué va a ocurrir en Colombia? Y he tenido la inquietud de que aquí los precios también pueden estimular al productor y que si ese fenómeno se presenta acá, con mayor lógica debe presentarse en otras áreas en donde no existen los gravámenes que se conocen en Colombia; el alza de los precios va casi en su totalidad a los productores de café y hay varias áreas en el mundo que tienen tierras, que tienen gente, que pueden producir más café y que pueden tecnificar todavía más la producción. Porque el proceso de tecnificación apenas se ha iniciado en muchísimas áreas importantes como productores de café. Tal es el caso, por ejemplo de México; entonces si viene un estímulo a la mayor producción de café, va a ser interesante que tratemos de hacer algunas hipótesis sobre el particular.

En este año cafetero que iniciamos el 1o. de octubre próximo parece que con las cifras indicadas atrás se puede hablar de equilibrio entre demanda y consumo, porque además de las cifras de producción exportable hay unas existencias en países distintos al Brasil que están entre los 12 y 15 millones de sacos y de los cuales fácilmente estará a disposición del mercado una tercera parte, que es más o menos lo que el déficit del Brasil significa en este año, al reducir sus exportaciones a 13 millones, que es la cifra que tomé para hacer el promedio de los 3 años y la reducción del Brasil con el promedio de exportaciones que tenía anteriormente es más o menos de 4 a 4.½ millones de sacos, es decir, han exportado entre 17 y 18 millones de sacos y ahí es donde hay un déficit que sería necesario entrar a cubrir en este año 75/76.

Para 1976/77 la situación será más tensa que la de este año por la razón de que la producción brasileña baja se va a presentar en ese año. Les mencioné la cifra de 8 millones, que es la que ha adelantado el IBC, y va a ser muy importante revisar esta cifra en febrero del año entrante, época en la cual normalmente se hacen los estimativos de cosecha brasileña.

En ese año 76/77 el mundo contará con producción exportable de las otras áreas que de acuerdo con la proyección que les decía antes podrá estar alrededor de los 40 millones de sacos y tendrá del Brasil la posibilidad de recibir los 13 millones de sacos, con las cifras explicadas anteriormente.

En relación con las posibilidades que tenga el mercado en ese momento de utilizar existencias, encuentro algunas dificultades para llegar a un concepto de

mayor producción, por el hecho de que es necesario ver cómo los países que tienen hoy existencias van a operar con ellas.

Yo tomo por ejemplo el caso de los colombianos, para explicarles a Uds. la dificultad que tengo, para tener un concepto claro, y encuentro lo siguiente: Si tomo la hipótesis de que Colombia en el 30 de septiembre próximo tenga en total 3.2 millones de sacos en existencias, es necesario determinar cuál es el volumen de café que Colombia debe tener como mínimo, que se debería llamar Masa de maniobra. Si Colombia va a estar exportando una cifra de 7 millones o ligeramente superior a 7 millones de sacos y va a estar consumiendo una cifra de 1 millón 300 mil sacos, entonces sus necesidades por mes, van a estar entre los 700 y los 780 mil sacos.

No parece que sea excesivo pensar que Colombia debe tener como mínimo 1 millón y medio de sacos a un millón 700 mil sacos. De manera que eso llevaría a la conclusión de que, de las existencias colombianas, solamente podrían ponerse a disposición del mercado 1 millón y medio de sacos.

Otros países

Es probable que países como Kenya, Tanzania, o algunos en América Central, puedan exportar la totalidad de sus existencias; pero es evidente que en el año cafetero 76/77, ese factor de qué cantidad de café haya disponible en existencias para exportar, tendrá un peso que jugará muchísimo en todo el mercado.

Yo les mencioné que había en total en los países distintos al Brasil entre 12 y 15 millones de sacos; el análisis que les he hecho de Colombia muestra que solamente podría utilizar más o menos la mitad de la cifra que les mencioné, de 3 millones 200 mil sacos. Si le aplicáramos la misma norma a la cifra total de existencias en todos los países diferentes al Brasil, entonces tendríamos que para los dos años, solamente podría contar el mercado con una cantidad entre 7 y 8 millones de sacos, de manera que es evidente que en el año cafetero 76/77, habrá una situación muy equilibrada en el frente del aprovisionamiento.

Ya para el año 77/78 hay una inquietud que es necesario mencionar y es la siguiente: Los brasileños hablan de una producción de 15 millones de sacos; es muy importante seguir de cerca qué habrá ocurrido en la evolución brasileña en ese momento, si van a ser 15 millones o van a ser más, porque el Brasil está contando con una cifra de 13 millones para exportar en ese año.

Para ese año el cálculo de producción de la Organización Internacional del Café que les decía antes, es de 44 millones de sacos, de manera que el mundo podría contar con 55 a 57 millones de sacos para aprovisionar.

Un tema que debe ser analizado es el de consumo y cuando lo menciono deseo incluir por igual a países productores y países consumidores.

Los países productores de café vienen consumiendo un promedio de 19 mi-

llones de sacos por año. Tengo la creencia de que un alza de precios en los países productores debe producir una disminución del consumo en muchos de ellos, si no en la mayoría; puede que esa disminución de consumo no sea de tipo permanente, pero es una disminución de consumo que afectará probablemente varios meses. Y disminución de consumo en países productores, significará mayores disponibilidades para el mercado internacional de las cantidades de café que se dejen de consumir. En relación con los países consumidores propiamente dichos, se viene observando lo que ocurre en la actualidad con los precios; ya en algunas cadenas de mercados de un muy importante país consumidor hay avisos invitando a los consumidores a consumir otros productos.

El número de desocupados que hay en Estados Unidos hoy, es cerca de 8 millones; en el Mercado Común hay algo más de 4 millones de desocupados y los comentaristas en general dicen que habrá una disminución de consumo.

Para mi análisis, por esa causa, he tomado como consumo mundial potencial la suma de 56 millones de sacos; es la cifra que da la Organización Internacional del Café y la he retenido; pero si hay una disminución de consumo en algunas de las áreas consumidoras entonces las necesidades del mercado no serán de 56 millones de sacos, sino menores, y ese factor es necesario tenerlo muy presente y observarlo de cerca porque también jugará un papel importante en la evolución del mercado.

En este tema de las consecuencias de la helada he venido expresando la idea de que debe analizarse con cuidado la posición brasileña y el papel de las heladas así como sus efectos. En el año 1953, el Brasil era proveedor del mercado mundial en cifras redondas de un 50% de las necesidades del mundo, de manera que una helada, si afectaba al proveedor de la mitad, producía un impacto muy grave. En la actualidad el Brasil es proveedor del mercado mundial en un 32%. Ha perdido un 18%; ya el efecto no es el mismo.

Si hay un ritmo de producción como el que calcula la Organización Internacional y dentro de 3 años las otras áreas están en los 44 millones de sacos de producción exportable, es bien probable que el Brasil aun cuando le funcione bien el plan, ya no signifique como productor sino un porcentaje probable de más o menos un 25%. Querrá decir entonces que la helada en el futuro, tendrá efecto, pero tendrá un efecto de menor amplitud y este fenómeno es interesante librarlo hacia el futuro, porque a medida que haya equilibrio en producción y consumo, si el Brasil recupera su capacidad y vuelve a estar en condiciones de proveer el mercado por más de los 13 millones que lo va a proveer en estos años, y vuelve a ser un proveedor entre 15 y 17 millones de sacos, entonces el mundo tendrá además el aprovisionamiento de las otras áreas; y en las otras áreas, bueno es recordarlo, hay muy pocas estructuras para el manejo de política cafetera. Son manos débiles desde ese punto de vista.

Por consiguiente el mercado estaría expuesto, antes de que se produzca la producción, seis meses antes más o menos, a impactos por las noticias anunciadas. Yo creo que sobre este particular, es muy conveniente reflexionar, y es conveniente reflexionar porque personalmente, y hablo personalmente de este tema,

creo que toda acción para acelerar producción es una acción que significa acortar el ciclo de buenos precios.

Dentro del contexto que les he descrito en una forma sintética, pero que espero que sea objetiva y clara, deseo explicarles para seguir el cuadro completo de política cafetera, la posición adoptada por las autoridades colombianas, en relación con Acuerdo Internacional del Café.

A raíz de la helada se ha dicho y se dice todavía en algunos países, algunos comentaristas colombianos han opinado en esta dirección también, que para qué Acuerdo Internacional del Café, si ya la helada resolvió para siempre la situación.

Las autoridades colombianas han llegado a la conclusión de que es conveniente continuar el proceso de negociación y cumplir ese proceso de negociación que está bien avanzado. En realidad casi que se podría afirmar que los puntos que están pendientes con los consumidores son puntos con los cuales no creo que vaya a haber mayores dificultades; hay un punto pendiente entre productores que es la distribución de mercado sobre la cual hay un proyecto que será discutido en una reunión de noviembre.

Pero con los consumidores se ha acordado un mecanismo de una gran flexibilidad. Se ha acordado un mecanismo consistente en darle poderes al Consejo para aplicar anualmente las fajas de precios, las cuotas y los controles. Son tres elementos que serán objeto de una negociación anual entre productores y consumidores; los consumidores pidieron con mucha insistencia en el proceso de negociación, en relación con las cuotas, que se estableciera un sistema flexible en el manejo de las cuotas.

Ellos reprocharon con mucha tenacidad el manejo anterior que era una cuota fija para cada país, un porcentaje fijo que le era aplicado a la suma en la cual se estimaba el consumo año por año. Pidieron que se estableciera una flexibilidad que operara con base en las existencias de café, para en esa forma estar ellos seguros de que el porcentaje de cuotas que se adjudicara con esa base, era un porcentaje cubierto por existencias y que por consiguiente el aprovisionamiento total que negociara con los productores estaría para ellos asegurado.

Se convino en que el primer año sería un 20% de la cuota anual; si la cuota fuere, digamos por hipótesis, 50 millones de sacos, la cuota flexible sería 12 millones que se distribuirían a prorrata entre los países que tuvieran existencias, no solamente existencias declaradas sino existencias verificadas.

Algunos países como fueron Costa de Marfil, Portugal, Colombia, Brasil, propusieron que se pusieran bajo control internacional esas existencias y que solamente a quienes pusieran existencias bajo control internacional se les diera esa participación en cuotas. Ese punto no está definido —este punto del control internacional.

No sé exactamente cuál vaya a ser la posición de los consumidores en Noviembre próximo: Si van a mantener la tesis de las cuotas flexibles de 20% el primer año y 30% el segundo, vinculadas a las existencias, o si vayan a proponer alguna variante en vista de la situación que puede presentarse con base en el análisis de existencias que les hice algunos minutos atrás.

En realidad, no se ve muy claramente si en un año en el cual pueda existir un déficit de café será fácil de aplicar el sistema o no, de existencias, pero es un problema de tipo menor y bien podría ocurrir que se termine simplemente la negociación con los consumidores, se tramite el acuerdo en los parlamentos y entonces el Consejo del Café al reunirse verá en qué situación se encuentra en ese momento el mundo cafetero y si es el caso o no, de utilizar los instrumentos.

Si se ha negociado un Acuerdo Internacional y por cualquier circunstancia, producción u otra, hay una situación que requiera una cooperación internacional para defender una política de precios, parece más lógico para los países productores contar con el instrumento ya negociado, tenerlo a su disposición y poderlo utilizar con rapidez, a no tener ningún instrumento, porque no tener ningún instrumento significaría que sería necesario hacer la reunión, las negociaciones y luego la tramitación parlamentaria y eso toma de uno a dos años fácilmente. De manera que deseo dejar muy claro que el proceso de negociación lo adelantan las autoridades colombianas en el concepto de que es conveniente para los intereses de productores y de consumidores tener el instrumento, tenerlo negociado y listo para aplicarlo; si las circunstancias no aconsejan su aplicación o no la hacen necesaria, simplemente no se aplicará. Pero si, al contrario, se requiere, estará a la disposición y se podrá utilizar inmediatamente.

He hecho una síntesis, caballeros, de los aspectos principales en los cuales está hoy auscultada la actual política cafetera, y como Uds. podrán observarlo hay varios de ellos en los cuales será necesario esperar algunos meses para ver la evolución de la situación y conocer en qué forma se va orientando en definitiva.

Pero es evidente que esta situación presenta una serie de aspectos que difieren radicalmente de aquellos con los cuales se ha manejado la política cafetera entre el año de 1957 y el año pasado, porque era una época en la cual el mundo contaba con producción abundante y con unas grandes existencias localizadas en Brasil, Colombia, Angola y Polonia; ya ese proceso de existencias entra en la etapa de utilización y no es fácil renovarlas rápidamente.

De manera que por ese solo aspecto, es indudable que hay unas bases de sustentación para los precios que son bastante sanas.

Finalmente, señores, quiero agradecerles la atención prestada y esperar que en relación con los temas que he tratado les haya quedado claro el cuadro que traté de describir; si por alguna razón no fue así yo lo lamentaría, pero espero que ese no sea el caso.

PALABRAS DEL PRESIDENTE DEL INSTITUTO BRASILEÑO DEL CAFE (IBC) SEÑOR CAMILO CALAZANS DE MAGALHAES, ANTE EL CONSEJO INTERNACIONAL DEL CAFE

Londres, 3 de noviembre de 1975

En junio, al comienzo de lo que debió haber sido la última sesión para la negociación de un nuevo Convenio Internacional del Café, la delegación brasileña expresó la voluntad política de nuestro gobierno de concluir un Acuerdo capaz de servir de una manera equitativa los intereses, tanto de los países productores como de los consumidores. En esa ocasión señalábamos también que cada país aquí representado debería hacer un esfuerzo de moderación si queríamos obtener un equilibrio perdurable entre derechos y obligaciones, dentro del contexto del Acuerdo.

Sabemos todos que resultó imposible redactar durante la última sesión el texto final del Convenio. Sin embargo, gracias a los arduos esfuerzos de entonces, especialmente dentro del Grupo de Contacto, adoptamos a satisfacción una serie de determinaciones de fondo relacionadas con los mecanismos básicos del Acuerdo. De hecho, solo dejamos pendiente la distribución del mercado entre los exportadores y algunos otros asuntos que, si bien revisten alguna importancia, sin duda resultaban marginales frente al conjunto de decisiones básicas que se tomaron entonces. Si se compara el nuevo Acuerdo, tal como fue esbozado en la sesión de junio-julio, con los dos Pactos previos, claramente se destaca el hecho de que las innovaciones tienen por objeto mitigar las inquietudes de los países importadores.

Vale la pena mencionar aquí estos nuevos elementos, todos ellos introducidos con el propósito de ofrecer mayores garantías de oferta a los países importadores.

a) El sistema de cuotas mixtas, por medio del cual una importante porción de las cuotas anuales de exportación de los países productores se basará en existencias verificadas, reduciendo en esta forma —si no eliminando del todo— el supuesto riesgo de que las cuotas pudieran constar de "papel-café", como se le llama;

b) Las sanciones a países que no presenten a tiempo su notificación de déficit;

c) El compromiso adquirido por los países productores de abstenerse de promulgar o mantener cualquier medida gubernamental que, cuando los precios

se sitúen por encima del punto medio de la franja de precios, restrinja el flujo de café hacia los miembros importadores; y,

d) Las disposiciones relacionadas con la suspensión de cuotas cuando se presenten alzas repentinas y sustanciales de los precios.

Son estos, señor Presidente, instrumentos poderosos al servicio de los intereses de los países importadores, los cuales representan, cuando se les toma en conjunto, una garantía de oferta, proporcionada por los productores. De otra parte, los miembros productores, no lograron introducir en el nuevo Acuerdo algunos conceptos de importancia crucial para sus economías en desarrollo, tales como el reajuste automático o semiautomático de los precios como consecuencia de la inflación mundial o de los cambios de paridades entre las principales monedas; igualmente, no encontraron respaldo alguno de parte de los Miembros consumidores a la iniciativa de fijar la cuota anual de exportación por medio de criterios objetivos ni tampoco para la creación de unas existencias internacionales financiadas conjuntamente por importadores y exportadores.

Existe, en efecto, un desequilibrio claro entre las innovaciones inspiradas por consumidores y productores, hasta un extremo tal que el nuevo Pacto deja mucho que desear desde el punto de vista de los Miembros exportadores. No obstante, el Gobierno brasileño, está listo a participar en el Acuerdo, sobre la base de lo que se acordó durante la última sesión, porque reconocemos los profundos cambios que han tenido lugar en la situación de la oferta desde que negociamos los Acuerdos anteriores, y porque estamos convencidos de que la cooperación internacional puede ser útil para el ordenamiento del mercado mundial de café a largo plazo.

Unos pocos días después de la clausura de la última sesión, Brasil fue afectado por la mayor helada de los últimos 50 años, un fenómeno natural de intensidad y amplitud geográfica sorprendentes. El Gobierno brasileño se preocupó por abrir las puertas a todos los que desearan observar de primera mano los efectos de la helada, y puedo darme cuenta de que muchas personas aquí presentes tuvieron la oportunidad de visitar las regiones afectadas. Por esta razón no veo necesario repetir ahora las conclusiones de la investigación llevada a cabo por el Instituto Brasileño del Café, especialmente en vista de que estas conclusiones fueron confirmadas por otras agencias, tanto brasileñas como extranjeras. Como el nivel de existencias brasileñas, en manos tanto del Instituto Brasileño del Café (IBC) como de compañías privadas, también es bien conocido, se puede concluir fácilmente que antes de tres o cuatro años el Brasil no podrá recuperar su volumen normal de exportaciones.

En relación con este punto, señor Presidente, es mi deber reiterar ante este foro que Brasil no tiene la intención de abandonar su posición como principal abastecedor mundial de café. No es esta una mera declaración de intención, sino una expresión concreta de decisiones que en este preciso momento se están cumpliendo en su totalidad. El Gobierno brasileño, como se sabe ampliamente, ha destinado aproximadamente mil millones de dólares para la recuperación de nuestras plantaciones, el monto más cuantioso de recursos financieros que se haya asignado jamás en el mundo para el apoyo de la producción de café, asegurando así nuestra tradicional participación en las exportaciones de café. Aquellos que puedan abrigar duda alguna sobre nuestra recu-

peración —y que puedan sentirse motivados a iniciar nuevas siembras— estarán embarcándose en una jugada peligrosa de inspiración dudosa, con consecuencias dramáticas para todos los productores.

Quisiera también hacer algunos comentarios sobre la cuestión de los precios del café, un asunto que ha dado lugar a algunas distorsiones inquietantes. La helada en el Brasil, que llegó en una época en que la situación de la oferta era bastante diferente de lo que había sido en el pasado, no tuvo más remedio que provocar un alza en los precios. Nadie —ni productores ni consumidores— ha de beneficiarse si los precios del café llegan a un nivel tal que causen una baja en el consumo. Pero es esencial que reconozcamos que el alza observada en los últimos meses ocurrió cuando los precios se encontraban a un nivel extremadamente reducido, tan bajo que amenazaba afectar nuestra capacidad de producir café. Además, los niveles de precios hoy en día no son de manera alguna excepcionales, puesto que apenas permiten corregir las verdaderas pérdidas sostenidas durante los últimos años, como resultado del alza ininterrumpida de los productos manufacturados, que constituyen las importaciones de la mayoría de los países productores de café. Con los niveles actuales de precios, señor Presidente, apenas lograremos aliviar una crisis de la balanza de pagos, que ha venido poniendo en peligro nuestros logros de desarrollo, obtenidos con tanta dificultad en el campo económico y social.

Señor Presidente:

Estas consideraciones se hacen con el único propósito de definir, con la mayor claridad posible, la posición del Brasil en relación con el nuevo Convenio Cafetero, después de la helada que afectó tan severamente nuestras principales regiones productoras. En resumen, estamos convencidos de que la caída de la producción brasileña es transitoria, a pesar de que, como parece muy probable, solo dispondremos para exportación, de cerca de 12 millones de sacos en cada uno de los próximos dos o tres años. Con el objeto de evitar cualquier incertidumbre en el mercado tenemos la intención de presentar nuestras notificaciones del déficit antes de la iniciación de cada uno de estos años cafeteros, permitiendo así que tales déficits se distribuyan de antemano entre los miembros productores.

Una vez hayamos superado este período, el Brasil, como lo he declarado anteriormente, recuperará totalmente su participación tradicional en el mercado mundial de café. Los precios actuales, los cuales reflejan el juego de las presiones en el mercado, tan celosamente apoyados por muchos Miembros importadores, de ninguna manera constituyen una excepción si se les sitúa dentro del contexto más amplio de las relaciones económicas internacionales. El conjunto de decisiones representa el resultado de una preparación intensa y de negociaciones difíciles que bajo ninguna circunstancia deberían iniciarse de nuevo ahora, utilizando como pretexto la helada del Brasil. El nuevo Acuerdo, tal como fue preparado en julio, fue redactado con el objeto de permitir una ordenación del mercado bajo condiciones de oferta variadas, y no, debemos insistir, como un instrumento que solo pudiera utilizarse para sostener los precios a niveles bajos en la faz de un exceso de oferta de café inmanejable.

Por estas razones, señor Presidente, el Gobierno brasileño está preparado para reanudar las negociaciones en el punto donde se suspendieron en julio, con

el objeto de concertar un Acuerdo que pueda entrar a funcionar de manera efectiva a partir del 1o. de Octubre de 1976.

Tomado de:
Boletín Informativo del Centro Mundial de Información del Café, Washington. Edición del 3 de noviembre de 1975. (Versión en castellano - Unidad de Publicaciones).

RUEDA DE PRENSA CON EL DOCTOR ARTURO GOMEZ JARAMILLO

Bogotá, D. E., diciembre 16 de 1975

P. ¿Podría usted Doctor Gómez darnos una explicación clara y simple sobre las características principales del nuevo Acuerdo Cafetero? Esta pregunta obedece a que hemos visto muchos mensajes y explicaciones que son realmente difíciles de entender para el común de la gente.

R. Ante todo quiero hacer mención especial de la labor desempeñada por los doctores Hernán Jaramillo Ocampo, Alfonso Palacio Rudas, Leonidas Londoño y Juan Manuel Santos, quienes constituyeron la delegación colombiana y actuaron con una devoción y un entusiasmo sin reservas, en condiciones no siempre favorables.

Con el mayor gusto trataré de darle satisfacción a su pregunta. Y para ello me parece conveniente indicar que el nuevo Acuerdo conserva la organización que se estableció desde 1962, del Consejo como órgano supremo, Junta Ejecutiva como órgano de estudio y administración permanentes y la Dirección Ejecutiva como órgano de administración.

P. ¿Hay algún cambio en el sistema de votos?

R. Se mantiene la norma de mil votos para los países exportadores y mil votos para los países importadores. A cada país se le adjudican cinco votos básicos.

P. Los demás votos ¿cómo se distribuyen?

R. Para los importadores con base en sus importaciones y para los exportadores con base en sus exportaciones.

P. ¿Esta norma es rígida?

R. No señor. En el primer año del convenio se tomará como base el promedio de las exportaciones de los años 68/69 a 71/72, cuatrienio en el cual funcionó el Acuerdo con todos sus controles. A partir de enero 1o. de 1978 el primer año de dicho cuatrienio será sustituido por el primer año de vigencia del nuevo Convenio que será 76/77. En esta forma el sistema de votación registrará las variaciones que hayan ocurrido en las exportaciones de los países miembros.

P. ¿Cuál es el régimen de cuotas adoptado y en qué se diferencia del anterior?

R. En los Acuerdos del 62 y del 68 existían mercados tradicionales y mercados nuevos. Un país podía ser miembro del Acuerdo como, por ejemplo, fue el caso del Japón y al mismo tiempo era considerado como mercado nuevo. Lo que significaba que las exportaciones al Japón no se computaban a la cuota.

En el sistema ahora convenido desaparece la noción del mercado nuevo y solamente existen miembros y no miembros. De manera que las exportaciones hacia países miembros importadores siempre se computarán a la cuota.

P. ¿Por qué se eliminaron los mercados nuevos?

R. Porque los consumidores adujeron, con razón, que no consideraban equitativo el sistema aplicado por varios productores de vender café a países miembros que eran mercados nuevos a precios muy inferiores a los que ellos pagaban.

P. ¿Puede usted darnos una explicación simple del nuevo sistema de cuotas básicas?

R. Trataré de hacerlo. Se divide en dos. Una parte fija y una parte flexible y operará de la siguiente manera:

1o. Si el sistema de cuotas se aplica a partir del año 1976/77, la parte fija que es del 70% tendrá como base el promedio de exportación del cuatrienio 1968/69 a 1971/72. Durante este período como ya lo expliqué, las estadísticas representan la realidad.

2o. Si el sistema de cuotas entra en el año cafetero 77/78 los países Miembros exportadores tendrán para la participación en el 70% de la cuota básica la cifra mayor entre el promedio del cuatrienio mencionado en el punto anterior y el volumen de sus exportaciones en el primer año cafetero del nuevo Convenio.

3o. Si solo se aplican las cuotas a partir del año 78/79, entonces para el 70% será la cifra mayor entre el cuatrienio indicado en el punto primero y el promedio de exportaciones a miembros en los dos primeros años de Acuerdo o sea en 76/77 y 77/78.

P. Esa explicación es clara para el 70%. Pero ¿Qué pasa con el 30%?

R. El 30% se distribuirá con base en las existencias de café que hayan sido verificadas conforme a los reglamentos que expida el Consejo. Por eso se llama parte flexible. Un país puede tener en un año cinco millones de sacos de café en existencias sobre un total mundial de veinte millones. Ello le dará derecho a participar en el 25% de la parte flexible. Y en el siguiente año bien puede ocurrir que solamente tenga millón y medio sobre veinte millones, lo cual le dará derecho a participar solamente en un 7,5% en el siguiente año.

P. ¿Cuál es la ventaja del nuevo sistema?

R. Es esencial porque hará conveniente la política de mantener existencias. Garantizará el aprovisionamiento a los consumidores y eliminará el llamado café papel, además, permitirá a los países participar en el mercado mundial, de acuerdo con su potencial de exportación.

P. Entonces Doctor Gómez, ¿se estimula la producción?

R. Si todos proceden con igual criterio se van a encontrar con el fenómeno de que tendrán que guardar existencias, porque en todas partes se han acumulado y el mercado solo habrá crecido, en el mejor de los casos, al ritmo que va del 1 al 2% anual.

P. Doctor Gómez, hemos oído muchas explicaciones sobre el problema de las cuotas anuales y su vigencia y no logramos comprenderlo. ¿Qué ocurrió para que se estableciera una reglamentación que parece tan complicada?

R. Ante todo quiero explicar que hubo un larguísimo debate sobre cuándo y en qué condiciones de precios se aplicaría el régimen de cuota anual. Hubo consenso en que muy probablemente no se aplique en el primer año del Convenio que es 76/77.

P. ¿Consenso entre quiénes?

R. En el llamado Grupo de Contacto que estuvo compuesto por cuatro representantes de los productores y cuatro de los consumidores, con sus alternos. Pero que realmente representaban la mayoría absoluta en ambos grupos.

P. Y si no se aplica el régimen de cuotas, ¿para qué Acuerdo?

R. Vamos por partes. Puede no aplicarse el primer año. Pero puede ser necesario en el segundo o en el tercero. Y ello obligó al Grupo de Contacto a estudiar las alternativas de implantación, suspensión y restablecimiento de las cuotas en función de los precios.

P. ¿Cómo así en función de precios?

R. Sí señor. Y se adoptó un sistema que no analizo en detalle porque creo es mejor indicar sus características y objetivos. Consiste en síntesis, en lo siguiente:

Se tomó como base el precio promedio del Grupo de Otros Suaves y de Robustas en el año calendario de 1975. Se estimó que ese precio estará alrededor de US$ 0.64 en promedio durante el año. Si los precios se sitúan a ese nivel o a uno inferior, entonces se aplica el régimen de cuotas. Esta norma se aplica para el primer año. Para los años siguientes se tomará como base el promedio de precios correspondiente al año cafetero precedente.

A la inversa, si el promedio de precios es 22,5% superior a los precios del año 75, entonces no se aplica el régimen de cuotas. En otras palabras: si el prome-

dio de precio de Otros Suaves y de Robustas se sitúa durante un período de tiempo de veinte días de mercado o más a 0.64 o menos, entonces se pondrá en operación el sistema de cuotas. Y si está operando el sistema de cuotas y ese promedio de precios sube de US$ 0.78 no se aplicará el sistema de cuotas.

P. ¿Por qué tantas condiciones?

R. Simplemente porque los consumidores querían tener la garantía de que habría suspensión de cuotas si los precios subían de determinados niveles. Y que con la suspensión de las cuotas vendría un libre abastecimiento al mercado cafetero.

P. Pero el sistema no es tan simple como usted lo explica.

R. No. No lo es, pero la explicación que planteo indica cuándo comienza a operar, y cuándo puede suspenderse. Pero el Consejo tiene facultades para tomar disposiciones en contrario y bien puede ocurrir que las cuotas permanezcan en vigor a niveles superiores a los indicados. Me parece que para la opinión en general la explicación que he dado es adecuada.

P. ¿Todos los países están sujetos a cuotas?

R. Sí señor. Pero los de menos de cuatrocientos mil sacos tienen un tratamiento especial consistente en que no participan en la parte flexible, o sea en la cantidad que se distribuirá con base en existencias. Ellos tendrán una cuota básica conforme a un anexo en el cual se les fija y podrán aumentar anualmente hasta un 10% los que producen menos de cien mil sacos y hasta un 5% los que producen entre cien mil y cuatrocientos mil.

P. ¿Con qué base se hará la política de precios?

R. Como lo había explicado en julio, al fijar los precios indicativos el Consejo tomará en consideración el nivel y tendencia vigentes, incluida la influencia de los siguientes factores: niveles de consumo y producción, niveles de existencias, modificación del sistema monetario mundial, tendencia de inflación o deflación y cualesquiera otros factores que puedan afectar el logro de los objetivos del Convenio.

P. ¿Por qué se ha dicho que este Acuerdo es mejor que los anteriores?

R. Esta pregunta es excelente. Permítame recordar que Brasil y Colombia, durante los tres años de las negociaciones propusieron primero sistemas muy rígidos, muy precisos y muy exigentes. El transcurso del tiempo nos convenció de que un problema como el cafetero, con tantos aspectos, difícilmente puede ser administrado con sistemas rígidos. Tienen más posibilidades de duración y de perfeccionamiento los sistemas flexibles que permitan al Consejo adoptar soluciones de acuerdo con las coyunturas que se van presentando en producción y en mercado.

P. Entonces Doctor Gómez, usted reconoce que los productores hicieron concesiones ¿y cuáles hicieron los consumidores?

R. En el análisis anterior al explicar los mecanismos del nuevo Acuerdo, creo que se precisa que los países productores y consumidores contarán con un instrumento más eficaz para gobernar el mundo cafetero. Ya que hay compromiso de poner en funcionamiento las cuotas si los precios bajan a determinados niveles y de tener en cuenta determinados criterios para la fijación de las franjas de precios. Es útil recordar que en materias económicas lo que es conveniente no es estar aferrado a una cifra sagrada, intocable, sino estar en condiciones de tomar medidas para afrontar situaciones de crisis y tratar de dominarlas y corregirlas. Los consumidores al negociar este nuevo Acuerdo han aceptado el compromiso con los países productores de tener a la disposición un mecanismo para aplicarlo tan pronto como sea necesario.

P. ¿De manera que el Pacto solo se aplicará en caso de crisis?

R. Me refiero a las cuotas, porque los otros instrumentos siempre estarán en vigor.

P. Y de los otros ¿cuáles quiere usted destacar?

R. Yo destacaría ante todo el sistema de controles que nos permitirá contar con una estadística seria, base de toda la operación. Un sistema de promoción al que personalmente le atribuyo inmensa importancia, porque se creó una contribución por saco exportado de 0.05 de dólar para los países que exporten menos de cien mil sacos; de 0.10 de dólar para los que exporten entre cien mil y cuatrocientos mil y de 0.25 para quienes exporten más de cuatrocientos mil. Con este dinero será posible hacer las campañas de promoción en asocio con los consumidores, para defender el nivel del consumo.

P. Doctor Gómez, ¿y para qué defensa del nivel de consumo?

R. No creo que se pueda confiar en mantener el consumo actual, ya que el caso de Estados Unidos muestra una disminución preocupante, que puede extenderse a otras áreas. No hay que olvidar que los principales países consumidores confrontan hoy día un serio problema de desempleo. Entre Estados Unidos y el Mercado Común Europeo hay prácticamente doce millones de desocupados. Y la situación económica general sigue siendo objeto de muchas conferencias internacionales y de muy pocas soluciones efectivas. El café difícilmente podrá estar exento de los efectos que pueda tener una evolución desfavorable a otros sectores económicos.

P. Pero Doctor Gómez, los cafeteros consideran bajos los precios actuales.

R. A este respecto me parece conveniente tener muy presente que hoy día una tonelada de café robusta vale US$ 1.400.00 aproximadamente Una tonelada de café colombiano, cerca de US$ 1.800.00. Una tonelada de carne vale menos de US$ 700.00. Una de azúcar menos de US$ 300.00. Las mejores grasas menos de

US$ 500.00. El algodón US$ 800.00. De manera que los artículos esenciales para la humanidad tienen todos un valor unitario inferior al café y me parece que este aspecto siempre debe ser objeto de consideración. Lo que ocurre es que el café ha tenido precios políticos como consecuencia de Acuerdos Internacionales y de ahí la decisión permanente del Gobierno colombiano de defender y apoyar la política de Acuerdos Internacionales.

LEGISLACION CAFETERA

PERIODO DEL 1o. DE SEPTIEMBRE AL 31 DE DICIEMBRE DE 1975.

RESOLUCION NUMERO 3 DE 1975
(Octubre 23)

EL COMITE ENCARGADO DE FIJAR LOS PRECIOS INTERNOS DE COMPRA DE CAFE

en uso de sus atribuciones y en especial de las que le confiere el Artículo 256 del Decreto— Ley 444 del 22 de Marzo de 1967,

RESUELVE:

ARTICULO UNICO. Fíjase a partir del veinticuatro (24) de los corrientes como precio de compra de café pergamino tipo Federación en el interior del país la suma de $ 26,00 por kilo o sea $ 3.250,00 moneda corriente la carga de 125 kilos.

Dada en Bogotá, D. E., a los veintitrés (23) días del mes de octubre de mil novecientos setenta y cinco (1975).

El Ministro de Hacienda y Crédito Público,
(Fdo.) Rodrigo Botero Montoya

El Ministro de Agricultura,
(Fdo.) Rafael Pardo Buelvas

FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA

(Fdo.) Arturo Gómez Jaramillo
Gerente General

DECRETO NUMERO 2247 DE 1975

(Octubre 23)

Por el cual se fija la Retención Cafetera

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA,

en uso de sus facultades legales y oído el concepto del Comité Nacional de Cafeteros,

DECRETA:

ARTICULO PRIMERO. El porcentaje de Retención Cafetera que el Artículo 63 del Decreto — Ley 444 de 22 de marzo de 1967 y normas concordantes autorizan señalar al Gobierno, será igual a una cantidad de café pergamino equivalente al 30% del café excelso que se proyecte exportar, de la calidad y tipo que señale la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.

PARAGRAFO: Esta norma se aplicará a los registros de exportación de café que se expidan con base en contratos de venta de café registrados a partir del 24 de octubre de 1975.

ARTICULO SEGUNDO. Derógase el Decreto 732 del 17 de abril de 1975 por el cual se modificó la Retención Cafetera.

ARTICULO TERCERO. El presente Decreto rige a partir de la fecha de su expedición.

Publíquese y ejecútese. Dado en Bogotá, D. E. a los 23 días de octubre de 1975.

(Fdo.) ALFONSO LOPEZ MICHELSEN

El Ministro de Hacienda y Crédito Público,

(Fdo.) RODRIGO BOTERO MONTOYA

RESOLUCION NUMERO 326 DE 1975

(Noviembre 12)

Por la cual se autoriza a la Federación Nacional de Cafeteros (Fondo Nacional del Café) para emitir títulos de Deuda Pública Interna, denominados "Bonos Cafeteros 1975" por valor de $ 1.000'000.000.00.

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA

en uso de sus facultades legales y en especial de las que le confiere el Decreto Legislativo No. 1050 de 1955 y,

CONSIDERANDO:

Que la Federación Nacional de Cafeteros —Fondo Nacional del Café— ha solicitado autorización para emitir títulos de Deuda pública interna denominados "Bonos Cafeteros 1975" por la suma de MIL MILLONES DE PESOS ($ 1.000'000.000.00) MONEDA LEGAL, con las siguientes características financieras: a) Nominativos. b) Devengarán intereses del diez y nueve por ciento (19%) anual, pagaderos mensualmente. c) Tendrán un plazo de amortización único al final de cinco (5) años. d) Serán comprados y vendidos en cualquiera de las oficinas del Banco Cafetero, sin costo alguno de comisión. e) Estarán inscritos en las Bolsas de Bogotá y Medellín. f) No tendrán exención tributaria, ni por renta ni por patrimonio. g) Serán respaldados financieramente por el Fondo Nacional del Café. h) Los titulares de los Bonos tendrán derecho a un seguro de vida por el doble del valor de éstos. i) Serán recibidos en pago de deudas a favor del Fondo Rotatorio de Crédito Cafetero, por el ciento cinco por ciento (105%) de su valor nominal, siempre y cuando que el abono a la deuda se haga con una antelación no menor de noventa (90) días con respecto a la fecha del vencimiento del crédito.

Que el Gerente de la Federación Nacional de Cafeteros —Fondo Nacional del Café— fue debidamente autorizado por el Comité Nacional de Cafeteros para celebrar esta operación de crédito, a través de dicha emisión de Bonos, según consta en el Acuerdo No. 9 de Agosto 14 de 1975;

Que los fondos provenientes de esta operación de crédito se destinarán a financiar las operaciones propias del Fondo Nacional del Café;

Que del análisis de su situación financiera, del estado de la Deuda, del presupuesto de rentas y gastos para la vigencia en curso y de sus balances se concluye que la Federación Nacional de Cafeteros —Fondo Nacional del Café— puede asumir esta obligación;

Que la Federación Nacional de Cafeteros —Fondo Nacional del Café— ha cumplido satisfactoriamente con los requisitos exigidos por el Decreto No. 1050 de 1955, reglamentario del crédito público;

Que el Departamento Nacional de Planeación rindió concepto favorable para la celebración de esta operación de crédito según consta en documento 61.714-75 del 19 de septiembre de 1975;

RESUELVE:

ARTICULO PRIMERO. Autorízase a la Federación Nacional de Cafeteros —Fondo Nacional del Café— para emitir títulos de Deuda Pública Interna denominados "Bonos Cafeteros 1975" por la suma de MIL MILLONES DE PESOS ($ 1.000.000.000.00) MONEDA LEGAL, con las siguientes características financieras: a) Nominativos; b) Devengarán intereses del 19% anual, pagaderos mensualmente; c) Tendrán un plazo de amortización único al final de cinco (5) años; d) Serán comprados y vendidos en cualquiera de las oficinas del Banco Cafetero, sin costo alguno de comisión; e) Estarán inscritos en las Bolsas de Bogotá y Medellín; f) No tendrán exención tributaria, ni por renta ni por patrimonio; g) Serán respaldados financieramente por el Fondo Nacional del Café; h) Los titulares de los Bonos tendrán derecho a un seguro de vida por el doble del valor de éstos; i) Serán recibidos en pago de deudas a favor del Fondo Rotatorio de Crédito Cafetero, por el ciento cinco (105%) por ciento de su valor nominal siempre y cuando que el abono a la deuda se haga con una antelación no menor de noventa días (90) con respecto a la fecha del vencimiento del crédito.

ARTICULO SEGUNDO. Autorízase a la Federación Nacional de Cafeteros —Fondo Nacional del Café— para suscribir el respectivo contrato de Fideicomiso con el Banco Cafetero.

ARTICULO TERCERO. Los fondos provenientes de esta operación de crédito se destinarán a financiar las operaciones propias del Fondo Nacional del Café.

ARTICULO CUARTO. Los pagos a que se obliga la Federación Nacional de Cafeteros —Fondo Nacional del Café— estarán subordinados a las apropiaciones que al efecto se liquiden en sus presupuestos de conformidad con el Decreto 1050 de 1955.

ARTICULO QUINTO. Para efectos de la sistematización de la deuda pública por parte del Ministerio de Hacienda y Crédito Público —Dirección General de Crédito Público— al contrato que se celebre en desarrollo de esta operación de crédito corresponde el número de control 205229.

ARTICULO SEXTO. La Federación Nacional de Cafeteros —Fondo Nacional del Café— deberá enviar al Ministerio de Hacienda y Crédito Público —Dirección General de Crédito Público— información mensual y detallada sobre el estado y movimiento de la deuda y copia del contrato ya perfeccionado que se celebre en desarrollo de esta operación de crédito.

ARTICULO SEPTIMO. La presente resolución rige a partir de la fecha de su expedición.

Comuníquese y cúmplase. Dado en Bogotá, D. E. a los doce (12) días del mes de noviembre de mil novecientos setenta y cinco (1975).

(Fdo.) ALFONSO LOPEZ MICHELSEN

El Ministro de Hacienda y Crédito Público,
(Fdo.) RODRIGO BOTERO MONTOYA

MIEMBROS ELEGIDOS PARA LOS COMITES DEPARTAMENTALES DE CAFETEROS. PERIODO DEL 1o. DE AGOSTO DE 1974 AL 31 DE JULIO DE 1976

ANTIOQUIA

Principales:	Suplentes:
Sr. Jaime Correa Cadavid	Dr. Guillermo Hincapié Orozco
Sr. Pascual Correa Flórez	Sr. Jorge Londoño Arango
Dr. Juan Peláez Sierra	Dr. Edgar Henao Correa
Dr. Bernardo Vélez Londoño	Sta. Ernestina Mazo
Sr. Gabriel Gómez Henao	Sr. Vicente Uribe Cadavid
Sr. Roberto Cardona Zapata	Sr. Luis Carlos Botero

CALDAS

Dr. Jaime Restrepo Mejía	Sr. José Manuel Mejía M.
Dr. Camilo Olimpo Cardona A.	Dr. Hernán Cuartas A.
Dr. Jesús López Salazar	Sr. Fernán Jaramillo P.
Dr. Gabriel Arango Restrepo	Dr. Félix González
Dr. León Londoño Londoño	Dr. Uriel Giraldo
Dr. Guillermo Ocampo Avendaño	Dr. Jorge Manrique

CUNDINAMARCA

Sr. Miguel Holguín Calderón	Dr. Luis Francisco Cuervo
Dr. Antonio Castilla Samper	Sr. Roberto Liévano Ricaurte
Sr. Benito Gómez Durán	Dr. Eduardo López Vélez
Sr. Ernesto Sayer Martínez	Sr. Joaquín Williamson
Sr. Eduardo Junguito H.	Dr. Eduardo Jaramillo Hoyos
Dr. Alfredo Izquierdo	Dr. Jorge Cáceres Bejarano

MAGDALENA

Sr. Alfredo Vives Fernández de Castro	Sr. Héctor Patiño
Dr. Luis Díaz Granados Alzamora	Sr. Gustavo Marulanda
Sr. Pablo Solano Dávila	Sr. Nicolás Sumbatoff
Dr. Rafael Campo Murcia	Sr. Raúl Balaguera Rodríguez

NORTE DE SANTANDER

Dr. Carlos Humberto Yáñez P.	Dr. Francisco Perez P.
Dr. Gonzalo Villamizar	Sr. Gonzalo Delgado
Dr. Gilberto Santaella	Sr. Hernando Lizarazo P.
Dr. Efraín Vásquez	Sr. Miguel Gómez

RISARALDA

Sr. Alberto Salazar Nieto	Sr. Emilio Gartner Gómez
Sr. Antonio Uribe Aristizábal	Sr. Reinaldo Acosta Soto
Sr. Hernán Londoño Restrepo	Dr. Gustavo Gómez Gómez
Sr. Alberto Restrepo Angel	Dr. Otto Drews Castro
Sr. Leonidas Arango Escobar	Dr. Warlen Echeverri
Sr. Carlos Herrera	Sr. Hugo Tobón

TOLIMA

Dr. Yesid Melendro S.	Sr. David Ortega
Dr. Jaime Londoño A.	Sr. José Angel Portela
Dr. Maclovio Alvira J.	Sr. Emiliano Salgado
Dr. Juan Antonio Velandia	Sr. Rubén Rendón
Sr. Luis Carlos Sepúlveda	Sr. Jesús María Ricardo
Sr. Lisandro Méndez	Sra. Dayssy Puerta de Piñeros

BOYACA

Principales:	Suplentes:
Sr. Libardo Cuervo Patarroyo	Sr. Carlos Quevedo
Sr. Rafael Buitrago P.	Sr. Josué López
Dr. Vicente Pineda P.	Sr. Miguel Flórez
Dr. Luis A. Vargas	Sr. José María Sarmiento

CAUCA

Dr. Juan María Caicedo	Sr. Antonio María Ayerbe
Sr. Alfonso Jordán Jiménez	Sr. Ramón Peláez
Sr. Carol Jaramillo	Dr. Miguel A. Zúñiga
Dr. Miguel Varona M.	Sr. Mario Rojas Chaux
Sra. Leonor Alvarez de Toro	Dr. José Gerardo Cardona G.
Dr. Rodrigo Llanos C.	Sr. Absalón González

HUILA

Dr. Rodrigo Ocampo Ospina	Sr. Rafael Chaux Vargas
Sr. Arturo Reina	Sr. Jorge Enrique Gómez
Dr. Carlos Enrique Rivera	Sr. Rito Antonio Cuenca
Dr. Roberto Durán Alvira	Sr. Carlos Quintero Luna
Sr. Floresmiro Azuero	Sr. Luis Alberto Cuenca
Dr. Alvaro Sánchez Silva	Dr. Ciro Alberto Ordóñez

NARIÑO

Dr. Miguel Eduardo Román	Sr. Hernando Pabón
Dr. Campo Elías Burbano	Sr. César Muñoz
Dr. José Miguel Caicedo	Sr. Alvaro Saavedra
Dr. Sergio Bravo Pantoja	Sr. Julio Moncayo

QUINDIO

Dr. César Grajales Hoyos	Dr. Ricardo Gómez Ospina
Sr. Arturo Palacio Jaramillo	Sr. Darío López Alba
Dr. Guillermo García Sierra	Sr. Emilio Estrada Vergara
Dr. Hernán Palacio Jaramillo	Sr. Mario Jaramillo Jaramillo
Sr. Leonardo Salazar S.	Sr. Gildardo Castaño Osorio
Sr. Ernesto Ramírez Molina	Sr. Argemiro Buitrago Castillo

SANTANDER

Dr. Pedro Plata Mojica	Dr. Jorge Camacho Gamba
Dr. Luis Ardila Casamitjana	Sr. Salvador Mateus
Dr. Gustavo Parra Durán	Sr. Reinaldo Rueda Castañeda
Sr. Esteban Ríos S.	Sr. Luis Gustavo Gómez
Sr. Ciro Antonio Acevedo	Sr. Alfonso Carlier
Sr. Eutimio Soto	Sr. Gabriel de J. Silva Girata

VALLE

Sr. Marco Jaramillo Botero	Dr. Henry Ossa Jaramillo
Sr. Alonso Durán Rivera	Sr. Sigifredo Hoyos Arbeláez
Sr. Guillermo Londoño Villa	Dr. Nestor Grajales Lopez
Sr. Guillermo Mejía J.	Dr. Fabio Correa León
Sr. Mario Ospina R.	Sr. Guillermo Ramírez C.
Dr. Javier Correa Vega	Sr. Jorge Tobón

FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS

DE COLOMBIA

OFICINAS EN EL EXTERIOR

ARGENTINA – Buenos Aires

Dr. Luis Ignacio Múnera Cambas
Avenida de Mayo 605, Pisos 11 y 12
Casilla de Correo Central 1193
Télex: 121610 - AR
Teléfonos: 33 07 45 y 33 44 94.

BELGICA – Bruselas

Dr. Hernán Uribe Arango
Avenue Marnix, 30
Boite No. 11
B - 1050 Bruxelles
Télex: FEDERACAFE 21122
Teléfonos: 513 02 76 y 513 02 82.

BRASIL – Río de Janeiro

Dr. Francisco Sáenz Fety
Praia do Flamengo, 82
Apto. 202
Teléfono: 2 25 53 61.

DINAMARCA – Copenhague

Dr. Ryno Isaksson Piedrahita
Frederiksberggade 23
DK-1459, Copenhaguen K.
Teléfono: (01) 12 65 77.

ESPAÑA – Madrid

Dr. Gilberto Zapata Lotero
Goya 15, 6o. Piso
Madrid 1
Teléfonos: 226 19 64 y 225 17 04.

ESTADOS UNIDOS – New York

Dr. Bernardo Rueda Osorio
"Colombian Center"
140 East, 57th Street
New York, N. Y. 10022
Télex: FEDERACAFE 232279 (R.C.A.)
422221 (I.T.T.)
Teléfono: (212) 421 8300

FRANCIA – París

Dr. Jorge Zaldúa Caro
25, Rue D'Artois, 2eme. et.
75008 - París.
Cables: FEDERACAFE - París 008
Télex: FEDCAFE - 64402
Teléfonos: 225 36 08.

INGLATERRA – Londres

Juan Manuel Santos Calderón
Permanent Delegation of Colombia to the I.C.O
Princes House, Second Floor
190, Piccadilly -
London W. 1 Télex 26 31 61
Teléfonos: (01) 734 4144 y (01) 734 2740

ITALIA – Roma

Dn. Fabio Alvarez Jaramillo
Vía Giuseppe Pisanelli, 4
00196, Roma
Teléfono: 36 02 557.

JAPON – Tokyo

Dr. Néstor Zárate Rey
No. 15-8, Minami Aoyama
1-Chome, Minato-Ku
Tokyo
Télex: FEDCAF, J - 26235
Teléfonos: 402 7492 y 408 0829